

**Transformando la convivencia escolar: Impacto de una estrategia pedagógica de mediación
y resolución de conflictos en estudiantes de Grado 11 de la Institución Educativa Técnica**

Empresarial Alberto Castilla

Narda Carime Cruz Mendoza

Asesor:

Iván Alfonso Pinedo Cantillo, Ph.D.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Maestría en Educación

2025

Resumen

Este trabajo de grado tiene como propósito evaluar el impacto de una estrategia pedagógica de mediación y resolución de conflictos en la mejora de la convivencia escolar y el desarrollo humano de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, en Ibagué. La investigación adopta un enfoque mixto, combinando métodos cualitativos y cuantitativos para un análisis integral del problema. Se emplea el estudio de caso como método, permitiendo una exploración profunda de las dinámicas de conflicto y convivencia dentro del contexto específico de la institución. Para ello, se identifican las principales causas de los conflictos entre los estudiantes, lo que permite comprender los factores que afectan la armonía escolar. Asimismo, se analizan los métodos actuales de resolución de conflictos empleados por los jóvenes, con el fin de determinar su efectividad y posibles áreas de mejora. Con base en estos hallazgos, se diseña e implementa una estrategia pedagógica fundamentada en las competencias ciudadanas y el desarrollo humano. Dicha estrategia busca promover la convivencia pacífica mediante el fortalecimiento de habilidades de diálogo, negociación y mediación. Los resultados del estudio demuestran cómo la estrategia de resolución de conflictos contribuye a la formación integral de los estudiantes, fomentando valores como la tolerancia, el respeto y la empatía. Además, proporciona herramientas a la comunidad educativa para abordar los conflictos de manera constructiva, generando un impacto positivo en el ambiente escolar.

Palabras clave: Resolución de conflictos, Convivencia escolar, Mediación, Educación para la paz.

Abstract

The purpose of this thesis is to evaluate the impact of a mediation and conflict resolution pedagogical strategy on improving school coexistence and the human development of 11th-grade students at the Alberto Castilla Business and Technical Educational Institution in Ibagué. The research adopts a mixed-method approach, combining qualitative and quantitative methods for a comprehensive analysis of the problem. A case study is used as a method, allowing for an in-depth exploration of the dynamics of conflict and coexistence within the specific context of the institution. To this end, the main causes of conflicts among students are identified, allowing for an understanding of the factors affecting school harmony. Likewise, current conflict resolution methods used by young people are analyzed to determine their effectiveness and potential areas for improvement. Based on these findings, a pedagogical strategy grounded in citizenship competencies and human development is designed and implemented. This strategy seeks to promote peaceful coexistence by strengthening dialogue, negotiation, and mediation skills. The study's results demonstrate how conflict resolution strategies contribute to students' well-rounded development by fostering values such as tolerance, respect, and empathy. Furthermore, they provide the educational community with tools to address conflicts constructively, generating a positive impact on the school environment.

Keywords: Conflict resolution, School coexistence, Mediation, Peace education.

Tabla de contenido

Planteamiento del problema	11
Antecedentes	11
Problema de investigación	14
Pregunta de investigación	16
Hipótesis.....	16
Justificación	16
Objetivos de investigación	20
Objetivo general	20
Objetivos específicos	20
Limitaciones del estudio	21
Marco Teórico	22
Estado del Arte.....	22
Comprensiones de la resolución de conflictos en el ámbito internacional	23
Comprensiones de la resolución de conflictos en el ámbito nacional.....	29
Referentes conceptuales	32
Convivencia escolar	33
Conflicto escolar.....	39
Resolución de conflictos.....	41

Estrategias pedagógicas para la resolución de conflictos	48
Referentes teóricos	51
Desarrollo humano	51
Educación socioemocional y procesos de afrontamiento de conflictos	55
Educación en valores.....	58
Educación para la paz.....	62
Modelos de negociación y resolución de conflictos.....	68
Teorizaciones sobre los conflictos en el aula	71
Teorías sobre la violencia escolar y la generación de conflictos.....	74
Educación socio emocional y la resolución de conflictos	77
Metodología	80
Enfoque	80
Método	81
Población de muestra.....	83
Unidad de trabajo.....	85
Criterios de inclusión.....	85
Técnicas de recolección de información	86
Técnicas cualitativas	86
Técnica cuantitativa.....	86

Instrumentos de recolección de datos cualitativos	87
Grupo focal de percepción de la convivencia escolar	87
Diario de campo	89
Instrumentos de recolección de datos cuantitativos	92
Cuestionario de modos de resolución de conflictos	92
Validación de instrumentos de recolección de datos.....	95
Resultados de validación.....	95
Estrategia pedagógica de resolución de conflictos desde los lineamientos de competencias ciudadanas y perspectivas del desarrollo humano	99
Unidad 1: Formación en Competencias Ciudadanas	101
Unidad 2: Fomento del Desarrollo Humano Integral.....	114
Unidad 3: Ambientes de Aprendizaje Inclusivos y Participativos	128
Unidad 4: Prevención y Atención de Conflictos	139
Análisis de resultados	153
Encuesta de modos de resolución de conflictos	154
Hallazgos en la aplicación de la encuesta inicial	154
Análisis a la luz de los objetivos	155
Cuestionario final de modos de resolución de conflictos de Thomas Kilmann	157
Hallazgos.....	157
Análisis a la luz de los objetivos	158

Análisis comparativo de encuesta inicial y cuestionario final.....	161
Análisis a la luz de los objetivos	164
Grupo focal	164
Hallazgos grupo focal	166
Análisis a la luz de los objetivos	167
Observación participante.....	169
Hallazgos del diario de campo.....	172
Análisis a la luz de los objetivos	172
Hallazgos de la estrategia pedagógica de mediación y resolución de conflictos implementada	173
Discusión de resultados.....	180
Conclusiones	185
Sinergia entre actores de la comunidad educativa.....	185
Educación en valores.....	186
Aportes para una educación para la paz.....	189
Educación socioemocional y manejo de conflictos.....	190
El docente como mediador y conciliador.....	191
Recomendaciones y perspectivas	192
Referencias bibliográficas	194
Anexo	208

Lista de tablas

Tabla 1. <i>Cuestionario del grupo focal</i>	87
Tabla 3. <i>Formato de diario de campo</i>	90
Tabla 2. <i>Formato de encuesta</i>	93
Tabla 4. <i>Caracterización de expertos</i>	97
Tabla 5. <i>Coeficiente de competencia de los expertos</i>	98
Tabla 6. <i>Elementos constitutivos de la estrategia de intervención</i>	99
Tabla 7. <i>Estructura de la estrategia de intervención</i>	99
Tabla 8. <i>Temporalidad de la estrategia</i>	101
Tabla 9. <i>Estadísticas de muestras emparejadas</i>	163

Lista de figuras

Figura 1. <i>Pasos lógicos del estudio de caso</i>	82
Figura 2. <i>Los cinco modos de manejo de conflictos</i>	92
Figura 3. <i>Análisis encuesta inicial de modos de manejo conflicto de los estudiantes</i>	155
Figura 6. <i>Análisis cuestionario final de modos de manejo del conflicto de los estudiantes</i>	158
Figura 7. <i>Comparación de encuesta inicial y cuestionario final de modos de manejo conflicto de los estudiantes</i>	161
Figura 4. <i>Red semántica para el análisis de los grupos focales</i>	165
Figura 5. <i>Red semántica del diario de campo</i>	171

Lista de anexos

Anexo A. <i>Consentimiento informado</i>	208
Anexo B. <i>Formato de validación por juicio de expertos – método Delphy</i>	209
Anexo C. <i>Tabulación para el cálculo del coeficiente de competencia</i>	214
Anexo D. <i>Tabulación para la validación de los instrumentos por juicio de expertos</i>	216
Anexo E. <i>Formatos de grupos focales diligenciados</i>	218

Planteamiento del problema

Antecedentes

En el contexto histórico del conflicto colombiano, el país ha sido una zona profundamente afectada por la violencia, más del 20 % de la población ha sido víctima de desplazamiento forzado, homicidios y desapariciones de familiares (Pulido et al., 2020). Por ello, la educación y la creación de programas de convivencia y reconciliación están en el centro de las discusiones sobre cómo construir la paz después de un conflicto (Sotomayo y Águila, 2021). En este contexto las instituciones escolares son esenciales para prevenir y corregir los desequilibrios sociales, ya que es importante poseer un ambiente agradable, de paz, de equilibrio y crecimiento en el ámbito escolar, para poder lograr el fortalecimiento pedagógico y afectivo-emocional de cada uno de los educandos (Caballero-León, 2020).

El conflicto escolar trae múltiples consecuencias a nivel del actor, del receptor y de la institución en general, de no abordar este tema es incalculable los daños físicos y emocionales que podrían surgir, alguno de ellos son: problemas de salud, afeción del rendimiento escolar, deserción escolar, problemas sociales (adaptabilidad, baja autoestima, problemas de confianza, ausencia de afectos, carencia de amistad, enojo, frustración, timidez, entre otros), hechos que repercuten en el desenvolvimiento de la vida diaria a corto y largo plazo, y en la conformación del tejido social en una comunidad determinada (Bravo y Márquez, 2020).

En este orden de ideas, según Martínez (2022) la construcción de una ciudadanía pacífica dentro de las escuelas ha sido un tema prioritario en Colombia, dada la situación de conflictividad en el territorio. Las escuelas se consideran una medicación para formar al ciudadano del presente y del futuro, también son lugares que posibilitan las interacciones entre

los sujetos y se aprende a compartir experiencias con el otro como parte esencial del desarrollo humano. Cabe destacar que, en el ámbito educativo, las estrategias de mediación son fundamentales para prevenir y gestionar los conflictos escolares. Por ello, resulta esencial no solo formar a los estudiantes en esta temática, sino también involucrar a docentes, directivos, padres de familia y personal administrativo, dado que los conflictos pueden surgir en cualquier nivel de la comunidad educativa y requieren herramientas adecuadas para su resolución.

Brochero y Gutiérrez, (2023) afirman que las rutas didácticas que incorporan la tecnología como herramienta de empoderamiento fortalecen la convivencia en las instituciones educativas, mejoran la interacción social y fomentan espacios armoniosos entre los actores educativos. Estas estrategias promueven la cooperación, aumentan la productividad y permiten que la escuela contribuya efectivamente a la resolución de conflictos. Asimismo, se evidenció un creciente interés por el uso de la tecnología, impulsado por prácticas docentes efectivas que inspiran el aprendizaje colectivo mediante el acuerdo, el diálogo y la comunicación activa. En este contexto, se resalta la eficacia de la resolución de conflictos cuando se articula la participación de la familia, la escuela y los estudiantes como una tríada clave.

Siendo así, se consideran necesarias estrategias educativas como la formación de una cultura de paz. Ante la situación planteada Penagos y Parada (2023), indican que la estrategia pedagógica “entre pares” es una experiencia en proceso en donde a través del diálogo, la mediación, la conciliación y la educación socioemocional de los estudiantes se puede establecer la gestión pacífica de conflictos y el reconocimiento del adecuado manejo de las capacidades socioemocionales en el aula. Se considera importante seguir fomentando en las instituciones educativas, la mediación escolar como un mecanismo con el cual los jóvenes solucionan directamente sus conflictos con la ayuda de un par, con la denominación de mediador escolar.

De ese modo, es esencial que se aborde eficazmente esta forma de acoso, brindar apoyo a las víctimas, educar a la comunidad escolar y crear un ambiente seguro y respetuoso (Palomino y Dagua, 2009). También es importante desarrollar estrategias pedagógicas educativas que generen la empatía y la conciencia de los efectos negativos de estas situaciones para prevenir su aparición y minimizar sus consecuencias, las estrategias que se requieren usar deben ser dinámicas, innovadoras y motivantes que repercutan en los sentimientos de los jóvenes. Tomando en cuenta que todas las actividades deben ser planificadas con sus objetivos y metodología adecuadas de acuerdo con los lineamientos institucionales relacionados con la promoción de valores sociales para la formación integral de los educandos. (Merchán et al., 2019), para así poder lograr la transformación de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.

Por eso, es importante mencionar lo que expresa Vélez (2022), quien afirma que las estrategias de instrucción implementadas por los profesores son efectivas, muchas tienen que ver con colores, acuerdos de convivencia, recreación activa, mesa de la paz, semáforos pedagógicos, mediación y libros secretos, aunque vale la pena mencionar que en el conflicto, el objetivo es liderar un proceso reflexivo donde los jóvenes puedan aprender de sus experiencias e identificar y buscar soluciones adecuadas respetando a los demás. Esta situación evidenció la necesidad de fortalecer el desarrollo estudiantil mediante la implementación de estrategias de aprendizaje que fomenten el pensamiento crítico y reflexivo, especialmente en contextos donde su inducción ha sido limitada. Además, es importante señalar que la resolución de conflictos no es una tarea exclusiva de la escuela, sino una responsabilidad compartida entre todos los actores involucrados en el proceso educativo. En este sentido, se logró articular la relación escuela-familia como una estrategia de mediación pedagógica orientada a promover la sana convivencia entre los

estudiantes, lo que, a su vez, contribuyó significativamente a la mejora de los resultados académicos.

Se llevaron a cabo diversas actividades y talleres dirigidos a las familias de los estudiantes, abordando temáticas clave como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos, la educación emocional y la participación activa en la vida escolar. Además, se promovieron espacios de interacción conjunta entre padres e hijos, con el objetivo de fortalecer los lazos familiares y fomentar un ambiente de apoyo conductual (Perea y Moreno, 2024).

No obstante, aunque el estudio enfatiza las relaciones familiares y los estilos de vida presentes en cada hogar, es importante señalar que estos factores influyen directa y significativamente en la convivencia escolar. Cuando en el entorno familiar no se promueven valores como el respeto, la responsabilidad, el autocontrol y las normas de urbanidad, los estudiantes pueden experimentar un choque entre las dinámicas del hogar y las del entorno escolar. Esta disonancia puede generar comportamientos inadecuados que afectan negativamente la sana convivencia dentro de la institución educativa.

Problema de investigación

La convivencia en las instituciones educativas es un aspecto fundamental no solo para mejorar el ambiente dentro del aula, sino también para impactar positivamente el entorno escolar en general. Las interacciones entre compañeros, docentes y directivos deberían incidir de manera significativa en la dinámica de las comunidades escolares, contribuyendo a optimizar el aprendizaje y disminuir los conflictos que obstaculizan el desarrollo humano (Cárdenas y Orellano, 2019).

Tradicionalmente, el campo de investigación sobre la violencia escolar ha estado dominado por enfoques psicológicos que interpretan esta problemática como una cuestión de conducta individual, enfocándose principalmente en descripciones y evaluaciones del comportamiento. No obstante, en los últimos años ha surgido una línea de investigación crítica que cuestiona esta visión reduccionista, y que propone analizar la violencia escolar en estrecha relación con los contextos sociales más amplios. En el caso de Colombia, esta perspectiva ha cobrado especial relevancia al vincular la violencia cotidiana y estructural del país con las situaciones de violencia que emergen dentro del entorno escolar (Álvarez et al., 2020).

En este contexto, las instituciones educativas se enfrentan al desafío de implementar estrategias innovadoras que les permitan abordar el conflicto escolar de manera efectiva, dinámica y participativa. Docentes y directivos buscan herramientas pedagógicas que no solo contribuyan a resolver los conflictos, sino que también promuevan la participación activa de los estudiantes y fortalezcan sus habilidades ciudadanas (Martínez, 2020). Así, se reconoce que la creación de ambientes escolares productivos, donde prevalezca la sana convivencia, es una necesidad urgente en las comunidades educativas (Fernández et al., 2018).

Desde esta perspectiva, la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, ubicada en la ciudad de Ibagué, ha planteado la necesidad de establecer la incidencia de una estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11°. Este proyecto busca comprender las percepciones de convivencia escolar, identificar los modos actuales de resolución de conflictos, implementar una estrategia pedagógica adecuada y, finalmente, evaluar los posibles cambios en dichas percepciones y prácticas. De esta manera, la presente investigación adquiere relevancia al aportar soluciones contextualizadas que respondan a las problemáticas reales que enfrenta la comunidad educativa.

Pregunta de investigación

¿Cómo incide una estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en el mejoramiento de la convivencia escolar y el desarrollo humano de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla?

Hipótesis

La implementación de una estrategia para la mediación y resolución de conflictos se considera una mediación efectiva para el mejoramiento de la convivencia escolar y el desarrollo humano de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, en cuanto posibilita un cambio positivo en las actitudes de los estudiantes, el mejoramiento de competencias socioemocionales y mayores vínculos interpersonales que favorecen la sana convivencia.

Justificación

A través de la Carta Magna (Colombia. Asamblea Nacional Constituyente, 1991), el Estado colombiano estableció la educación como un derecho fundamental de niños y niñas y afirmó que la familia, la sociedad y el Estado tienen la responsabilidad directa de apoyar y proteger el desarrollo armonioso e integral de los niños. (Art. 44). Si las escuelas son un lugar ideal donde los niños experimentan roles y situaciones de vida de manera simbólica, los educadores gestionan sus valores y se desarrollan de muchas maneras, entonces el Estado debe garantizar las condiciones para que esto sea posible. El presente trabajo es importante porque proporciona a las escuelas afectadas por graves problemas sociales formas de analizar y aplicar estrategias para lograr una educación de calidad que incluya dimensiones cognitivas y de desarrollo humano.

Este estudio surgió de la preocupación por mejorar la convivencia escolar en la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla en los estudiantes de grado 11, instituto de formación de habilidades pedagógicas, a partir de estrategias orientadas a abordar las tensiones sociales y los factores que condicionan los caminos educativos de los jóvenes. Evidenciando la importancia de las nuevas experiencias con una variedad de estrategias recreativas que se consideran un elemento esencial del desarrollo integral del ser humano.

La investigación actual pretende resolver diversas situaciones que afectan negativamente el tejido social, como la pobreza, la vulnerabilidad social, la violencia doméstica, el desplazamiento y la migración, incluidas las cuestiones sociales relacionadas que según Almanza y Pacheco (2021), afectan el desarrollo de los jóvenes, como la drogadicción, el embarazo precoz y el trabajo infantil, aunque son factores exógenos, se reflejan directamente en la escuela, a través de malas conductas, deserción y conflictos escolares, por lo que es necesario seguir buscando estrategias que permitan el desarrollo cognitivo, emocional y moral para crear un ambiente de igualdad, paz y participación social.

Son diversas las áreas de formación con las que es posible iniciar (deporte, cultura, lenguaje y comunicación, historia, ciencias sociales, tecnología, psicología, entre otras) que pueden ser abordadas por nuevas e innovadoras estrategias que pongan en manifiesto la realidad humana a través de la participación e inclusión de los estudiantes de las instituciones, con la finalidad de lograr una integración, equilibrio y ambiente escolar sano, que permita a los estudiantes un espacio para la solución y crecimiento personal, que se manifestará a corto y largo plazo durante los diferentes ambientes donde se desarrolle la vida humana de los educandos.

Resulta pertinente señalar que la situación descrita se origina en la recurrencia de conflictos interpersonales que pueden afectar negativamente múltiples dimensiones del

desarrollo estudiantil. En este sentido, la investigación se orienta a resolver problemáticas relacionadas con la interacción social y las manifestaciones de violencia escolar, mediante la implementación de estrategias didácticas contemporáneas que permitan a los estudiantes reconocer, analizar y aplicar procedimientos adecuados para fortalecer la convivencia. Así, se destaca la necesidad de abordar este problema de manera eficaz, subrayando la importancia de la implicación familiar como un componente clave en la formación integral del individuo dentro de un entorno escolar saludable y propicio para el aprendizaje.

Es fundamental reconocer que en las aulas de las instituciones educativas en Colombia existen amplias oportunidades para favorecer la resolución efectiva de los conflictos que surgen a partir de desacuerdos entre estudiantes, tanto en espacios de aprendizaje formales como informales. En este contexto, el rol del maestro se concibe como el de un líder transformacional, clave para generar cambios significativos en estas realidades. Esta investigación involucra directamente a docentes, familias y estudiantes con el propósito de enfrentar dichas problemáticas, no a través de pautas inflexibles, sino mediante la implementación de habilidades que permitan responder de manera efectiva a situaciones conflictivas, promoviendo una convivencia sana en el aula (Laurens, 2025).

A partir de lo anterior, uno de los grandes desafíos de la escuela es la construcción de ambientes de enseñanza y aprendizaje que permitan a los estudiantes reconocerse como agentes sociales, capaces de aceptar y valorar la diversidad como un componente esencial del desarrollo humano. En este sentido, la escuela, como agente socializador, debe generar espacios educativos inclusivos y multiculturales, que favorezcan la reflexión, el desarrollo de pensamiento crítico y la autorregulación del comportamiento. Cada vez resulta más evidente la necesidad de promover una convivencia escolar más armónica, que contribuya a la formación de una sociedad inclusiva,

ofreciendo alternativas creativas que respondan a las necesidades, intereses y potencialidades de los niños y niñas. Por un lado, estas estrategias permiten prevenir y detener expresiones de violencia; por otro, fortalecen la capacidad de los estudiantes para convertirse en participantes activos y verdaderos agentes de cambio, a través del diálogo y la acción pacífica.

En este sentido, la mediación en las instituciones educativas posibilita el desarrollo de habilidades sociales y de convivencia que promueve el respeto, la tolerancia y la paz. Herrera y Frausto (2021) destacan, que la gestión de conflictos y la mediación escolar son vistas como herramientas que reconocen la convivencia pacífica, la comunicación y la transformación de conflictos como una forma de desarrollar una cultura de paz, aprender valores democráticos, habilidades básicas, habilidades académicas y de comportamiento que ayuden a crear un mundo armonioso y con pleno respeto ante un entorno de diversidad.

Este estudio destaca la importancia de generar ambientes de aprendizaje adecuados mediante el desarrollo de estrategias pedagógicas innovadoras centradas en la mediación y la resolución de conflictos. Dichas estrategias buscan fortalecer las relaciones interpersonales entre los estudiantes, favoreciendo la resolución pacífica de situaciones adversas dentro del aula. Se promueve, así, la toma de conciencia individual y el autocontrol como elementos esenciales para evitar la escalada de conflictos que, de no ser gestionados adecuadamente, pueden provocar aislamiento entre los estudiantes y deteriorar la convivencia escolar. La finalidad es avanzar hacia una escuela pacífica, libre de daños sociales, que contribuya a la construcción de una sociedad más humana, solidaria y con la paz como eje fundamental del cambio social necesario.

En relación con esto, las estrategias de aprendizaje no solo desarrollan habilidades cognitivas y de resolución de problemas, sino que también potencian el desarrollo intelectual y emocional de los estudiantes. Estas estrategias se conciben como estructuras dinámicas y

flexibles, capaces de adaptarse y transformarse según las necesidades del grupo. Así, esta investigación tiene como propósito determinar la incidencia de las estrategias pedagógicas de mediación y resolución de conflictos en los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, en la ciudad de Ibagué, aportando al fortalecimiento de una cultura escolar centrada en la sana convivencia.

Objetivos de investigación

Objetivo general

Evaluar el impacto de una estrategia pedagógica de mediación y resolución de conflictos en el mejoramiento de los procesos de convivencia escolar y el desarrollo humano de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla de la ciudad de Ibagué.

Objetivos específicos

- Identificar las principales causas de conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.
- Analizar los modos de resolución de conflictos de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla en el marco de la convivencia escolar.
- Diseñar e implementar una estrategia pedagógica de resolución de conflictos desde los lineamientos de competencias ciudadanas, educación socioemocional y perspectivas del desarrollo humano, para fortalecer la convivencia pacífica en estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.
- Evaluar la efectividad de la estrategia de resolución de conflictos en el mejoramiento de la convivencia escolar, analizando su impacto en la reducción de conflictos, el

fortalecimiento de habilidades de mediación y el desarrollo de relaciones interpersonales basadas en el respeto, la empatía y la tolerancia entre los estudiantes.

Limitaciones del estudio

El abordaje de la construcción de un ambiente de convivencia escolar pacífica requiere que el trabajo con los estudiantes se realice desde edades tempranas, en donde se aproveche su desarrollo cognitivo para la adquisición de los conocimientos, comportamientos y conductas que reafirmen la convivencia pacífica. No obstante, en la presente la investigación se realizó el trabajo de campo con estudiantes de grado 11° debido a limitaciones temporales y espaciales que impide involucrar estudiantes de todos los niveles de formación.

Asimismo, la intervención se realizó en un intervalo de una fracción del periodo académico de cinco semanas, esto por limitaciones en el acceso a los estudiantes teniendo en cuenta que el proyecto de aula asignado en la formación de competencias ciudadanas ya está construido y debe ser cumplido en algunas especificaciones que no podrían ser modificadas ahora, pero que, en el futuro, según los resultados del estudio podrían reconsiderarse. En consecuencia, esta limitación radicaría en la imposibilidad de trabajar todo el año escolar con los estudiantes de grado 11°.

Finalmente, el trabajo con los estudiantes es de una intervención, con lo cual se debió aplicar un método de cálculo para la muestra, a fin de establecer la cantidad de participantes, debido a la necesidad de estudiar a fondo y específicamente las condiciones de la implementación de la intervención con los estudiantes. Esto limitaría la posible incidencia en todos los estudiantes de grado 11° de la institución educativa.

Marco Teórico

Estado del Arte

El conflicto es un proceso natural y consustancial a la existencia humana, según la educación para la paz contemporánea. Para situarse en ella y actuar en consecuencia, la educación para la paz ayuda a la persona a desvelar críticamente la realidad compleja y conflictiva. Por lo que es necesario actuar en el microcosmos escolar y en el macrocosmos de las estructuras sociales es educar para la paz, para lograr personas con conciencia y raciocinio ante cualquier adversidad de la vida que se podría presentar. Teniendo en cuenta que la libertad, la justicia y la paz a nivel global se fundamentan en el reconocimiento de la dignidad inherente y de los derechos iguales e irrenunciables de todos los integrantes de la humanidad, según el código ético de la Declaración de los Derechos Humanos (ONU, 1948), que es universalmente aceptado y debe ser el punto de partida, para la transformación cultural necesaria en la actualidad.

El centro educativo debe romper la brecha entre experiencia vital y áreas curriculares, crear valores éticos, combinar el desarrollo intelectual y afectivo, donde la instrucción de contenidos para el fomento de la paz en el clima escolar, debe ser parte del proceso, para que los alumnos participen en un escenario de personalización y socialización. La institución debe ser un lugar donde estos valores se conviertan en propuestas educativas en todas las áreas del currículo, para lograr que los alumnos reciban una formación integral de su personalidad y así poder desenvolverse cívica y educadamente ante cualquier inminente riesgo que se le presente, no solo en el ámbito escolar, sino también en el personal y es a través de las nuevas, diversas, interesantes e innovadoras estrategias que puedan poner en práctica tanto docentes, como equipo

directivo y lograr con éxito el entusiasmo y la adquisición de los conocimientos de los educandos.

Esta sección presenta un marco investigativo para el estudio, considerando diversos estudios internacionales y nacionales basados en el tema central que cita “Estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11^o”. Diversos investigadores fueron los encargados de los estudios que se detallan a continuación. Esta información es fundamental, ya que la continuidad es esencial para desarrollar el conocimiento que emerge del presente estudio.

Comprensiones de la resolución de conflictos en el ámbito internacional

En el ámbito educativo, los profesores buscan instruir a sus estudiantes en técnicas para resolver disputas. Estas estrategias están modificadas para alinearse con las nuevas dinámicas de convivencia que exige la sociedad, además de alcanzar las metas fijadas, preservar las interacciones interpersonales como fundamento para una coexistencia respetuosa, pacífica y no violenta con los demás. La convivencia en la comunidad puede ser un reflejo de la armonía dentro del entorno escolar, mientras que, la complejidad de las relaciones interpersonales actuales genera discordias, cuya gestión y resolución dependerán de tácticas adecuadas y de entornos de convivencia en las instituciones educativas.

En esta dirección se cita la investigación adelantada de García-Vita et al., (2020), que tiene por propósito planificar y desarrollar estrategias para su eficacia, complementariedad y fortalecimiento desde la educación social escolar. Para conseguir este objetivo, se realizó un análisis detallado, a través de la elección de artículos en español, utilizando motores de búsqueda especializados y repositorios de varias bibliotecas académicas. Un aspecto crucial en su articulación y difusión es identificar las oportunidades que ofrece el entorno escolar en las

iniciativas socioeducativas hacia una cultura de paz, gracias a los descubrimientos de esta investigación.

Actualmente el conflicto está presente en nuestra sociedad, pero es notable que la acción socioeducativa para la cultura de paz en las escuelas es una manera fructífera de evitar la disputa escolar. El trabajo citado de García-Vita et al. (2020), mejora el análisis, que permite reconsiderar la realidad, la conciencia y el cambio psíquico y físico en los estudiantes no solo en las instituciones educativas sino también en el entorno con la comunidad. Para que la humanidad pueda reflexionar de manera crítica y modificar su entorno, así como fomentar, involucrarse y potenciar la calidad de vida. Esta investigación, se presenta como una vía factible para el avance de la investigación actual que tiene como objetivo desarrollar estrategias educativas para la mediación y solución de conflictos entre los alumnos de undécimo grado.

En el mismo orden de ideas Lozano (2021), propone el avance de la regulación internacional de la Unesco, que permitió la implementación de políticas y proyectos educativos relacionados con la paz. A partir de lo que se ha presentado, se observó cómo conceptos fundamentales establecidos a nivel global se conectan con procesos locales y regionales tanto en los ámbitos académico como legislativo en un contexto de regulación transnacional. De esta manera, los incentivos, los foros de discusión y las afirmaciones de la Unesco desde la década de 1980 sobre la cultura de paz y los derechos humanos se convirtieron en un vínculo significativo que facilitó y estimuló debates sobre derechos humanos, así como procesos de conexión entre la educación formal y las experiencias de la educación popular, además de impulsar la formulación de políticas educativas para la paz en el contexto de América Latina.

No obstante, el país aún requiere el desarrollo de planes de acción colaborativos que integren perspectivas globales, pero que estén orientados a alcanzar metas nacionales. Es

esencial implementar reformas educativas a nivel nacional que busquen el bienestar general, pues se debe incluir la diversidad en el pensum académico para lograr el éxito educativo. La justicia, la solidaridad, la cooperación, la toma de decisiones y la autonomía personal son valores que se fomentan en la educación para la paz, es por ello que la comunidad educativa actual busca fomentar los valores, en la educación con el fin de crear estudiantes capaces de discernir de manera pacífica cualquier problema o situación que se le presente a lo largo de la vida.

Otro trabajo que es necesario citar es el de Molina-Isaza y Nova-Herrera (2023), estos autores denominan el desarrollo de la inteligencia emocional como una oportunidad para la resolución de conflictos y que es el fenómeno de la gestión de la convivencia escolar. Los resultados de su investigación resaltan que la gestión de la convivencia incluye la toma de decisiones, formular acciones para mejorar conductas, internalizar valores, formas de relacionarse entre los miembros de la comunidad educativa y establecer estrategias para promover el clima escolar. No gestionar la convivencia puede provocar perturbaciones en los procesos pedagógicos y en la convivencia social.

En este sentido, y según los autores consultados frente al desarrollo de la inteligencia emocional en los escolares se requiere implementar programas formativos diseñados desde las necesidades específicas del contexto y adecuados a cada una de las etapas del desarrollo humano (Molina-Isaza y Nova-Herrera, 2023). La toma de decisiones, la creación de planes para mejorar el entorno escolar, la vivencia de valores, las formas de relacionarse con los miembros de la comunidad educativa y la creación de actividades para mejorar las conductas son ejemplos de la gestión de la convivencia. Transmitir valores, hacer atractiva la virtud y presentar al alumno un proyecto ilusionante de ser humano, en el que se sienta motivado y comprometido al poder contribuir a la sociedad que lo rodea es la esencia de la educación, por tal motivo se evidencia

que el uso de los valores en la educación de los educandos propicia el desarrollo humano integral.

La investigación de Nanjarí- et al. (2021) plantean a el juego como fundamental para la convivencia escolar, ya que ayuda a los niños y niñas a sociabilizarse, identificar sus emociones y vivir situaciones diarias, al incorporar conocimientos específicos de diversas materias. La relación entre el juego y la convivencia en los espacios escolares de niños y niñas es el centro de esta revisión. Como estrategia, los juegos tienen un impacto significativo en el desarrollo de las habilidades sociales de niños y niñas porque la socialización se fortalece tanto en los hogares como en la escuela; estos espacios ofrecen a los estudiantes oportunidades para relacionarse con los demás, compartir ideas y preguntarse lo que sucede en su entorno, lo que les da seguridad y confianza para construir su identidad. Por lo que es evidente que los juegos forman parte de las estrategias que se pueden impulsar para lograr que las relaciones sociales que se establecen entre los miembros de la comunidad educativa se reflejen en la convivencia escolar de manera dinámica, educada y pacífica.

En necesario traer a colación la investigación de Pinho De Oliveira (2020), quien tiene como propósito conocer la relevancia de la educación para la paz en el contexto nacional de Venezuela y en las instituciones escolares. En los hallazgos se evidencio la necesidad de que los docentes se apropien de la cátedra humanista de la enseñanza de la paz. Para fomentar la paz ciudadana, es necesario promover el ambiente de convivencia, y la educación debe enfocarse en la interacción que se debe mostrar en el ámbito escolar, familiar y social, como lugares comprometidos con esta responsabilidad. Es necesario promover encuentros sensibles hacia la paz ciudadana. Es notorio que la resolución de los conflictos escolares es responsabilidad de la educación escolar y familiar por lo que se afianza el tema actual de investigación quien busca

diversas estrategias pedagógicas para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11° de la institución.

Otro autor que ha aportado significativamente al tema es Prieto (2022), cuya investigación propone mejorar la convivencia y promover la paz en el entorno escolar mediante una metodología emergente centrada en la terapia narrativa. Este enfoque contribuye a las investigaciones cualitativas y a las propuestas de intervención educativa al destacar la importancia del relato personal como herramienta para la transformación de conflictos. Entre los elementos clave que resalta el autor se encuentran el establecimiento de redes comunicacionales de apoyo mutuo, la creación de proyectos de corresponsabilidad académica y ética, así como el diseño de programas de capacitación inicial y de profesionalización tanto para docentes como para estudiantes, con el fin de mejorar el clima social en las instituciones educativas. Prieto (2022) enfatiza, además, que es responsabilidad del Estado garantizar los derechos y marcos legales que respalden a las escuelas, desde la educación inicial hasta los niveles superiores, asegurando así condiciones adecuadas para una convivencia escolar saludable y sostenible.

Se requieren canales de comunicación con los alumnos desde temprana edad, fortalecidos con políticas públicas que fomenten el desarrollo de niños y niñas en términos de bienestar académico, social y emocional. El medio perfecto para resolver conflictos es la comunicación; su empleo oportuno y efectivo ayuda a aclarar ideas, establecer acuerdos, tomar decisiones, despejar dudas y establecer posiciones. Gestionar la inclusión y la diversidad es gestionar la convivencia y la paz escolar; es fundamental para el desarrollo personal y social de cada persona, es indudable que la comunicación forma parte de la solución del problema actual.

Para comprender la importancia y el impacto de las estrategias pedagógicas orientadas a la mediación y resolución de conflictos, resulta pertinente considerar diversas experiencias

internacionales. Vargas (2021) exponen una significativa intervención en una comunidad indígena p'urhépecha en México, donde, frente a prácticas agresivas intrafamiliares arraigadas y a la violencia estructural a nivel nacional y global, se desarrolló un proyecto de educación para la paz basado en procesos lúdicos e interculturales. Los resultados evidenciaron una transformación profunda, no solo en los niños y niñas participantes, sino también en el equipo investigador, lo cual resalta el poder de la educación intercultural como camino hacia la reconstrucción de los lazos humanos y la promoción de la convivencia pacífica. Esta experiencia subraya que la educación para la paz puede abordarse desde un enfoque transversal en el currículo, donde cada docente, desde su área, puede contribuir a que los estudiantes reflexionen sobre su comportamiento y actitudes, favoreciendo ambientes escolares más armónicos y humanos.

De manera complementaria, Velázquez (2023) presenta una investigación desarrollada en el ámbito institucional en México, cuyo objetivo fue explicar las técnicas empleadas por la Subdirección de Derechos Humanos y Atención Especializada del Consejo para la Convivencia Escolar para enfrentar las diversas manifestaciones de violencia escolar. Desde una perspectiva de derechos humanos y cultura de paz, esta estrategia pionera ha permitido establecer rutas claras de atención, contención y seguimiento ante situaciones conflictivas en los centros educativos. La propuesta destaca la importancia de garantizar condiciones institucionales que superen la visión objetivadora de la infancia y que reconozcan su dignidad y agencia, impulsando así una transformación educativa centrada en el respeto, la comprensión y el bienestar colectivo.

Ambas investigaciones evidencian la relevancia de implementar estrategias pedagógicas integrales que promuevan la mediación y resolución de conflictos, permitiendo que prevalezcan los derechos de niñas, niños y adolescentes. Estas experiencias también aportan insumos fundamentales para fortalecer propuestas como la de la presente investigación, orientada a

estudiantes de grado 11° de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, y cuyo propósito es consolidar una cultura escolar basada en la paz, la justicia y la convivencia respetuosa.

Comprensiones de la resolución de conflictos en el ámbito nacional

En los últimos años, Colombia ha experimentado un creciente interés por el estudio y la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a la mediación y resolución de conflictos escolares. Diversos autores han contribuido a este campo mediante investigaciones que buscan transformar los entornos educativos en espacios de paz, diálogo y respeto.

Acosta et al. (2021) examinan los métodos utilizados en la educación secundaria para fomentar una cultura de paz como respuesta al legado de conflicto armado en el país. Su estudio resalta que, aunque la violencia ha sido históricamente una herramienta para gestionar diferencias es a través del sistema educativo que se pueden promover alternativas pacíficas y negociadas. El desarrollo de talleres reflexivos permitió a los estudiantes comprender la importancia del respeto por el otro, generando ambientes de aprendizaje saludables y propicios para el cambio social.

Barona et al. (2020), por su parte, proponen el uso del cómic como recurso didáctico para enseñar valores y fortalecer la convivencia escolar en básica primaria. Esta estrategia pedagógica se apoya en medios digitales que favorecen la interacción y el aprendizaje significativo, permitiendo a los estudiantes representar y resolver situaciones de conflicto de su vida cotidiana. Los resultados evidencian que los cómics, al integrarse con nuevas tecnologías, se convierten en herramientas eficaces para la alfabetización digital y emocional de los niños.

Barros et al. (2020) abordan la importancia de la formación ciudadana en el contexto de la educación para la paz, especialmente tras la firma de los acuerdos de paz en Colombia. Si bien

existen políticas públicas que promueven la paz en los espacios escolares, estas han sido implementadas de forma teórica y desarticulada. El estudio concluye que es necesario aplicar metodologías experienciales e innovadoras que motiven al estudiante y generen transformaciones reales en su comportamiento y entorno.

Desde una perspectiva regional, Carreño y Rozo (2020) analizan diversas estrategias aplicadas en Iberoamérica para promover la convivencia y la paz en la educación. Identifican que, aunque existen avances, todavía es necesario fortalecer las acciones escolares e institucionales que aborden el conflicto desde enfoques participativos, integradores y adaptados a los contextos locales. Reconocen también el papel activo de los ciudadanos en la construcción de entornos escolares pacíficos mediante la práctica cotidiana de valores.

En la misma línea, Cucaita (2021) propone una estrategia pedagógica basada en el uso de las TIC para reducir los índices de violencia escolar en una institución del departamento de Santander. El estudio reveló que, a pesar del conocimiento del manual de convivencia, muchos estudiantes incurren en conductas violentas. No obstante, la comunidad educativa mostró disposición para implementar nuevas estrategias que favorezcan la comunicación, la autorregulación y la mediación de conflictos a través del diálogo.

Díaz y Martínez (2022) desarrollan una propuesta de gestión académica centrada en el respeto, la responsabilidad y la autonomía para mejorar la convivencia escolar en Ciudad Bolívar, Bogotá. Su enfoque se basa en el reconocimiento de la influencia de las relaciones entre pares y docentes en los procesos de aprendizaje, y plantea que la incorporación de valores en el currículo favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales necesarias para resolver creativamente los conflictos cotidianos.

Por su parte, Núñez y Quiñonez (2020) proponen una estrategia basada en la música y la danza tradicional como herramientas pedagógicas para mejorar la convivencia escolar. Su investigación destaca que el conflicto, lejos de ser exclusivamente negativo, puede convertirse en una oportunidad para innovar y fortalecer el tejido social dentro del aula, siempre que se maneje adecuadamente.

En un enfoque más amplio, Piña et al. (2020) analizan la educación para la paz desde una perspectiva de derechos humanos. Proponen la creación de una cultura basada en el respeto, la valoración de la diversidad y la comunicación democrática, que permita la resolución no violenta de los conflictos tanto dentro como fuera del aula. Destacan que educar con conciencia social y moral es fundamental para enfrentar los retos de una sociedad global y diversa.

Finalmente, Urbano et al. (2021) investigan la implementación de programas de educación para la paz mediante metodologías activas que priorizan el aprendizaje por medio de la práctica y la observación. Sus hallazgos evidencian que, al integrar competencias emocionales y sociales en el currículo, es posible fortalecer las capacidades de mediación y resolución de conflictos en los estudiantes. El diseño inicial de programas educativos bien fundamentados puede convertirse en un pilar clave para erradicar la violencia escolar y fomentar una convivencia respetuosa.

Estas investigaciones, desarrolladas en contextos diversos del país, coinciden en la necesidad de aplicar estrategias pedagógicas innovadoras, centradas en la vivencia de valores y en el desarrollo de competencias socioemocionales, para resolver conflictos escolares de forma pacífica. El reconocimiento del estudiante como sujeto activo en su proceso formativo, así como la articulación entre familia, escuela y comunidad, resultan esenciales para consolidar una cultura de paz en el ámbito educativo. En este marco, la presente investigación se inscribe como una

propuesta que busca incidir positivamente en la convivencia escolar de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, mediante el diseño, implementación y evaluación de una estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos.

Referentes conceptuales

En la actualidad, la convivencia con los demás constituye un componente esencial de la vida humana y está presente en todos los ámbitos de las organizaciones sociales. Las escuelas, como espacios de formación integral, no son ajenas a este fenómeno, ya que la calidad, cantidad e intensidad de las interacciones que allí se generan impactan directamente en el desarrollo de todos sus integrantes, especialmente los estudiantes. En este sentido, la escuela se concibe como un escenario privilegiado para comprender y transformar aspectos asociados a la vida institucional y social. A nivel internacional, se reconoce que "aprender a convivir" es uno de los cuatro pilares fundamentales de la educación, lo cual ha motivado una creciente atención hacia el fortalecimiento de la convivencia escolar (Leyton-Leyton, 2020). Este enfoque se ha visto reforzado por un renovado interés en la educación cívica y en la promoción de habilidades que favorezcan relaciones pacíficas e inclusivas, especialmente en contextos donde la diversidad cultural se configura como un reto prioritario.

La convivencia escolar, entendida como la calidad de las relaciones interpersonales dentro de la comunidad educativa, se desarrolla en el marco del respeto mutuo, la corresponsabilidad y la participación activa. Este constructo complejo y multidimensional involucra elementos como los valores, el clima escolar, la inclusión, la diversidad cultural y el desarrollo socioemocional. Su abordaje requiere una comprensión amplia de las dinámicas sociales que se tejen al interior de las instituciones. Asimismo, debe reconocerse que el conflicto

es inherente a las relaciones humanas y, por tanto, está presente constantemente en la vida escolar. Lejos de considerarse exclusivamente como una amenaza, el conflicto puede constituir una oportunidad pedagógica para el desarrollo de competencias ciudadanas, emocionales y comunicativas.

Sin embargo, cuando los conflictos no se gestionan adecuadamente, pueden derivar en situaciones de violencia que afectan gravemente el clima escolar, las relaciones interpersonales y el rendimiento académico. Esta realidad pone en evidencia la necesidad urgente de abordar la convivencia escolar como un eje transversal de la política educativa nacional y como una prioridad en los programas de formación docente. Muchos educadores manifiestan no contar con las herramientas suficientes para mediar o intervenir eficazmente en situaciones conflictivas, lo cual limita su capacidad de promover ambientes de aprendizaje saludables. De ahí la importancia de fortalecer las capacidades pedagógicas, emocionales y éticas del profesorado, así como de generar estrategias institucionales para prevenir, gestionar y transformar los conflictos de manera pacífica y constructiva.

Convivencia escolar

Convivir significa vivir en unión en un contexto social específico, basado en determinadas relaciones sociales y criterios de evaluación, necesariamente subjetivos. Para comprender la complejidad de este fenómeno es necesario analizar y distinguir entre una visión reducida y una visión amplia para comprender la convivencia de las escuelas. Desde una visión estrecha, las estrategias para abordar la convivencia escolar se centran en controlar el comportamiento agresivo de los niños, lo que a su vez refuerza la idea de que los estudiantes como individuos son responsables de la violencia escolar (Bustamante y Taboada, 2022).

Existe amplia evidencia nacional e internacional de que mejorar la convivencia escolar es una estrategia eficaz para evitar la violencia en las instituciones. De esta manera, gran parte de las políticas de prevención de la violencia escolar siguen esta lógica. Se espera que la reducción de la visibilidad desaparezca de las escuelas porque se consideran patológicas como si fueran una enfermedad que invade todos los tejidos del cuerpo, que está asociado con violencia e indicadores, esto es parte de los especialistas técnicos del paradigma, y este paradigma cree que su exclusión es ideal (Rodríguez-Figueroa, 2021).

En la visión amplia de la convivencia en las escuelas se integran las relaciones democráticas y las estructuras participativas como elementos encaminados a establecer y consolidar la paz, entendiendo la paz no sólo como la ausencia de violencia, sino también como relaciones humanas basadas en la justicia social, la igualdad y la autoconservación, lo que es sumamente importante. Así, una perspectiva amplia impregna todo el currículo, ya que se centra en transformar las prácticas escolares y de aula. En términos generales, el papel del conflicto está cambiando a medida que aborda sus raíces estructurales en busca de relaciones justas y democráticas que contribuyan al bienestar de la sociedad en su conjunto. Para reevaluar el conflicto y considerarlo necesario y útil para el cambio, el aprendizaje y la mejora del sistema educativo, es necesario entenderlo desde un paradigma crítico que no sólo apoye los procesos colaborativos en la gestión escolar, sino que también facilite la respuesta al conflicto (Ávalos y Berger, 2021).

La educación es uno de los pilares fundamentales de la sociedad y uno de los principales motores del cambio social. En la búsqueda de una sociedad más equitativa y pacífica, el sistema educativo se ha transformado para maximizar su impacto tanto a nivel local como global, especialmente en países como Colombia, donde la paz, la convivencia, la tolerancia y la

aceptación del otro como interlocutor válido se constituyen en necesidades urgentes del día a día (Chinguel, 2021).

En consonancia con las políticas educativas promovidas por el Ministerio de Educación Nacional, las instituciones educativas están llamadas no solo a ofrecer conocimientos académicos, sino también a formar ciudadanos íntegros, con valores sólidos que favorezcan la vida en comunidad. Sin embargo, en muchos entornos escolares se evidencian comportamientos y actitudes que afectan negativamente la convivencia y el rendimiento académico. La reproducción de antivalores como la intolerancia, la discriminación, el individualismo y la violencia refleja una crisis profunda de valores en la sociedad moderna, marcada por la competencia desmedida, el consumo excesivo y la desigualdad (Díaz y Martínez, 2022).

Estos contravalores debilitan la estructura moral y social de la comunidad educativa, generando relaciones hostiles y una falta de compromiso colectivo. Frente a esta realidad, se han desarrollado diversas estrategias de gestión académica y propuestas pedagógicas orientadas a mejorar la convivencia escolar mediante el fortalecimiento de valores fundamentales. En este contexto, adquiere especial relevancia centrar la atención en los procesos de aprendizaje y de interacción dentro de las instituciones, con el propósito de generar transformaciones reales en el comportamiento estudiantil, a partir de prácticas educativas que promuevan el respeto, la justicia, la solidaridad y los derechos humanos (Flores y Herrera, 2021).

Así, la transmisión de valores en la escuela no debe ser concebida como una imposición unilateral, sino como una construcción colectiva que parte del reconocimiento del otro y de la formación ética como componente integral del desarrollo humano. Educar en valores implica formar ciudadanos con sentido de unidad, responsabilidad, respeto por la diversidad cultural, compromiso con el medio ambiente y defensa de la paz. Como lo plantea Chinguel (2021), los

valores no se reducen a normas externas, sino que se construyen desde la subjetividad individual, en diálogo constante con verdades sociales compartidas. De esta manera, se logra una auténtica personalización de la expresión moral, donde los estudiantes internalizan principios que guían su actuar cotidiano y fortalecen su convivencia en comunidad.

Lo anterior incluye la búsqueda del bien común y el fortalecimiento de valores que prevalezcan sobre actitudes negativas como la ignorancia, las conductas inmorales y los contravalores, en beneficio de la humanidad. En la actualidad, comprender y responder a los conflictos y divisiones que afectan a la sociedad global representa un reto complejo. Precisamente, frente a este panorama surge el reconocimiento y la defensa de los derechos humanos como fundamento ético para la convivencia. En el ámbito educativo colombiano, particularmente en las instituciones públicas, se promueven estrategias orientadas a construir relaciones saludables y una cultura de paz en el aula. Estas iniciativas se apoyan en la interpretación que docentes, estudiantes y familias tienen sobre el conflicto y sus posibles respuestas, y buscan dotar a los estudiantes de habilidades sociales que les permitan afrontar los desafíos de la sociedad contemporánea (Loubiès et al., 2020).

Desde esta perspectiva, la convivencia escolar se manifiesta en dos dimensiones fundamentales: la interpersonal y la colectiva. La primera se refiere a las interacciones entre los miembros de la comunidad educativa; la segunda, a las políticas, normas y prácticas institucionales que configuran la cultura escolar. Ambas dimensiones se relacionan estrechamente con los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que el tipo de interacción que predomina en el aula influye directamente en el rendimiento académico. Se entiende así la convivencia como un constructo complejo que involucra a todos los actores escolares, quienes deben actuar de forma articulada para consolidar relaciones positivas basadas en el respeto

mutuo, la solidaridad y el reconocimiento de la otredad. La convivencia, en este sentido, es un proceso dinámico, relacional y cooperativo, estudiado desde distintas corrientes teóricas (Flores et al., 2023).

Cuando los estudiantes interiorizan valores y principios de convivencia, su comportamiento se alinea con las normas institucionales, respetan la disciplina escolar y comprenden las implicaciones éticas de sus acciones. La convivencia se convierte, entonces, tanto en un valor como en un resultado de las relaciones sociales y educativas que se negocian cotidianamente en el entorno escolar. En este proceso, el papel del docente es fundamental, ya que actúa como mediador, orientador y promotor de espacios de diálogo y reflexión. Diversos estudios coinciden en señalar que el acompañamiento emocional y el asesoramiento pedagógico son componentes esenciales de los programas educativos, cuyo objetivo es brindar apoyo integral al estudiante (Torrego et al., 2022).

En cuanto a la participación estudiantil, esta se considera el eje central de la convivencia escolar. Los estudiantes deben tener un rol activo y protagónico, con capacidad para implementar habilidades cívicas fundamentales como la responsabilidad, la cooperación y el respeto. El fortalecimiento de los valores morales y democráticos se logra a través del ejemplo docente y de prácticas institucionales coherentes con los principios de ciudadanía. Asimismo, los equipos directivos tienen la responsabilidad de liderar procesos que promuevan la formación ciudadana, tanto en el ámbito nacional como internacional, generando entornos de aprendizaje democráticos, inclusivos y participativos (Ascorra et al., 2020).

La convivencia escolar constituye un componente fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes y en la construcción de ambientes educativos saludables. Se concibe como una práctica social que implica compartir normas, valores, actitudes y esfuerzos orientados a

promover relaciones respetuosas y solidarias entre los miembros de la comunidad educativa. En este sentido, la convivencia no se limita a una simple coexistencia, sino que abarca dimensiones sociales, emocionales, culturales, éticas y pedagógicas que favorecen la sana interacción y el aprendizaje significativo (Flores et al., 2023).

Una de las dimensiones directamente relacionadas con la convivencia escolar es el conflicto, entendido como una manifestación natural de las relaciones humanas que, si no se gestiona adecuadamente, puede derivar en comportamientos disruptivos o irrespetuosos hacia las normas institucionales. Estas conductas afectan el clima escolar e interfieren en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por ello, se reconoce que una convivencia armónica requiere de estrategias institucionales que integren aspectos emocionales, culturales y éticos, fortaleciendo así la formación de los estudiantes como ciudadanos activos y responsables.

La convivencia también se ha estudiado como una dimensión del clima escolar. Desde esta perspectiva, se han desarrollado diversos instrumentos para evaluar el ambiente educativo, como escalas de percepción climática, encuestas dirigidas al profesorado, y herramientas específicas para analizar la presencia de conflictos, actos de violencia, vandalismo o agresiones físicas y psicológicas. Entre estas estrategias, se destacan la tutoría como recurso pedagógico para la promoción de la convivencia, así como la implementación de equipos de mediación escolar, orientaciones terapéuticas y acompañamientos socioemocionales (Larios, 2021).

El clima escolar, por su parte, puede definirse como el conjunto de condiciones organizativas, pedagógicas y socioculturales que caracterizan la vida en una institución educativa. Un clima escolar positivo promueve la convivencia pacífica, la enseñanza efectiva y el aprendizaje significativo. Este no solo se relaciona con la disciplina o la autoridad, sino también con la calidad de las interacciones entre los actores escolares, la planificación de

actividades pedagógicas, el uso de espacios formativos adecuados, la limpieza y seguridad del entorno, la implementación de normas consensuadas y la participación activa de la comunidad educativa (Torres-Zapata et al., 2022).

En este marco, el desarrollo de habilidades de gestión institucional adquiere especial relevancia, ya que el liderazgo directivo incide significativamente en la creación de condiciones que propicien el mejoramiento escolar. En el contexto latinoamericano, donde persisten diversos desafíos educativos, fortalecer el clima escolar es un requisito indispensable para garantizar el éxito académico de los estudiantes. El director, como figura clave en la organización escolar, debe asumir un rol mediador que favorezca el trabajo colaborativo, la resolución pacífica de conflictos y la consolidación de una cultura escolar basada en el respeto, la inclusión y el bienestar colectivo (Misad et al., 2022).

Conflicto escolar

Los conflictos son manifestaciones inherentes a la vida social, resultado de las diferencias individuales y colectivas que surgen en las dinámicas cotidianas. Estas discrepancias, presentes sin distinción de clase socioeconómica, edad, religión o procedencia, pueden ser manejadas de forma constructiva o destructiva, dependiendo de las percepciones sociales que se tengan sobre ellos (Loubiès et al., 2020). La forma en que se afrontan los conflictos está mediada por factores emocionales, psicológicos y relacionales (Cardozo et al., 2020). Así, pueden derivar en escenarios de separación, pérdida de vínculos o desarrollo de capacidades latentes, tanto positivas como negativas (Pérez et al., 2020).

El entorno escolar, como espacio social y pedagógico, se convierte en un escenario privilegiado para la socialización y el aprendizaje de habilidades democráticas y valores ciudadanos. Es también un lugar donde se presentan conflictos derivados de incompatibilidades

personales o sociales entre estudiantes (Soto y Rodelo, 2020). Según Rosero (2020), existen dos tipos de conflictos escolares: personales (vinculados a factores como ansiedad, impulsividad, baja autoestima o aislamiento) e interpersonales (asociados a agresividad, inmadurez social o relaciones disfuncionales).

En Colombia, el estudio de la violencia escolar se ha abordado desde tres tendencias investigativas: psicológica, sociológica e histórico-social. La primera se enfoca en la violencia como problema conductual individual, con un fuerte énfasis en la psicología educativa y social, describiendo formas de agresión entre pares y su tratamiento a través de intervenciones conductuales (Álvarez et al., 2020). La segunda tendencia, de corte sociológico, expande el análisis hacia el entorno escolar y comunitario, vinculando la violencia escolar con factores estructurales como el contexto barrial o los antecedentes históricos de violencia (Ñaupari, 2021). La tercera, de enfoque histórico-social, propone una conceptualización crítica de la violencia escolar desde realidades latinoamericanas, alejándose de modelos epistemológicos europeos (Cuadra-Martínez et al., 2021).

Pese a los avances en el análisis psicoeducativo, se reconoce un vacío en la discusión conceptual sobre la violencia escolar. En Colombia, la mayoría de las investigaciones siguen centradas en el comportamiento individual del estudiante, dejando de lado los factores contextuales. Es necesario avanzar hacia enfoques críticos y holísticos que comprendan la violencia como fenómeno social complejo y multicausal (Pérez et al., 2020; Rosero, 2020).

En el mismo sentido, se debe considerar el acoso escolar como una de las formas más graves de conflicto. Según UNICEF, sus consecuencias pueden incluir dolor físico, ansiedad, depresión e incluso ideaciones suicidas, afectando no solo a la víctima sino al clima institucional en general (Álvarez et al., 2020). Desde la psicología evolutiva, la agresividad es vista como

parte del desarrollo humano, siendo explicada por teorías como la de la frustración-agresión o la teoría revisada de la neosociación cognitiva, que considera que solo ciertos estímulos sociales aprendidos convierten la ira en agresión (Díaz y Martínez, 2022).

Por otro lado, la teoría del aprendizaje social —una de las más respaldadas científicamente— sostiene que la agresión se adquiere por observación y refuerzo. Es decir, los estudiantes reproducen conductas agresivas cuando las observan en su entorno y obtienen beneficios de ellas. En este contexto, la violencia se define como el uso intencional de la fuerza o amenaza para dañar a otra persona o grupo, anulando su voluntad y generando consecuencias físicas, emocionales o psicológicas (Cardozo et al., 2020; Ñaupari, 2021).

Por tanto, comprender la violencia escolar implica asumir su complejidad, reconociendo su origen multifactorial y la necesidad de estrategias pedagógicas y políticas educativas que promuevan una cultura de paz, basada en el respeto, la empatía y la resolución pacífica de los conflictos. Este enfoque debe trascender la mirada conductual individual y centrarse en las transformaciones estructurales y culturales del entorno escolar.

Resolución de conflictos

La educación moderna se encuentra inmersa en un contexto dinámico y desafiante, donde la capacidad de pensar críticamente y resolver problemas aparece como parte esencial del desarrollo integral de los estudiantes. En este sentido, el pensamiento crítico se posiciona como una habilidad fundamental que trasciende las fronteras de las disciplinas y es un pilar central en el proceso de formación de las personas. Esta capacidad cognitiva significa no solo la capacidad de analizar y evaluar información de manera reflexiva, sino también la capacidad de generar soluciones innovadoras a los desafíos que surgen en entornos educativos y de otro tipo (Zumba et al., 2023).

Los principales ejes que tradicionalmente han regido el ámbito educativo se basan en la funcionalidad de la institución, es decir, una escuela donde se aplican estrictas sanciones disciplinarias, una visión vertical y orientada a los adultos es característica de las instituciones administrativas y educativa y era anteriormente muy visto en la educación. Este modelo vertical se centra en priorizar la integridad institucional y docente. La integridad de la infancia ha comenzado a cambiar con la llegada del siglo XXI, donde una gama de instrumentos legales brinda apoyo legal para la protección infantil (Montoya-Jimenez et al., 2022)

El conflicto se ha convertido en parte del paisaje y del entorno escolar. Hoy más que nunca es necesario buscar mecanismos diferentes, reconciliación, paz, convivencia pacífica y armoniosa entre las personas. La constitución de esta sociedad parte de sus fundamentos, es decir, el sistema educativo. En este sentido y reconociendo la ineficiencia del modelo tradicional (sanciones penales) y sus posibles efectos iatrogénicos sobre las personas y el medio ambiente especialmente para los estudiantes, la lógica y los principios simples de la justicia restaurativa pueden desempeñar un papel fundamental en todos los niveles y áreas de operación. La institución educativa está diseñada según el Instituto de Práctica de Restauración (IIRP) como una ciencia social que estudia cómo el capital social, entendido como creación de redes logra disciplina social en el aprendizaje y la toma de decisiones participativa, la cual se convierte entonces en una herramienta de conversación, detección de daños y reposición (García, 2021).

El mundo moderno se caracteriza por una cultura de violencia. Esta situación afecta a millones de personas en todo el mundo que sufren conflictos armados, pobreza e injusticia y violaciones de derechos humanos. Las reacciones al conflicto adoptan muchas formas, entre ellas las de negociaciones o el desfavorecimiento del oponente. El uso de la violencia a menudo se considera un medio inevitable y legítimo de resolución de conflictos, pero a lo largo de la

historia se han llevado a cabo negociaciones. Un enfoque tranquilo es en muchos casos más eficaz y no causa sufrimiento, dolor y destrucción (Chinguel, 2021).

Desde una perspectiva educativa basada en derechos humanos, esto plantea desafíos legales extremos, humanidad y construcción de paz. Por un lado, la gente necesita entender su situación y sus derechos, pero también deben reconocer críticamente las dinámicas sociales, económicas y políticas que explican por qué estos derechos no son ejercidos por una parte de la población, crean exclusión y marginación y niegan oportunidades para satisfacer las necesidades básicas. Por otro lado, el ejercicio de la ciudadanía global implica un compromiso de transformación pacífica, donde de igual manera estarán inmersos conflictos, por lo que se debe buscar respuestas basadas en el diálogo a intereses en conflicto, reducir la polarización y confrontación y la construcción de escenarios futuros que involucren a los adversarios y sean basado en una dinámica beneficiosa para todos (Martínez, 2020)

En el nivel social, que está formado por personas, grupos y comunidades, la educación desempeña un papel crucial para promover una cultura de paz. La educación es sumamente importante, por lo que la resolución pacífica de conflictos en nombre de la solidaridad y la ciudadanía global no se puede reducir a la justicia, en el ámbito escolar, pero también se aplica a otras áreas, sencillamente trata de profundizar la capacidad para la paz incluso cuando en la guerra, o en el conflicto de cualquier índole hay factores que obligan a las personas a luchar entre sí, es recomendable profundizar los objetivos de consolidación de la paz e identificar los factores que causan tensión y aquellos que ofrecen oportunidades para la reconciliación, donde entra el enfoque de negociación el cual simplemente se enfoca en mediar y buscar solución apropiada (Aguirre, 2023).

Se considera negociación al desarrollo de una discusión o un proceso que se establece entre las partes involucradas y un mediador con intereses comunes o diferentes, con el objetivo de llegar a un acuerdo aceptable para resolver el conflicto. Se define como la capacidad de promover la armonía, lo que la hace indispensable para la formación en pedagogía, este método de resolución de problemas se caracteriza por fomentar el diálogo y las relaciones desde la perspectiva de las partes implicadas.

La mediación es una técnica de resolución de conflictos muy útil para afrontar los nuevos y siempre cambiantes retos de la sociedad actual. Es un instrumento que sirve a la convivencia pacífica, allanando el camino para una nueva cultura basada en el diálogo como estrategia de transformación de conflictos, su potencial para crear aprendizaje para todos a través de la mediación es obvio y se aplica a todas las áreas de las relaciones interpersonales. La conciliación se trata de un proceso en el que están inmersas todas las partes implicadas, asisten expertos cuyo objetivo es promover el diálogo y las soluciones. Ambas partes dependen de un mediador para llegar a un acuerdo, algunas características de las mediaciones son bilaterales. Cada parte asume la responsabilidad y obligación por el cumplimiento de estas cláusulas ya que al aceptar significa que se deben tener en cuenta las disposiciones del mismo. Al igual que las actividades y procesos de mediación (Martínez, 2020).

En cuanto al arbitraje es otro mecanismo de solución de conflicto en el que cada una de las partes aseguran una solución pacífica, que no será logrado por ellas mismas, sino por otra persona profesional denominado árbitro dicha decisión acordada para la solución se denomina laudo, el cual tiene carácter de obligatoriedad para las partes y excluye el conflicto a la jurisdicción. Referente a la cultura de paz, el comportamiento humano en la sociedad simultáneamente crea y conduce a la libertad, la justicia, La democracia, la tolerancia y la

solidaridad rechazando toda violencia y previendo conflictos e intentando de eliminar sus causas; a través del diálogo y la conversación, proporcionar simultáneamente a todos poder ejercer los derechos y brindar todas las oportunidades para participar en el desarrollo endógeno de su sociedad (Chávez y Norzagaray, 2021)

En el esfuerzo por promover el desarrollo integral de los estudiantes, se requiere de educativa para promover el desarrollo de habilidades de resolución de conflictos entre los estudiantes, cuyo principal objetivo es mejorar la convivencia escolar en las. Para ello se adopta la comprensión de la secuencia lógica a considerar en el desarrollo de las habilidades descritas, donde se deben identificar conflictos y formas de resolverlos, manejar las emociones personales durante el conflicto, gestionar las relaciones interpersonales en las instituciones educativas y promoción el clima de cooperación en las instituciones educativas. Es básicamente lo que se requiere aplicar ya sea por parte de los mediadores o por las partes involucradas (Ñaupari, 2021).

La justicia restaurativa propone una visión más integral de los conflictos y las conductas inadecuadas, trascendiendo la lógica punitiva tradicional. Su finalidad no se limita únicamente a establecer sanciones, sino que busca reparar el daño causado, restablecer las relaciones afectadas y promover una cultura de paz. En este sentido, considera no solo la situación de quien comete la falta, sino también la de la víctima y la comunidad en su conjunto. Así, la resolución del conflicto no se enfoca exclusivamente en el castigo, sino en la implementación de medidas eficaces, pacíficas y restauradoras, tales como la compensación, la rehabilitación, la garantía de no repetición y la reconciliación (Montoya-Jiménez et al., 2022).

En el ámbito escolar, la justicia restaurativa se presenta como una herramienta transformadora que apuesta por la reconstrucción del tejido social y por el reconocimiento de la escuela como un territorio de paz. Este enfoque promueve una nueva forma de gestionar los

conflictos entre los miembros de la comunidad educativa, propiciando espacios de diálogo en los que se reconocen las responsabilidades y se reparan los daños, en lugar de culpabilizar o castigar (Zumba et al., 2023).

La aplicación de prácticas restaurativas en el contexto educativo implica un cambio de paradigma: se abandona la lógica de la sanción como única respuesta ante los comportamientos inadecuados y se adopta una postura centrada en la reparación del daño y en la participación activa de todos los implicados en el conflicto. El objetivo es formar estudiantes emocional y socialmente competentes, capaces de reconocer sus errores, asumir consecuencias y contribuir a la reconstrucción de los vínculos rotos.

En este proceso, resulta esencial el liderazgo pedagógico y la participación activa de las familias, así como el desarrollo de habilidades de gestión emocional, escucha activa y comunicación empática. La implementación de círculos de diálogo, mediaciones restaurativas y acuerdos de convivencia basados en el respeto mutuo son algunas de las estrategias que permiten abordar los conflictos desde una perspectiva restaurativa.

En definitiva, la justicia restaurativa en los entornos escolares no solo representa una alternativa a las prácticas disciplinarias tradicionales, sino que constituye una apuesta ética y pedagógica por la formación integral de los estudiantes y por la construcción de comunidades escolares más inclusivas, empáticas y comprometidas con la paz.

Mediante el transcurrir del tiempo se han efectuado casos de investigación relevantes en distintas partes del mundo que tienen que ver con la temática de la resolución de conflictos escolares. En primer lugar, se destaca el trabajo titulado “Programa de resolución de conflictos para mejorar la comunicación asertiva en docentes de una institución educativa de Babahoyo, 2023 “. La investigación se desarrolló en Perú, para determinar si un programa basado en

resolución de conflictos mejora el nivel de comunicación asertiva que tienen los docentes. Para ellos se consideró un diseño preexperimental con una muestra de 32 docentes de una unidad educativa de Babahoyo. Se aplicó la técnica de la encuesta por medio de la aplicación de un cuestionario sobre comunicación asertiva. Los resultados descriptivos mostraron que en el pretest 53,13% de docentes tenía bajo nivel de comunicación asertiva, mientras que en posttest, el 59,38% de docentes tuvo un alto nivel de comunicación asertiva. Con ello se deja evidencia que un programa basado en resolución de conflictos brinda mejoras en el nivel de comunicación y resolución de conflictos escolares (Aguirre, 2023).

De igual manera la convivencia escolar se ha convertido en una de las principales preocupaciones de la sociedad actual, debido al aumento de casos de agresión en los escenarios educativos. Esta situación ha conllevado a la realización del presente proyecto denominado “Propuesta didáctica en el marco de la cátedra de la paz y resolución de conflictos “, con el objetivo de empoderar a los estudiantes del grado octavo mediante una unidad didáctica basada en la cátedra de la paz y las competencias ciudadanas para el afrontamiento de manera efectiva a las diferentes situaciones de conflicto en el entorno escolar. La referida investigación fue aplicada a los estudiantes de grado octavo de las Instituciones Educativas Cristóbal Colón y El Corozal del Departamento de Sucre. Los resultados iniciales evidenciaron una grave problemática de convivencia escolar en ambos colegios que, posterior a la implementación de una cartilla didáctica, tuvieron una mejoría. Se logró concluir que es necesario realizar acciones pedagógicas para mejorar la convivencia en los entornos escolares y brindar a los estudiantes nuevos elementos para la resolución de conflictos (Ramos y Díaz, 2023).

La Violencia y los conflictos como temas de investigación, por su intensidad en Colombia, forman parte de un fenómeno que ha surgido, muchos investigadores han abordado

este problema a través de su trabajo independiente o desde instituciones educativas como colegios y universidades, centros de investigación y organizaciones públicas y no gubernamentales tal como se mostraron los casos anteriores. Basado en diversos conceptos teóricos y método, destinado a comprender las funciones, forma y contenido de la temática. La razón de este fenómeno no viene mucho al caso lo importante realmente es resolver el problema desde una comprensión de la violencia a nivel nacional, la otra es liderar y estudiar fenómenos en entornos regionales o urbanos (ciudades capitales y ciudades medianas, así como algunas zonas rurales) (Leyton-Leyton, 2020).

Estrategias pedagógicas para la resolución de conflictos

La construcción de una cultura de paz ha cobrado una creciente importancia en diversos escenarios, especialmente en las instituciones educativas. Se entiende como un proceso que promueve el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores esenciales en niños, jóvenes y adultos para prevenir y resolver conflictos de forma pacífica. Su propósito es crear condiciones favorables para la paz a nivel intrapersonal, interpersonal, comunitario, nacional e incluso internacional (Chinguel, 2021).

Desde los años 20 y 30 del siglo pasado, la educación para la paz comenzó a consolidarse como una estrategia preventiva ante los conflictos bélicos. En las décadas siguientes, especialmente en los años 70 ante la amenaza de conflictos nucleares y la guerra de Vietnam, surgieron investigaciones académicas centradas en propuestas educativas orientadas a la resolución de conflictos y la promoción de la paz.

El ambiente escolar se constituye como un espacio privilegiado para el fomento de la paz, no solo por su carácter formativo, sino porque allí se modelan y reproducen formas de interacción social. En este contexto, la escuela se convierte en un escenario propicio para enseñar

a convivir, respetar la vida, proteger el medio ambiente, defender los derechos humanos y practicar la cooperación. La educación para la paz abarca dimensiones como los derechos humanos, la convivencia, la sostenibilidad ambiental y la resolución de conflictos. Su objetivo central es educar a los miembros de la comunidad educativa para convivir respetuosamente, desarrollando habilidades como la negociación y el diálogo (Loubiès et al., 2020).

En este sentido, la percepción de una violencia creciente, motivada por los medios de comunicación y por la transformación de las relaciones de autoridad entre docentes y estudiantes, ha impulsado a las instituciones educativas y a las agencias sociales a implementar estrategias alternativas de relación. Se ha señalado que los cambios sociales, caracterizados por relaciones más horizontales, han modificado el respeto tradicional hacia la figura del maestro, generando desafíos que no pueden resolverse únicamente con medidas disciplinarias autoritarias (Ramos y Díaz, 2023).

Frente a este panorama, las estrategias educativas para la paz incluyen programas de intervención que integran actividades interdisciplinarias con el objetivo de prevenir comportamientos violentos y fortalecer relaciones pacíficas. No se trata solamente de eliminar actitudes agresivas, sino de enseñar alternativas de convivencia. No obstante, se ha observado que muchos de estos programas carecen de respaldo científico en cuanto a su eficacia, lo que evidencia la necesidad de una evaluación rigurosa y contextualizada (Urbano et al., 2021).

Desde el enfoque curricular, la resolución de conflictos debe formar parte de las experiencias de aprendizaje planificadas. Aunque la resolución de problemas ha sido tradicionalmente tratada como una habilidad transversal, aún requiere mayor integración en los contenidos y metodologías escolares. En la práctica docente, planificar estrategias para gestionar conflictos implica crear ambientes propicios para la sana convivencia en el aula, fomentar la

escucha activa, la reconciliación y la superación de errores desde una perspectiva empática (Martínez, 2020).

La empatía, en este contexto, es fundamental para alcanzar el bien común y construir ambientes escolares seguros, justos y receptivos. Aunque las normas contra la violencia están establecidas, su implementación requiere de una motivación constante por parte del docente. La motivación actúa como un motor que favorece el esfuerzo y la perseverancia, y representa un elemento clave dentro de la pedagogía para la resolución de conflictos. Sin embargo, también se ha evidenciado que algunos docentes optan por ignorar los conflictos o aplicar medidas disciplinarias que pueden ser contraproducentes, como la humillación pública, generando consecuencias negativas para el aprendizaje y el bienestar emocional del estudiante (Flores y Herrera, 2021; Loubiès et al., 2020).

La formación para la ciudadanía emerge como una propuesta educativa innovadora que busca preparar a los estudiantes para actuar en sociedad de manera crítica, comprensiva y cooperativa. Considerar la convivencia como parte integral de esta formación permite fortalecer la identidad comunitaria y promover la solidaridad y la resolución colaborativa de conflictos. Las habilidades emocionales, si bien no son el único componente de la ciudadanía, son fundamentales para enfrentar los desafíos que se presentan en la cotidianidad escolar y social (Misad et al., 2022).

En esta línea, se hace necesario que las instituciones ofrezcan espacios de participación y reflexión, así como protocolos claros de atención que garanticen el derecho a una convivencia pacífica. Los estudiantes deben ser protagonistas activos en su proceso de aprendizaje, mediante su implicación individual y colaborativa en actividades como juegos, estudios de caso, talleres y foros. Estas experiencias deben integrarse al currículo formal o como talleres extracurriculares,

en coherencia con los objetivos de formación institucional y los lineamientos nacionales e internacionales (Bustamante y Taboada, 2022).

El rol del docente, entonces, trasciende la simple transmisión de conocimientos. Se requiere que los educadores actúen como mediadores de conflictos y promotores de una cultura de paz (Olivares et al., 2021). Para ello, deben desarrollar habilidades de escucha, empatía, comunicación y resolución de conflictos, elementos esenciales en la creación de una escuela como espacio de justicia y equidad (Chávez y Norzagaray, 2021).

Finalmente, no solo el docente desempeña un papel fundamental. La participación de las familias y la sociedad en general es clave para fortalecer los vínculos y fomentar una convivencia basada en el respeto, la responsabilidad compartida y la corresponsabilidad educativa. Padres, madres y cuidadores deben asumir una postura activa en la formación de sus hijos, desde el ejemplo, la participación y el cumplimiento ético de sus deberes en el entorno escolar (Ramos y Díaz, 2023).

Referentes teóricos

Desarrollo humano

El desarrollo humano implica ayudar a las personas a mejorar su calidad de vida, lo cual se relaciona directamente con el ejercicio pleno de sus derechos y la búsqueda de la felicidad, entendida esta última desde las distintas concepciones que cada individuo pueda tener. No obstante, no todas las visiones de felicidad ni todos los modelos de buena vida promueven un ejercicio responsable de los derechos civiles ni incentivan la autorrealización ética o moral. En este sentido, Tubino (2010) señala que el desarrollo humano debe estar orientado a la realización de la perfección humana, lo cual supone un compromiso con el bien común y el crecimiento personal consciente.

Por su parte, Molerio et al. (2007) proponen una visión del desarrollo humano que sitúa en el centro las necesidades, aspiraciones y capacidades de las personas. Su enfoque puede sintetizarse en el lema: “Desarrollar personas para las personas, por las personas”, lo cual destaca una perspectiva centrada en la dignidad, la autonomía y la responsabilidad individual y colectiva.

La formación humana, en este contexto, no puede limitarse al desarrollo de habilidades técnicas o intelectuales. Debe incluir también la educación emocional, el crecimiento moral y el compromiso ciudadano. La educación para los derechos civiles, en particular, forma parte esencial de esta formación integral, pues contribuye a forjar personas responsables, críticas y comprometidas con su entorno. La educación cívica, entendida como un proceso continuo y transversal, otorga sentido a la formación a lo largo de la vida, fortaleciendo valores democráticos y capacidades sociales.

Asimismo, el desarrollo humano y la educación están íntimamente ligados. La educación no solo permite adquirir competencias para el ámbito profesional, sino que también debe fomentar habilidades y valores que las personas consideren significativos para su realización. Si bien el desempeño laboral puede ser una fuente de satisfacción, no garantiza por sí solo el bienestar ni la felicidad. En este sentido, la educación humanística cumple un papel fundamental al formar no solo habilidades prácticas, sino también disposiciones éticas y morales que contribuyen al desarrollo integral del ser humano.

Desde esta perspectiva, el desarrollo humano se fundamenta en la convicción de que los seres humanos tienen la capacidad de decidir quiénes quieren llegar a ser. Las personas se humanizan plenamente cuando dejan de ser receptores pasivos de conocimientos y realidades impuestas, y se convierten en agentes activos, capaces de transformar sus vidas y su entorno. La autonomía, en este sentido, se entiende como la capacidad de asumir responsabilidades sobre uno

mismo, reconociendo el valor del “yo soy y yo puedo”, con una clara conciencia sobre las metas personales y sociales, y sobre el camino necesario para alcanzarlas.

La forma exclusivamente humana de aprendizaje es siempre un proceso interactivo mediado por la existencia de una cultura que se vuelve propia, la existencia de los demás y de uno mismo. Aquí hay una unidad dialéctica de formación y desarrollo. Los estudiantes facilitan, alientan y se revelan como fuentes de crecimiento, avanzando y allanando el camino. Cada nuevo nivel de desarrollo es el resultado y punto de partida del proceso de aprendizaje continuo que la entidad realiza en su vida (Molerio et al., 2007).

En la actualidad, la educación en Colombia presenta limitaciones significativas en cuanto a la formación integral de sus estudiantes. Desde los primeros niveles, el sistema educativo no brinda de manera consistente la oportunidad de articular la formación en disciplinas específicas con una educación humanista que promueva los valores, la ética y la inteligencia socioemocional, elementos fundamentales para lograr una convivencia pacífica a lo largo de la vida. Como resultado, muchos estudiantes egresan con una sólida preparación técnica o profesional, pero con vacíos importantes en su formación ética, cívica y ciudadana.

Este enfoque limitado contrasta con modelos educativos implementados en otros contextos, donde desde los primeros años se ofrece una formación humanística e interdisciplinaria, la cual permite a los estudiantes explorar diversas áreas del conocimiento, desarrollar competencias ciudadanas y tomar decisiones vocacionales más conscientes. En estos modelos, los primeros ciclos de estudio están orientados a una educación general que integra múltiples saberes, permitiendo así un desarrollo más completo de la personalidad del estudiante, además de una mejor comprensión del contexto social, político y cultural que lo rodea.

Como señala Tubino (2010), este tipo de educación general constituye la base para la formación ciudadana, ya que no solo permite que los estudiantes descubran su vocación profesional con mayor claridad, sino que también les proporciona herramientas para interpretar y transformar la realidad de manera crítica, ética y solidaria. De este modo, la educación deja de ser un proceso centrado únicamente en la adquisición de conocimientos técnicos y se convierte en un medio para el desarrollo pleno del ser humano en todas sus dimensiones.

Se educa con el propósito fundamental de favorecer el desarrollo humano, entendiendo este como un proceso que forma sujetos libres, capaces de ejercer sus derechos y libertades, y de fortalecer a otros en su crecimiento personal y colectivo. Este objetivo demanda respuestas urgentes y condiciones concretas, como la inclusión de una educación centrada en el desarrollo humano, la formación de ciudadanos activos conscientes de su libertad, de sus derechos y de su responsabilidad con el entorno. En este sentido, Villarreal y Zayas (2021) afirman que “se trata no solo de lograr la integración social y la formación de recursos humanos en la escuela, sino, además, de formar a los seres humanos para la libertad y la felicidad, para el bienestar”.

Históricamente, la educación ha contribuido al progreso de la humanidad y al mantenimiento del orden social. Sin embargo, a pesar de los avances, persiste una desvalorización de las capacidades psicoafectivas que inciden de manera determinante en el desarrollo cognitivo y personal de los individuos. Este vacío plantea la necesidad de replantear el modelo educativo actual, incorporando enfoques que aborden de manera integral las dimensiones emocionales, sociales y éticas del ser humano.

Para mejorar la calidad de la educación, es imprescindible promover valores fundamentales en todos los estudiantes, procurando que sean tratados con equidad, sin importar sus diferencias culturales, sociales, religiosas o físicas. Esto contribuye a crear entornos

psicosocialmente estables, inclusivos y propicios para el aprendizaje y la felicidad. En este contexto, uno de los mayores desafíos que enfrenta la educación es la transformación de sus métodos tradicionales, centrados únicamente en la transmisión de contenidos, hacia modelos más humanistas que fomenten el respeto, la empatía y la diversidad.

De igual forma, es necesario sustituir las estrategias pedagógicas obsoletas por propuestas que reconozcan que cada estudiante aprende de manera distinta. Esto implica el fortalecimiento y aplicación de los pilares de la educación establecidos por la UNESCO: *aprender a ser*, favoreciendo el desarrollo emocional y ético; *aprender a convivir*, promoviendo relaciones respetuosas y colaborativas; y *aprender a actuar*, como respuesta efectiva y solidaria frente a los retos del entorno. Estos pilares no solo orientan hacia una educación más eficaz y pertinente, sino que buscan garantizar la equidad y el desarrollo humano en toda su complejidad.

Educación socioemocional y procesos de afrontamiento de conflictos

La emoción es una reacción subjetiva ante estímulos ambientales, acompañada de cambios orgánicos de origen innato, pero influenciados por experiencias personales y sociales. Las emociones no son sólo reacciones a estímulos actuales, sino que también son causadas por recuerdos y eventos que han ocurrido en el pasado o anticipación de situaciones que pueden ocurrir en el futuro. Las emociones activan conexiones que permiten al cerebro alcanzar la máxima función cognitiva y mental, al tiempo que promueven la creatividad y el aprendizaje. Los estudios que miden la actividad cerebral han demostrado que la atención y los reflejos de los estudiantes son mayores en aulas con entornos de aprendizaje emocionalmente positivos. Los estados emocionales positivos promueven el aprendizaje y la participación de los estudiantes, mientras que los estados emocionales negativos inhiben el aprendizaje. Las emociones juegan un papel fundamental en la toma de decisiones (Bravo et al., 2022).

Alimentar emociones a través de la imaginación literaria y artística es una forma viable de concienciar a los nuevos residentes de nuestras ciudades, pero la discusión no termina con estos recursos. Durante los últimos diez años, se ha abierto un vasto campo de investigación interdisciplinario para comprender los métodos más efectivos para enseñar a niños y adolescentes sobre los fenómenos que definen quiénes debemos ser (Pinedo, 2020). Es necesario saber que involucrar la emociones en conjunto con el pensum académico de cada educando, promovería una educación efectiva y de calidad donde se evidencie el conocimiento cognitivo, racional y asertivo para el desenvolvimiento de la vida.

La propuesta de educación de calidad planteada por la Organización de Naciones Unidas (ONU) a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la Agenda 2030 hace necesario analizar los factores que se consideran importantes en el contexto de la situación educativa actual. Se analizan los planes de estudio, los escenarios de aprendizaje, la digitalización escolar y el papel de las familias en el sistema educativo para determinar la dirección de la política educativa y social para garantizar el acceso a la tecnología de grado y alta calidad para los estudiantes. Las escuelas deben ser agentes clave del cambio social, formando individuos que puedan crear un mundo sostenible basado en las habilidades inherentes al proceso de aprendizaje (Moya y Hernández, 2020).

Los programas de intervención reconocen la necesidad de formar el componente emocional de los agentes educativos. La ciencia moderna ha identificado dos conceptos integrados de este componente: competencia e inteligencia emocional. La competencia emocional es la capacidad necesaria para comprender, expresar y regular adecuadamente los fenómenos emocionales. La inteligencia emocional es la capacidad de controlar y comprender las emociones propias y ajenas. Las habilidades que se enseñan incluyen la capacidad de

reconocer las emociones y sentimientos propios y ajenos, denominación emocional de emociones negativas y positivas, relajación para afrontar emociones fuertes, gestionar y regular emociones, comprenderse a sí mismo y desarrollar empatía. En algunos casos, se desarrollan habilidades específicas para afrontar situaciones concretas de la vida (Urbano et al., 2021). Es vital la promoción de las emociones para crear individuos mentalmente sanos con capacidad de discernimiento entre lo bueno y lo malo, la toma de decisiones para el logro objetivo de sus propósitos futuros.

Es necesario la mezclar la modernidad, la innovación, las nuevas ciencias y todo el proceso educativo a la valoración socioemocional de los seres humanos; en torno a ello Aparicio-Gómez et al. (2023) realiza un estudio que propone el desarrollo humano en la era de la inteligencia artificial no se limita a la adquisición de habilidades digitales; incluye la capacidad de utilizar estas habilidades para mejorar la calidad de vida y promover la igualdad de oportunidades. La adopción de la alfabetización digital promoverá la inclusión social, el acceso a los servicios de salud, la ciudadanía activa y el crecimiento económico. Además, combinar habilidades digitales con habilidades socioemocionales como la empatía y la ética es esencial para el desarrollo humano integral. Para garantizar un crecimiento equitativo y sostenible de las capacidades digitales y el desarrollo humano en la era de la inteligencia artificial, se deben implementar estrategias efectivas.

La educación digital inclusiva, el aprendizaje permanente y el acceso universal a la tecnología son pasos esenciales. Fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales y la ética digital también son aspectos importantes. Además, la clave del éxito es la colaboración interdisciplinaria y el apoyo a la creatividad y la innovación. Es beneficioso incorporar todas las áreas educativas y herramienta de tecnológicas actuales, para lograr la motivación y atracción de

los estudiantes en el desarrollo cognitivo, ya que, si el educando se encuentra en un estado de equilibrio, felicidad y paz espiritual, podrá lograr mayores conocimientos.

Uno de los beneficios más importantes de la educación emocional es enseñar a los niños a reconocer, expresar y regular sus emociones. Le ayuda a afrontar el estrés y la ansiedad de forma más eficaz, mejorando así su salud mental y emocional. La educación emocional tiene un impacto positivo en el rendimiento académico de los niños. Al mejorar las habilidades emocionales y centrarse más en las tareas, los estudiantes obtendrán una actitud más positiva hacia el aprendizaje y la capacidad de soportar las dificultades en la escuela. A través de la educación emocional, los niños pueden adquirir habilidades sociales como la empatía y una buena capacidad de comunicación. Al resolver los conflictos de manera constructiva, los niños pueden establecer relaciones saludables con amigos y adultos.

Educación en valores

Los valores constituyen principios fundamentales que orientan la conducta humana y determinan lo que debe o no debe hacerse en una sociedad. Su función social radica en velar por la convivencia armónica, la cohesión social y el respeto mutuo. En este sentido, los valores operan como referentes éticos que guían la acción humana dentro de los límites de lo que se considera correcto, justo y beneficioso para la colectividad (Conopoima, 2021). Lejos de ser elementos abstractos, los valores se concretan en las acciones cotidianas de las personas y en las prácticas institucionales, por lo que se reconocen como componentes esenciales en la configuración de una cultura de paz.

Los valores, además, se expresan en todos los ámbitos de la vida: en las decisiones individuales, en la vida comunitaria, en el comportamiento organizacional y en los procesos educativos. Son aprendidos y transmitidos mediante la interacción social, y su asimilación

influye directamente en la manera en que los individuos se relacionan con los demás y enfrentan los desafíos del entorno. Esta interiorización ocurre de forma gradual y progresiva, siendo la familia y la escuela los principales agentes de socialización y formación axiológica.

La familia, como núcleo primario de la sociedad, representa el primer espacio en el que los seres humanos aprenden normas, hábitos y valores sociales. Desde el nacimiento, es en el hogar donde se establecen las primeras pautas de conducta, se desarrolla la conciencia moral, y se sientan las bases del comportamiento ético. Es allí donde el niño recibe las primeras nociones de respeto, solidaridad, honestidad y responsabilidad. Posteriormente, la escuela asume un papel fundamental en el fortalecimiento y ampliación de estos valores, actuando de manera corresponsable con las familias para lograr una formación integral del ser humano.

La labor educativa consiste, en gran medida, en formar hábitos de conducta positivos, lo cual implica no solo la transmisión de conocimientos, sino también la construcción de relaciones significativas que favorezcan la práctica consciente de los valores. Así, el desarrollo personal y social del ser humano depende en gran medida del contexto familiar y escolar en el que se encuentre inmerso. Estos contextos determinan las formas en que la personalidad se configura, así como las respuestas conductuales —positivas o negativas— que el individuo adopta en sus procesos de socialización y participación en la vida comunitaria.

En el mismo orden de ideas, Moreno et al., (2019) confieren la importancia que adquiere la familia en la formación moral inicial del individuo es tanto más significativa cuanto que los valores y las virtudes se transmiten y desarrollan principalmente a través de modelos concretos, a través de la identificación emocional con figuras familiares específicas. Como se puede observar, la familia es norma de vida y trascendente en el establecimiento de valores, así como motor en la

solución de los problemas de la vida, y uno de ellos concierne al futuro y al éxito profesional a través de la educación integral en el campo.

Los valores no se pueden imponer, inculcar u obligar, los estudiantes deben aceptarlos y hacerlos suyos a través de su propia construcción y definición, siendo partícipes del proceso de desarrollo infantil de los suyos, y los profesores deben construir el crecimiento educativo en torno a ellos, que incluye estimular la autorreflexión y la autoevaluación de las propias capacidades cognitivas en la formación de valores (Valiente et al., 2020). Por lo que es necesario involucrar los valores en el pensum académico con el fin de lograr un desarrollo humano exitoso.

Para comprender qué es la educación en valores, es necesario reconocer que la educación es inherentemente un valor, reconocer positivamente los valores como un rasgo moral, apreciar su poderoso impacto en las relaciones, que se convierten en la base de una sana convivencia social y personal, en la que el individuo expresa sus principios y virtudes en determinadas circunstancias, valores que son característicos de la actividad humana. Desde una perspectiva ética, son conjuntos de reglas para realizar una acción o emitir un juicio. Los valores son inherentes a las acciones humanas y regulan el comportamiento, guían la vida y determinan la personalidad. La vida de cada persona estará determinada en función de los valores que elija. A través de los valores se puede lograr el equilibrio y la armonía entre la persona y su entorno, gracias al cual puede gestionar su propia vida e influir en la sociedad y la familia (Moreno et al., 2019).

Gracias a la educación, un individuo puede alcanzar la humanización a través del proceso de convertirse en una buena persona, con una actitud reflexiva, acorde con sus principios, en la que ejerza su derecho a la libertad y la propiedad en la toma de decisiones que estará sustentada en los valores, la educación en valores se convierte en un proceso humanizador, marcando al

individuo a lo largo de su vida, lo que le permitirá establecer buenas relaciones a nivel personal y social, expresar sus cualidades destacadas.

La educación en valores es un proceso en el que se guía y capacita a los estudiantes para que puedan utilizar conscientemente sus experiencias axiomáticas para construir su proyecto de vida personal. Su objetivo es desarrollar las habilidades, hábitos, actitudes y conocimientos que permitan a las personas actuar, intervenir, comportarse, aprender e interactuar con los demás basándose en valores. En este sentido, la educación en valores tendrá que proporcionar a los estudiantes un desarrollo integral a través de una escala de valores que se corresponda con las necesidades del contexto social, profesional y cultural actual, permitiéndoles participar plenamente en su profesión. Brindando un sentido de responsabilidad y conciencia, logrando así una vida plena y siendo un modelo a seguir para los demás (Moreno et al., 2019).

Además, es importante estimular el pensamiento de los estudiantes sobre los desafíos que enfrenta la región, promover la enseñanza de valores relacionados con el desarrollo humano sostenible y promover aprendizajes significativos basándose en la historia y la realidad de cada uno de nuestros países. Los educadores deben darse cuenta de que son entrenadores de los hombres y mujeres que, en el mediano plazo, serán responsables de tomar decisiones y resolver problemas en un mundo globalizado, competitivo y cada vez más dividido socialmente. Formador de personas que no sólo sepan aplicar sus habilidades y conocimientos técnicos sino que también actúen de acuerdo con su naturaleza humana y social, sobre todo estén comprometidas con el desarrollo continuo de la humanidad (Molerio et al., 2007).

La educación en valores es un proceso mediante el cual las personas incorporan estándares éticos en su aprendizaje diario. Esto se puede hacer a través de actividades realizadas en cualquier institución educativa formal o informal en la que las personas reciban orientación

moral para convivir de acuerdo con los principios del gobierno humano y valores. La educación en valores se basa en experiencias individuales y colectivas para evaluar la eficacia de comportamientos reflexivos y de bienestar específicos. El objetivo es ofrecer una formación integral y con una estructura armoniosa, que genere individuos estables.

Educación para la paz

Si estudiamos la educación para la paz desde sus inicios nos enfocamos en el siglo XX, donde la Organización de las Naciones Unidas desarrolló la idea de educación para la paz en la década de 1970 con el objetivo de crear una "cultura de paz" que permita a los hombres resolver los conflictos a través del diálogo, la mutua comprensión y la valoración de la diversidad. El derecho humano a la educación es un derecho constitucional y social que garantiza a las personas una herencia intangible para toda su vida. Para abordar el tema de la educación para la paz, es fundamental tener en cuenta los orígenes de esta disciplina. Según escritores como Vicent Martínez Guzmán, Johan Galtung y Francisco Muñoz, los estudios sobre la paz comenzaron después de la Segunda Guerra Mundial en el siglo XX, cuando surgió la curiosidad por descubrir diversas formas de encontrar la paz en todos los aspectos del desarrollo humano (Jiménez, 2020).

De la misma manera, Johan Galtung propone distinguir cinco etapas generales para comprender los orígenes de los estudios de paz, un tema fundamental en diversas áreas del conocimiento. La primera fase tiene lugar de 1930 a 1959, se basa en la paz negativa, que se define como la ausencia de conflictos bélicos. Entre 1959 y 1980, comenzó la segunda etapa, esta es la etapa de la paz positiva, lo que significa que le dan un valor muy importante al desarrollo de las potencialidades humanas encaminadas a la satisfacción de las necesidades básicas. Entre 1980 y 1990, comenzó la tercera etapa, esta se relacionó más con movimientos sociales que se oponían a la proliferación de armamento nuclear y no fue tan académica. Entre

1990 y 2001, comienza la cuarta fase, se reconoce como un período de investigación con un enfoque diferente y transformativo. La quinta fase va desde el año 2001 hasta nuestros días, los estudios de paz traen consigo diferentes perspectivas para discutir las nuevas guerras y el terrorismo global. Esto da paso a la búsqueda de una paz duradera y reivindicativa donde los conflictos deben ser gestionados y transformados sin recurrir a la violencia y la toma de decisiones (Jiménez, 2020).

Desde finales del siglo XX e inicios del XXI, el derecho a la educación ha evolucionado en respuesta a las necesidades y requerimientos sociales. La comunidad internacional, a través de diversos organismos internacionales y Naciones Unidas, ha referenciado la educación como un bien público con el objetivo de garantizar una enseñanza de calidad y reconocer al Estado como garante en la formulación de políticas públicas educativas que ponderen la visión de la educación para la paz (Ble y Cornelio, 2023). Evidenciando el valor del tema para el buen desarrollo de los seres humanos. La educación es un medio para adquirir, actualizar, completar y ampliar los conocimientos, capacidades, habilidades y aptitudes que le permitan avanzar personal y profesionalmente, contribuyendo así a su bienestar, a la transformación y mejora de la sociedad de la que forma parte, como se describe en el artículo quinto de la Ley General de Educación. El artículo tercero de la Ley General de Educación Superior establece que la educación superior es un derecho que contribuye al bienestar y desarrollo integral de las personas en el nivel educativo (Ble y Cornelio, 2023).

Es fundamental no proyectar la educación con una visión de mercado o burocracia donde se minimicen las relaciones sociales, la inclusión, el impacto humano, el respeto, la libertad y la dignidad, que son esenciales para el perfeccionamiento de las relaciones humanas conductuales de la persona. En consecuencia, la educación es un esfuerzo racional por mejorar las prácticas

humanas, las prácticas del conocimiento y las relaciones sociales mediante la práctica formativa en la persona, con la capacidad de razonar de manera coherente y crítica sin disminuir la dignidad, alcanzando la excelencia.

La construcción de una cultura de paz es una cuestión que atrae cada vez más la atención de muchos sectores, como las escuelas y las organizaciones no gubernamentales. Una de las áreas de trabajo más importantes es la Educación para la Paz, entendida como el proceso de potenciar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios de niños, adolescentes y adultos para prevenir conflictos y violencia, resolver conflictos pacíficamente y facilitarlos, promoviendo la paz en todos los niveles: intrapersonal, interpersonal, nacional e internacional (Urbano et al., 2021).

El interés de las escuelas y los servicios sociales en promover estrategias de relación alternativas se basa en la conciencia del aumento del comportamiento agresivo. Esta visión es promovida por los medios de comunicación y los docentes incluye los programas de intervención escolar son una estrategia para promover y desarrollar una convivencia más pacífica en las escuelas. Hay muchas estrategias y objetivos interesantes de educación para la paz en este texto. Esto resultará en la promoción de comportamientos y relaciones más pacíficas entre los estudiantes y la comunidad educativa. Cabe destacar que la educación para la paz es compleja porque implica no sólo eliminar conductas agresivas para la convivencia sino también enseñar conductas alternativas que permitan a la persona responder de manera más pacífica (García-Vita et al., 2020).

Urbano et al. (2021), propone que las condiciones de aprendizaje son oportunidades que exploran cuestiones de la educación para la paz, especialmente porque los docentes y toda la comunidad educativa no solo transmiten conocimientos académicos, sino que también moldean

las relaciones sociales. En la escuela, los niños y adolescentes pueden aprender a vivir en paz con los demás, respetar la vida, salvar el planeta, proteger los derechos humanos y cooperar con los demás. Promover una cultura de paz implica abordar una variedad de temas que incluyen: derechos humanos, convivencia, medio ambiente y resolución de conflictos

Los programas de intervención escolar son una estrategia para promover y desarrollar una convivencia más pacífica en las escuelas. Hay muchas estrategias y objetivos interesantes de educación para la paz en este texto. Esto resultará en la promoción de comportamientos y relaciones más pacíficas entre los estudiantes y la comunidad educativa. Cabe destacar que la educación para la paz es compleja porque implica no sólo eliminar conductas agresivas para la convivencia sino también enseñar conductas alternativas que permitan a la persona responder de manera más pacífica (Pinho De Oliveira, 2020). Por lo que es necesario implementar nuevos planes que permitan incorporar la paz en los programas de estudios para lograr la eliminación de la violencia y fomentar el auge de el buen desarrollo emocional ante la sociedad.

En base a lo antes expuesto Urbano et al. (2021), reafirma que la educación para la paz en las escuelas es un proceso a través del cual los estudiantes adquieren habilidades para la convivencia pacífica y la resolución de conflictos con los demás. Por lo tanto, es probable que, si la capacidad para la consolidación de la paz se logra a nivel individual, se verá significativamente mejorada si se avanza en la dirección opuesta (Smith, 1979). La cultura de paz y la educación para la ciudadanía y los derechos humanos se han establecido firmemente en los contextos escolares a nivel mundial y se han implementado a través de una variedad de enfoques, incluida la convivencia escolar, la gestión o resolución de conflictos, estrategias participativas, entre otros. Esto demuestra la expansión, la complejidad de los escenarios y actores educativos, así como de la realidad social, lo que proporciona un entorno adecuado para

la unificación de ideas desde la educación social. La idea detrás de estas propuestas es que la escuela es un espacio comunitario donde se pueden crear apuestas educativas basadas en la cultura de paz para la escuela y su entorno (García-Vita et al., 2020). En definitiva, la educación para la paz puede verse como un intento de comprender las realidades de nuestro mundo, como el deseo de compartir todos los recursos del planeta y garantizar una vida de igualdad y justicia para todos (Smith, 1979).

Para Amar (2020), la educación actual requiere una comprensión integral de múltiples aspectos, ya que se trata de una forma de enseñar desde una perspectiva integradora y con una visión transformadora de la realidad. Esto nos lleva a una ciudadanía activa y cooperativa capaz de fomentar un pensamiento dinámico y crítico que fomente nuevas ideas relacionadas con la humanidad, evitando la supraideologización, el pensamiento único y la uniformidad global.

Son diversos los objetivos y alcances de la educación para la paz, en torno a ello Smith (1979) propone los siguientes:

- Reevaluar soluciones prácticas a problemas globales puede resultar útil para examinar conflictos entre organizaciones más pequeñas.
- Otro elemento que contribuye al crecimiento de los estudios sobre conflictos es el crecimiento de los medios de comunicación en todo el mundo. Las organizaciones internacionales están aumentando, las oportunidades de viaje se están expandiendo y se están desarrollando otros tipos de redes de comunicación, lo que hace que sea más probable que las experiencias compartidas de resolución de conflictos se extiendan por todo el mundo.
- Otro factor que contribuye al crecimiento de los estudios sobre conflictos y la educación para la paz son los programas educativos que promueven claramente el

establecimiento de relaciones pacíficas entre países. Quizás el mejor ejemplo del mundo actual sea el papel de la educación en la construcción de relaciones pacíficas.

También es necesario recalcar los desafíos en la implementación de la educación para la paz, en torno a ello Smith (1979) propone los siguientes:

- Son varios factores que han obstaculizado la expansión de los estudios sobre conflictos como campo de la educación para la paz, la comprensión del conflicto y de la resolución, siempre está en aumento por el desmedido crecimiento y evolución de la sociedad.
- Actualmente, el conflicto se considera un problema apremiante en los centros educativos de todo el mundo, pero no se estudia con tanta profundidad ni amplitud como otros problemas mundiales fundamentales, por lo que se debe dar más importancia al conflicto en los programas de educación para la paz.
- Otra dificultad, es que no todos los países están en igualdad de condiciones para adoptar e implementar programas de educación para la paz

Para culminar, es necesario que los sistemas educativos formales y no formales, colaboren y coordinen sus esfuerzos para garantizar una convivencia pacífica entre todos los ciudadanos que supere cualquier forma de racismo, xenofobia, delincuencia e injusticia social. El conocimiento e intercambio de experiencias positivas podrá enriquecer y hacer más eficaz los esfuerzos que se hagan para prevenir y erradicar la violencia escolar, promoviendo estímulos para postular la convivencia pacífica que todos desean y necesitan. Toda institución educativa debe reconocer que la educación para la paz es una necesidad y no una opción más. Una

convivencia pacífica entre pueblos y grupos sociales es un deber legal. Ahora es necesario lograr que el derecho formal a la paz se convierta en un derecho efectivo.

La arquitectura cultural del ser humano, incluidos los valores, la cognición, los afectos, las emociones, las ideas, las prácticas sociales, el sentido de la vida, el lenguaje, la significación, los símbolos y el conocimiento, están sujetos a la educación (Ble y Cornelio, 2023). Por lo que se debe educar en pro del desarrollo humano estable, equilibrado, capaz de desenvolverse de manera pacífica y lógica en los diversos campos de la vida.

Modelos de negociación y resolución de conflictos

Un modelo de convivencia se ocupa de proporcionar un marco amplio para el desarrollo de propuestas que permitan operacionalizar los principios fundamentales y los factores de protección mencionados en los documentos de política pública a través de prácticas pedagógicas y de gestión que van permeando la vida entera de la escuela (García-Vita et al., 2020).

Entendemos que se va más allá del control de los comportamientos antisociales al fomentar la creación de ambientes positivos de relaciones humanas, en los cuales se desarrollan capacidades basadas en la aceptación de la diferencia del otro como un ejercicio de inclusión y pluralidad. En el abordaje de los conflictos de manera constructiva, partiendo de la idea de que, aunque son inevitables en las relaciones humanas, no necesariamente conducen a la violencia (Prieto, 2022).

De igual manera, tomar la solidaridad y trabajar juntos como un principio fundamental de relaciones no solo a nivel interpersonal, sino también en las tareas académicas donde todos los miembros de la comunidad escolar utilizaron estas habilidades en diferentes ámbitos de la vida social, para garantizar que todos los estudiantes tengan éxito en sus estudios (Urbano et al., 2021).

Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2019) a través de los resultado de su investigación propone un modelo teórico que se organiza en tres niveles de análisis e intervención para construir una cultura de paz en las escuelas. El primer nivel, denominado disuasión, es conocido en los documentos de política pública como control de la violencia escolar, que se refiere a la respuesta inmediata de las autoridades ante situaciones que alteran la vida pública. El segundo tema se llama resolución de conflictos y corresponde a la prevención de la violencia en las escuelas. Tiene como objetivo promover el desarrollo de capacidades y destrezas para resolver constructivamente los conflictos inherentes a la vida escolar y el tercero corresponde a cambios en las prácticas de enseñanza y liderazgo que sientan las bases para la construcción de paz sostenible en las escuelas y, por tanto, corresponde a la abolición de la violencia en el espacio escolar a través de prácticas inclusivas, equidad y participación.

Este modelo también proporciona tres espacios o áreas de intervención el currículo, que es relevante para el trabajo en el aula y se relaciona con la práctica docente, el trabajo en grupo de clase, que se relaciona con el liderazgo participativo y la práctica docente y el proceso de gestión institucional en la comunidad social, que toma en cuenta la participación de los padres de familia y otros miembros de la comunidad, entidades que apoyan los esfuerzos de la escuela para promover el aprendizaje y la educación integral de los estudiantes (Fierro-Evans y Carbajal-Padilla, 2019).

Este proceso es la afirmación de que fomentar la convivencia es el método más efectivo para abordar, prevenir y acabar con la violencia escolar. Los modelos de negociación y resolución de conflictos se fundamentan en el concepto de convivencia, entendida como los procesos y resultados de los esfuerzos de construcción de paz a largo plazo entre los miembros

de la comunidad escolar, basados en enfoques pedagógicos y de gestión incluyentes, inclusivos, equitativos y participativos, resolviendo los conflictos de manera constructiva (Piña et al., 2020).

A su vez es necesario citar a Torrego y Galán, (2008) quienes también identificaron dos modelos de atención a los conflictos de convivencia escolar. El primero es el modelo punitivo, que utiliza una sanción o corrección como medida principal cuando alguien viola las reglas de la escuela. El segundo es el modelo relacional e integrado, que se basa en la relación para resolver cualquier problema mediante el diálogo directo entre las partes.

Finalmente, desde una perspectiva de gestión, se asume que la enseñanza y las prácticas escolares están arraigadas tanto institucional como socialmente; Esto significa que están condicionados por un espacio social particular, como la escuela, y un momento histórico particular; los valores, significados, tradiciones y costumbres de la propia institución, así como del entorno local. Los estilos y prácticas pedagógicos y de gestión de administradores y docentes son en gran medida determinantes de los procesos que pueden o no conducir a aprender a vivir juntos (Pinho De Oliveira, 2020).

En resumen, el objetivo del modelo de convivencia para atender, prevenir y erradicar la violencia escolar es proporcionar un instrumento teórico y metodológico dirigido a diferentes actores del sistema educativo. En relación con la política pública, brinda una herramienta que permite visualizar fácilmente dónde se ubican los programas y recursos destinados a mejorar la convivencia en las escuelas. Permite un diagnóstico efectivo para diferenciar las necesidades de las acciones actuales (Piña et al., 2020).

Por último, pero no menos importante, el modelo puede guiar las tareas de investigación de procesos y prácticas de convivencia, así como el seguimiento de proyectos de intervención y mejora en las instituciones educativas (Barros et al., 2020). El modelo de convivencia, como

herramienta formativa dirigida a directivos y docentes, ofrece la posibilidad de ampliar la mirada al reconocer que las acciones pedagógicas apoyan los aprendizajes de los estudiantes y anima su participación en las actividades de aula contribuyendo a construir una convivencia de paz escolar.

Teorizaciones sobre los conflictos en el aula

La sociedad colombiana ha estado sumida en una historia de considerable violencia durante los últimos sesenta años. El elemento más visible de esta violencia es el conflicto armado interno, pero también son evidentes en el país otros fenómenos, como la pobreza, la desigualdad y la exclusión social, que contribuyen a configurar una cultura de conflicto continua. Por ello, las instituciones educativas y el gobierno nacional se han esforzado por crear diversos mecanismos para que la sociedad civil participe en el apoyo a una cultura de paz. La cátedra de Paz fue establecida como un compromiso del gobierno nacional para brindar garantías, crear y fortalecer una cultura de paz en Colombia (Acosta et al., 2021).

Toda situación de interacción humana conlleva conflictos, directa o indirectamente. Desde la perspectiva socioconstructivista, la interacción es la base del desarrollo y el aprendizaje, que se produce a partir de la influencia del entorno y de cómo las personas interiorizan determinadas conductas enmarcadas en un paradigma cultural particular. Por lo tanto, la escuela juega un papel importante en la creación de relaciones positivas entre los maestros y los estudiantes, así como entre ellos y sus pares (Pure y Sánchez, 2022).

Según el contexto de origen, las causas más comunes de conflicto en el aula son la familia, la sociedad y la escuela. El autor menciona algunos aspectos específicos de cada una de las categorías mencionadas anteriormente, incluida la satisfacción del profesorado, la competitividad, la cultura interna del centro, la familia (padres agresivos, desestructuración,

educación muy permisiva o tolerante), la desintegración social, las discrepancias organizativas, entre otros. Porque el comportamiento agresivo se deriva del aprendizaje basado en la imitación, es probable que se haya adquirido en el entorno familiar. Puede ocurrir de manera física como golpes, patadas o puñetes o verbal como insultos, amenazas, denigraciones (Pure y Sánchez, 2022).

Es en estos últimos años que ha aumentado el número de estudiantes que presentan comportamientos desadaptativos y tienen dificultades para resolver conflictos. Una de las principales causas es la falta de información o educación emocional que reciben los niños en casa o en el aula. Este desequilibrio crea un ambiente en el aula que no favorece el aprendizaje significativo y la convivencia entre los estudiantes (Fernández, 2021).

Se sabe que el desarrollo integral de los estudiantes es una de las prioridades de la escuela y la educación emocional debe ser parte de este desarrollo integral para que el niño crezca y se convierta en un adulto competente y capaz. Si tenemos como objetivo una formación integral y un desarrollo personal equilibrado, las competencias cognitivas y socioemocionales van de la mano. Además, afirma que la mayoría de los conflictos en las aulas son el resultado de la falta de habilidades socioemocionales. Una gran oportunidad para educar socioemocionalmente a los estudiantes mediante la corrección sistemática de conductas y actitudes inadecuadas son la falta de respeto y autocontrol, la agresividad, la desmotivación y la falta de límites. La educación socioemocional es una herramienta para prevenir los conflictos (Fernández, 2021).

Dado que es en el ámbito escolar donde se desarrollan las relaciones interpersonales entre iguales, es crucial trabajar las emociones. Algo que puede causar un desarrollo personal inadecuado, problemas de adaptación, baja autoestima, bajo rendimiento académico, entre otros. Si no se recibe una educación emocional adecuada, una muy buena manera de resolver de forma

positiva los conflictos interpersonales y mejorar la autoestima de los estudiantes es comprender las emociones, saber qué hay detrás de ellas y por qué nos llevan a tener determinadas conductas. El aprendizaje emocional ayudaría a los niños a desarrollar sus capacidades emocionales, dotándolos de recursos para afrontar la vida, solucionar problemas ya existentes o incluso prevenir posibles conductas que podrían conducir a futuras conductas erróneas (Barrera-Gálvez et al., 2019).

Carreño y Rozo (2020) categorizan los conflictos en cuatro categorías: de relación que se producen cuando hay problemas en las relaciones interpersonales, como entre pares, profesor-alumno, profesor-padre de familia, entre otros, de poder que se relacionan con normas establecidas y justificadas, de identidad que se relaciona con la percepción de uno mismo y de rendimiento que se producen cuando no se cumplen las expectativas de aprendizaje y se genera una compresión negativa sobre uno mismo.

Se ha enfatizado repetidamente que la implementación de programas de educación emocional para desarrollar capacidades emocionales dentro de la inteligencia emocional, porque cuanto menor es la inteligencia emocional, mayor es el conflicto y la amenaza, causa y facilita problemas de conducta interpersonal y afecta la salud psicológica (Puertas et al., 2019).

Es vital entender la conclusión de la investigación de Acosta et al. (2021), la cual evidencio los siguientes hallazgos, que la representación social de la paz en los estudiantes cambia significativamente, y esto se puede atribuir a las actividades realizadas en el área de formación de la Cátedra. La representación de estudiantes ha sufrido una transformación significativa debido a la inclusión de nuevos elementos dentro de los componentes de la estructura, como equidad, compromiso y solidaridad, así como a cambios en la estructura, como

la inclusión del término respeto en el núcleo central, el traslado de la tolerancia a la zona periférica alta y la llegada del diálogo a la zona de contraste.

Aprender a vivir juntos es parte integrante del proceso de socialización personal, esta formación no los excluye de dificultades y conflictos interpersonales en forma de acoso, comportamiento amenazante, abuso, manipulación, maltrato y otras formas de violencia física y emocional contra otros que provocan emociones negativas a quienes se convirtieron en víctimas de un comportamiento tan agresivo (Puertas et al., 2019). Es necesario comprender que la manera de arraigar la violencia es a través del fortalecimiento de las emociones, reforzar los valores sociales y potenciar la cátedra de la paz en el aula escolar.

Teorías sobre la violencia escolar y la generación de conflictos

La región de América Latina sufre de violencia como resultado de la realidad de sus sociedades y es un problema estructural que ha afectado a todos los aspectos sociales. Las escuelas no están exentas de esta problemática y se han convertido en el lugar ideal para que las niñas, niños y adolescentes desarrollen comportamientos agresivos y enfrenten diversos peligros, como peleas o la presión para unirse a bandas delictivas. La violencia en las escuelas de América Latina, es considerada como un fenómeno o un problema de salud pública que necesita ser tratado por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. La violencia en las escuelas Latinoamericanas ha aumentado recientemente debido a los problemas políticos, sociales y económicos que enfrenta la región y se ha trasladado a los centros educativos. A pesar de que se han desarrollado leyes o programas para abordar este problema, pero el comportamiento violento en las escuelas va en aumento (Rivas-Castillo, 2020).

En Colombia, a principios de la década de 1990, había dos teorías que sostenían que la escuela era la causa principal de la violencia juvenil. El primero enfatizó la falta de educación en

la enseñanza y el aprendizaje de normas sociales, mientras que el segundo enfatizó la presencia de una cultura escolar autoritaria basada en principios premodernos que no le permitía establecer un diálogo transformador con los jóvenes y sus experiencias en los nuevos espacios de socialización (Forero-Londoño, 2011).

Los problemas causados por la violencia escolar son muy diversos, esto conduce a daños físicos, problemas psicológicos, emocionales y sociales, deserción escolar, bajo rendimiento académico, costos de educación y atención médica, así como costos de políticas públicas, capacitación, intervención, entre otros. Por tanto, la violencia escolar es un obstáculo para el bienestar, el desarrollo humano y el desarrollo regional (Fregoso-Borrego et al., 2021).

La violencia es un problema actual que tiene un impacto directo en la convivencia escolar porque se presenta en los centros educativos como un hecho común y concurrente. Es evidente desde la escuela primaria, donde la distribución de poderes no justifica la violencia, pero donde la manifestación del acoso escolar tiene mayor impacto y frecuencia en los estudiantes es en secundaria. El comportamiento ilegítimo donde se hace uso excesivo del poder sobre otros sujetos que atenta contra la dignidad personal, cuyo sujeto involucra reacciones emocionales como la ira, la impulsividad y la hostilidad en el actuar cotidiano con estos rasgos característicos se conoce como acoso (Olivera-Carhuaz y Yupanqui-Lorenzo, 2020).

La violencia puede estar relacionada con el interior del ser humano, desde las concepciones biológicas que involucran su desarrollo social hasta los elementos de aprendizaje que mantiene en su entorno. Las teorías explican la violencia escolar a través de la personalidad, donde el temperamento es un componente genéticamente transmitido y el carácter es un componente socialmente aprendido. De no mantenerse este equilibrio, se desarrollarán conductas disruptivas que se manifestarán en su área social, en este caso, la escuela (Fernández, 2024).

La conciencia del aumento del comportamiento agresivo justifica el interés de las escuelas y los servicios sociales en fomentar estrategias de relación alternativas, para erradicar la violencia escolar. Los medios de comunicación fomentan esta visión, y los maestros utilizan programas de intervención escolar como una forma de fomentar y desarrollar una convivencia más pacífica en las escuelas (García-Vita et al., 2020). Los programas de intervención escolar son una estrategia para desarrollar y promover la convivencia pacífica en los centros escolares. Esto conducirá a la promoción de comportamientos y relaciones más pacíficas entre los estudiantes y la comunidad educativa. Cabe señalar que la educación para la paz es compleja ya que no solo implica eliminar conductas agresivas para la convivencia sino también enseñar conductas alternativas que permitan a la persona reaccionar de manera más pacífica (Pinho De Oliveira, 2020). Por ello, se deben implementar nuevos planes para integrar la paz en el currículo para erradicar la violencia y promover un buen desarrollo emocional en la sociedad.

Es necesario comenzar a tomar medidas para evitar que algunos estudiantes ejerzan violencia contra sus compañeros de clase o incluso contra sus maestros debido a una mayor conciencia social. La medida más crucial sería no solo la prevención, sino también aumentar la conciencia de las personas que las padecen. Es necesario que las instituciones educativas investiguen las causas de este tipo de problemas y las demandas de los afectados, con el fin de obtener un mayor conocimiento del tema y realizar una intervención más adecuada (Velázquez, 2023).

En este tipo de análisis, el tema de la disciplina se impone como una solución y a la vez como un problema relacionado con el cumplimiento de las normas, condición sin la cual el proceso de enseñanza aprendizaje no puede ser más fácil, resultado de una relación naturalmente conflictiva entre el maestro y el alumno. Para los maestros, la disciplina se basa en el poder y no

depende de la aceptación voluntaria y razonada de las normas, ya que el maestro utiliza métodos restrictivos para limitar la libertad del alumno para aceptar o rechazar una indicación según su opinión (Torrego y Galán, 2008). Pero es evidente que el modelo punitivo es parte de los métodos que se deben usar para guiar la conducta agresiva de los educandos.

La educación afecta la arquitectura cultural del ser humano, que incluye valores, cognición, afectos, emociones, ideas, prácticas sociales, sentido de la vida, lenguaje, significación, símbolos y conocimiento (Ble y Cornelio, 2023). Por lo que es necesario educar para lograr un desarrollo humano estable, equilibrado y capaz de desarrollarse de manera pacífica y lógica en todos los aspectos de la vida.

Educación socio emocional y la resolución de conflictos

Recién se certificó en Colombia la Ley 2383 de 2024, con la intención de promover los niveles educativos socioemocionales de los niños, y adolescentes en los institutos de educación inicial, primera etapa, básica y educación media en Colombia (Arias, 2024). Ya que, en un país con tanta diversidad como lo es Colombia, las vivencias educativas son muy cambiantes según la localidad o regiones, la formación de los aspectos socioemocionales ha forjado un fundamento para la sociedad que lucha día a día por el desarrollo de la nación, especialmente a través de la formación de los jóvenes para el futuro. Siendo así, el Congreso de Colombia decretó la Ley 2383 de 2024, con la finalidad de agrupar legítimamente la educación socioemocional en cada uno de los recintos educativos de la Nación.

En virtud de lo anterior, la Ley 2383 de 2024 según Osorio, (2024) es una regulación revolucionaria en Colombia, que define la inclusión de la educación socioemocional en todos los niveles de educación, desde la primera educación hasta el promedio. El objetivo principal de la Ley 2383 de 2024 es promover el desarrollo integrado de los estudiantes no solo en términos

académicos, sino también para controlar sus sentimientos y condiciones interpersonales. Para hacer esto, la ley establece varios objetivos especiales como, integración al currículo incluyendo la educación socialmente-motivadora en el cruce de currículos, asegurando que este contenido esté en todos los temas y no se limite a un tema específico; educación del maestro capacitando a los maestros en estrategias educativas para enseñar habilidades socioemocionales para que puedan aprobar efectivamente este conocimiento; evaluación progresiva introduciendo mecanismos de evaluación que permitan a los estudiantes evaluar las habilidades socioemocionales de los estudiantes además de los exámenes tradicionales.

Así como también, la participación de la sociedad al promover la interacción activa de las familias y la sociedad en el proceso de educación, reconociendo que la educación socioemocional es un trabajo común que excede el aula (Almanza y Pacheco, 2021). Por esta razón, esta ley nació de habilidades como la empatía, la resolución de conflictos, la autorregulación emocional y las decisiones responsables para hacer pozos individuales y colectivos. Debido a ello, hace énfasis en que el hombre no solo es un ser de la naturaleza, significa reconocer que su desarrollo está en constante interacción con los demás. En las relaciones humanas, según Martínez, (2020) cada interés, habilidades, actitud personal que afecta y puede conducir a una coexistencia positiva o negativa. La coexistencia es un acto en el que las reglas comunes deben ser "significativas si los mecanismos sociales auto reguladores están equipados en la cultura.

En efecto, según lo indicado por García, (2021) la escuela cumple la función educativa de las materias sociales fortaleciéndose en las competencias de los alumnos, lo que les permite operar adecuadamente en la sociedad, observar las diferencias, aceptar y adherirse a las reglas. Sin embargo, a veces hay situaciones que amenazan la coexistencia en las instituciones

educativas, los procesos de mediación, como los sistemas de resolución de conflictos, pueden considerarse las consecuencias lógicas de la realidad compleja para lograr los objetivos deseados, sabiendo que las condiciones interpersonales son la base de la coexistencia pacífica, no violenta y respetuosa con los demás, aspectos que promueve la Ley 2383 del 2024.

Entonces, como todas las reglas innovadoras, la Ley de 2383 de 2024 enfrenta desafíos en su implementación. La capacitación adecuada para los maestros, la personalización de los planes de estudio y la evaluación de las habilidades socioemocionales son algunos de los desafíos a superar (Aguirre, 2023). Sin embargo, estos desafíos también son la capacidad de transformar la educación en Colombia y transformarla en un modelo humano más inclusivo y adaptarse a las necesidades del siglo XXI. Por tanto, reconociendo la importancia de las habilidades socioemocionales, esta ley trata no solo de educar a un estudiante más completo, sino también a ciudadanos más conscientes y determinados con su propio entorno.

Metodología

Enfoque

Se propone llevar a cabo una investigación con enfoque mixto, que combina metodologías tanto cuantitativas como cualitativas, lo que significa que la aproximación a la realidad se realizará mediante la utilización de técnicas de tipo positivista, así como también un acercamiento interpretativo desde una perspectiva crítica. Esta estrategia tiene como objetivo asegurar que las categorías analizadas puedan ser examinadas en términos de sus dimensiones y su conexión con la realidad (Hernández et al., 2014). En el ámbito de la investigación educativa, la utilización de un enfoque mixto resulta ser complementaria, ya que permite establecer vínculos entre los hallazgos que enriquecen el análisis del fenómeno que se estudia.

Según Creswell (2014), las investigaciones mixtas han surgido como una alternativa integradora entre los métodos tradicionales positivistas y los sociocríticos, más contemporáneos, lo anterior como una respuesta a la necesidad de comprender la realidad estudiada holísticamente. Asimismo, para comprender el fenómeno de la convivencia escolar y sus dinámicas, se ha encontrado que no es suficiente con métodos positivistas, sino que la percepción de los estudiantes resulta ser valiosa para entender sus relaciones.

De otro lado, Bisquerra (2009) señala que los métodos para investigar en el ámbito educativo deben ser humanistas, es decir, dejar de ver al estudiante como un objeto a indagar, para ser un actor clave en la comprensión de la realidad. Esto último es posible alcanzar con la integración del enfoque cualitativo y cuantitativo, el primero para que el estudiante pueda manifestar abiertamente sus ideas y el segundo, para magnificar la realidad en variables constitutivas.

Método

El método seleccionado es el estudio de caso simple descriptivo, el cual se caracteriza por la selección intencional de participantes que pertenecen a un contexto particularizado al cual tiene acceso la investigadora. Asimismo, se recolecta información precisa en las condiciones naturales de los participantes como vía para reconocer el comportamiento de las categorías relacionadas (Bernal, 2010). Un estudio de caso descriptivo es un tipo de investigación cualitativa (aunque también puede integrar datos cuantitativos como en el presente estudio) que se centra en analizar en profundidad una situación, fenómeno, individuo, grupo, organización o evento específico con el objetivo principal de describirlo detalladamente. En nuestro caso el objeto es la mediación y resolución de conflictos en contextos escolares.

Según Yacuzzi (2005) los estudios de caso son especialmente útiles en el campo de las ciencias sociales, porque indagan el “por qué” y el “cómo” de los fenómenos, los cuales, no necesariamente, deben ser generalizados o corresponder a leyes universales. Es decir, la particularización y contextualización de los fenómenos es la base para la aplicación del método del estudio de caso. De otro lado, el estudio de caso es un método que presenta versatilidad al momento de ejecutar el trabajo de campo (Canta y Quesada, 2021). El investigador tiene la posibilidad de elegir como abordar la recolección de la información dependiendo de las características de los participantes y su entorno natural, garantizando que el enfoque crítico-social, permanezca intacto y se brinde una mayor relevancia a los actores sociales.

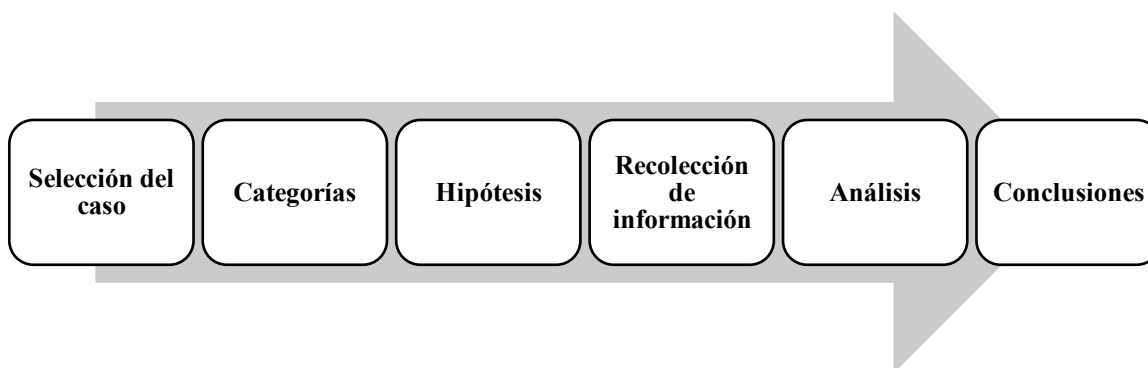
En este estudio se examina la realidad contextual de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, en carácter particular, los alumnos de grado 11 que se hallan inmersos en dinámicas sociales, culturales y contextuales específicas. En este sentido, aplicar el método de estudio de caso garantiza la recolección precisa de la realidad, como también la

posibilidad de generar análisis e interpretaciones centradas en las necesidades y desafíos de los actores sociales participantes.

Según los planteamientos de Stake (1995), la aplicabilidad del estudio de caso sigue ciertos pasos lógicos (figura 1): parte de la selección y especificidad particularizada del caso concreto a estudiar; luego se formulan las categorías, concepciones o hipótesis a priorizar sobre el caso de estudio; seguidamente se recolecta la información con técnicas e instrumentos cualitativos y/o cuantitativos; se realizan los análisis e interpretaciones; finalmente se emiten las conclusiones sobre los hallazgos. Por su parte Yin (2018) señala que seguir este método de pasos lógicos garantiza que los resultados obtenidos, especialmente en las investigaciones sociales, darán resultados específicos, centralizados y lejos de la incidencia de las generalizaciones positivistas, que en ocasiones generan imprecisiones para los fenómenos sociales.

Figura 1.

Pasos lógicos del estudio de caso



Nota. Fuente: Stake (1995).

Población de muestra

La Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla está ubicada en el barrio Topacio de la ciudad de Ibagué. Cuenta con jornadas de la mañana, tarde y sabatina. Es de tipo público y de carácter mixto, con una población atendida de alrededor de 1.806 estudiantes. El sector en donde se ubica la institución, comuna 8, es caracterizado por ser residencial de los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, en donde las familias en su mayoría perciben ingresos que oscilan entre uno y dos salarios mínimos mensuales vigentes, debido a su inclinación hacia el trabajo informal, desempeños diversos y no especializados.

En efecto una población, en términos metodológicos se define como “un conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para los cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación. Ésta queda delimitada por el problema y por los objetivos del estudio” (Arias, 2012). La muestra analizada ha sido determinada, delimitada y está accesible en el presente caso, lo cual corresponde a varios criterios establecidos que se clarifican al discutir la población objeto de estudio. Este término no se refiere exclusivamente a seres humanos, sino que también abarca animales, muestras biológicas, registros, centros médicos, objetos, familias, organizaciones, entre otros. Por lo tanto, la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, situada en el barrio Topacio de Ibagué, puede influir en el cambio de la convivencia escolar, que está arraigada en el contexto sociocultural que le rodea.

Por su parte, la muestra se define como un subconjunto de la población compuesto por las unidades que efectivamente se observan (Batthyány y Cabrera, 2011). Las primeras acciones para elegir la muestra ocurren desde el planteamiento mismo y cuando es seleccionado el contexto, en el cual se espera encontrar las unidades de muestreo de interés (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Sin embargo, es importante destacar que las transformaciones en el ámbito

del descubrimiento económico, así como en la comunicación, la ciencia y la tecnología, han generado nuevos retos en diversas esferas del trabajo humano. En particular, en el campo educativo, lo cual hace que esta área se convierta en el recurso más crucial que la sociedad debe incorporar en la vida activa, social y productiva de las generaciones venideras, fomentando una cultura integrada en general.

La educación, según lo indicado por Díez y Muñiz-Cortijo, (2022) debe confrontar la diversidad presente en el ámbito escolar, la cual está relacionada con las variaciones en las condiciones materiales de vida y el capital cultural de las respectivas familias de los alumnos. Se debe prestar especial atención a la conexión entre la educación y el contexto social. De este modo, se puede afirmar que el progreso de la humanidad está vinculado a la instrucción de las generaciones futuras, que se considera una de las responsabilidades más importantes de la sociedad. La educación se presenta como un fenómeno complejo que constituye una actividad singular para cada miembro de la comunidad social.

Características de la población de muestra

Misión de la institución educativa:

“La Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, de carácter oficial, forma joven con calidad humana, emprendedores con especialidad en producción y comercialización de bienes y servicios, en el marco de su modelo pedagógico, la responsabilidad, el autoaprendizaje, el respeto a la diversidad, la disciplina de trabajo y estudio atiende a las necesidades sociales, académicas, de inclusión y del medio ambiente, con el fin de generar desarrollo en la comunidad” (Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, 2024, p. 3).

Visión de la institución educativa:

“La Institución Educativa Técnica Empresarial “Alberto Castilla” para el año 2027 será reconocida a nivel nacional como institución formadora de jóvenes técnicos empresariales con

énfasis en producción y comercialización de bienes y servicios, competentes, comprometidos en acciones que les permitan superar desafíos académicos, sociales, ambientales, económicos, culturales y tecnológicos que caracterizan el mundo productivo e inclusivo” (Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, 2024).

Unidad de trabajo.

Para efectos de la presente investigación se aplicó la técnica cualitativa no probabilística de selección de la unidad de trabajo por conveniencia (Hernández et al., 2014), limitada por el acceso a los participantes y limitaciones logísticas para la recolección de información. En este caso, la unidad de trabajo está conformada por un grupo de 30 estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, cuya edad oscila entre los 16 y 17 años.

Criterios de inclusión

La selección de la muestra de estudiantes obedeció a los siguientes criterios de inclusión:

- Los estudiantes de grado 11° han presentado una mayor cantidad de episodios conflictivos dentro de la institución educativa.
- El acceso a la información de este grupo de estudiantes es más adecuado en cuanto tiempos, alcance y obtención de datos por parte de la investigadora.
- El acceso a los consentimientos informados demostró ser adecuado para garantizar las consideraciones éticas del estudio.
- El alcance de la estrategia de intervención es más amplio por el nivel de desarrollo académico y cognitivo de los estudiantes de grado 11°.

Técnicas de recolección de información

Técnicas cualitativas

Grupo focal

Los grupos focales constituyen un enfoque de investigación cualitativa altamente empleado, en el cual un reducido conjunto de participantes mantiene una discusión estructurada sobre un tema específico. Esta técnica permite la recopilación de información acerca de las vivencias, puntos de vista y emociones de los individuos en un entorno natural y de interacción (Sánchez et al., 2021). Las características distintivas de los grupos focales abarcan su naturaleza colaborativa e interactiva, donde los diálogos son moderados por un facilitador o moderador (Carbonnel et al., 2019). Estas características generan algunas similitudes y diferencias con lo que se observa en la investigación mediante entrevistas, que se utilizan habitualmente para obtener opiniones y visiones sobre un asunto, producto o servicio.

Observación participante (Diario de campo)

De acuerdo con Sánchez et al. (2021), se define como un enfoque de investigación en el que se establece una relación de interacción social entre el investigador y los informantes en su entorno social, donde se lleva a cabo la recolección de datos de forma sistemática y no intrusiva. Este proceso incluye la elección del entorno social, el acceso a dicho contexto, que suele ser una organización o institución, la interacción con los facilitadores, así como con los informantes, y la recopilación de información.

Técnica cuantitativa

Encuesta

Es una metodología que busca recolectar datos proporcionados por un grupo de individuos como representación de sí mismos o en relación a un tema específico (Arias, 2012) La

encuesta puede considerarse un instrumento de indagación que puede ofrecer soluciones desde cualquier enfoque, como la correlación de variables, después de la obtención de datos de manera sistemática, de acuerdo a un diseño predefinido que garantice la validez de la información recabada (Zumba et al., 2023).

Con el fin de recopilar datos pertinentes para el desarrollo del proyecto, se diseñó una encuesta que incluye preguntas destinadas a comprender el contexto del problema tratado y a validar o desmentir las hipótesis cualitativas propuestas. Estas encuestas fueron elaboradas con un formato específico. La encuesta garantiza un mayor índice de respuesta, ya que se tiene plena certeza sobre quién responde, eliminando así la influencia de terceros. Como resultado, se logran obtener respuestas más directas y concretas.

Instrumentos de recolección de datos cualitativos

Grupo focal de percepción de la convivencia escolar.

Con el fin de caracterizar la percepción de la convivencia escolar se aplica un cuestionario de preguntas abiertas diseñado por la investigadora. A continuación, se presenta el formato del cuestionario para el grupo focal.

Tabla 1.

Cuestionario del grupo focal

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA	
Escuela de Ciencias de la Educación	
Maestría en Educación	
Trabajo de Investigación:	Estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11 ^o
Nombre del Instrumento	Cuestionario dirigido al grupo focal
Autor:	Narda Carime Cruz Año: 2024 Semestre: A
Objetivo:	Identificar las principales causas de conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.
Aspectos	Grupo: _____

Sociodemográficos:	Nombre	Edad	
		Sexo	F
			M
	Nombre	Edad	
		Sexo	F
			M
	Nombre	Edad	
		Sexo	F
			M
	Nombre	Edad	
		Sexo	F
			M

Información de recolección	Entrevistador:
	Fecha de la entrevista:
	Hora de inicio de la entrevista:
	Hora de finalización de la entrevista:

Preguntas

Objetivo	Categoría de análisis	Pregunta
Identificar ejemplos concretos de conflictos entre estudiantes, comprendiendo las causas y circunstancias específicas que los generan.	Experiencia personal (EP)	¿Puedes describir una situación reciente en la que hayas tenido un conflicto con un compañero de clase? ¿qué crees que lo causó?
Recoger las percepciones de los estudiantes sobre las situaciones y problemas más comunes en la escuela que desencadenan conflictos.	Percepción de la escuela (PE)	¿Cuáles son los principales problemas o situaciones en la escuela que, en tu opinión, generan más conflictos entre los estudiantes?
Evaluar la calidad de las relaciones entre los estudiantes y entender los factores que contribuyen a los conflictos interpersonales en el entorno escolar.	Relaciones interpersonales (RI)	¿Cómo describirías la calidad de las relaciones entre los estudiantes en tu escuela? ¿qué factores crees que contribuyen a los conflictos?
Investigar cómo los aspectos emocionales y socioemocionales, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, afectan la dinámica de los conflictos y la convivencia entre los estudiantes.	Aspectos socioemocionales (AS)	¿Cómo crees que las emociones y sentimientos, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿De qué manera afectan a la convivencia en la escuela?

Analizar cómo los estudiantes suelen manejar los conflictos y evaluar sus habilidades y estrategias de resolución de conflictos.	Comunicación y resolución de conflictos (CRC)	¿Cómo suelen resolver los estudiantes sus conflictos? ¿consideras que tienen suficientes habilidades para hacerlo de manera pacífica?
Explorar el papel del personal escolar en la gestión y resolución de conflictos, así como la percepción de los estudiantes sobre el apoyo recibido.	Rol del personal escolar (RPE)	¿Qué papel juegan los profesores y el personal de la escuela en la resolución de conflictos entre estudiantes? ¿te sientes apoyado por ellos?
Entender cómo los factores externos a la escuela, como los problemas familiares o las redes sociales, pueden influir en los conflictos entre los estudiantes.	Influencias externas (IE)	¿Crees que factores externos a la escuela (como problemas familiares o redes sociales) influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿cómo?
Obtener ideas y sugerencias de los estudiantes sobre posibles acciones o estrategias que la escuela podría implementar para reducir los conflictos y mejorar la convivencia.	Propuestas de mejora (PM)	¿Qué crees que podría hacer la escuela para reducir los conflictos entre los estudiantes?


Nota. Elaboración propia.

Diario de campo

Con el propósito de cumplir con los elementos señalados desde el diseño de estudio de caso (Yin, 2018), se propone aplicar un diario de campo que permita recolectar información referente al comportamiento de los estudiantes en cuanto a aspectos socioemocionales y de convivencia.

Tabla 2.

Formato de diario de campo

	FORMATO DE DIARIO DE CAMPO OBSERVACIÓN PARTICIPANTE
	ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Fecha:		Informe No.:	
---------------	--	---------------------	--

1. INFORMACIÓN DEL INVESTIGADOR


Nombre:		Identificación:	
Correo institucional:			
Canal Teams		Celular:	

2. INFORMACIÓN DEL ESCENARIO DE INVESTIGACIÓN

Nombre o razón social:			
Representante legal:			
Correo electrónico:		Teléfono:	
Sesión de trabajo, evento, clase o actividad a desarrollar en donde estén presentes las narrativas socio emocionales.			

3. INFORMACIÓN DEL DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN:

Nombre:	
Correo institucional:	

	FORMATO DE DIARIO DE CAMPO OBSERVACIÓN PARTICIPANTE
	ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

4. Diario de observación participante

OBSERVACIÓN	
Eje temático	Descripción
Preguntas que orientan la observación	
Contexto de observación	
Comunicación con el grupo poblacional: docentes, estudiantes, directivos, personal administrativo.	
Momento inicial	
Momento intermedio	
Momento final	
Uso de Material didáctico para el desarrollo de la observación participante	
Interpretación	

IMPRESIONES	
Eje temático	Descripción
Cualidades, habilidades, actitudes, competencias, paradigmas, modelos mentales, juicios, emociones y creencias que se dan en el aula de clases, en eventos institucionales o en cualquier otro escenario de la institución educativa en donde se hagan presentes las narrativas socio emocionales.	
Cómo las representaciones sociales de los estudiantes influyen en las relaciones académicas, personales y sociales que se dan en el ámbito educativo desde un punto de vista socio emocional.	

EVALUACIÓN	
Aspectos en los que usted como docente investigador considera que se pueden mejorar en la sesión observada respecto a la formación socio emocional.	

Nota. Elaboración propia.

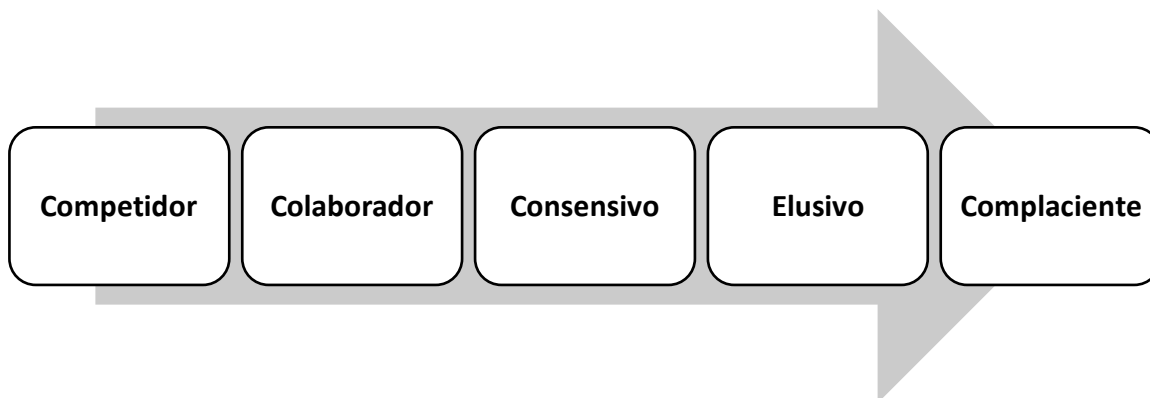
Instrumentos de recolección de datos cuantitativos

Cuestionario de modos de resolución de conflictos

Para establecer los modos de resolución de conflictos se utiliza el Instrumento Thomas-Kilmann de modos de conflicto (Thomas y Kilmann, 2014). Es el encargado de evaluar el comportamiento de un individuo en situaciones de conflicto, es decir, donde los intereses de dos personas parecen incompatibles. En situaciones de conflicto es posible describir el comportamiento humano después de dos dimensiones, básicamente lo que depende de la asertividad de sí mismo, por lo que una persona intenta resolver sus problemas; colaboración, en qué medida la persona intenta resolver los problemas de los demás. Estas dos dimensiones de comportamiento se pueden usar para definir cinco métodos solventes de conflictos.

Figura 2.

Los cinco modos de manejo de conflictos



Nota. Fuente: (Thomas y Kilmann, 2014).

En cuanto a su perfil de punto TKI, Shell (2001) muestra el repertorio de circunstancias de gestión de conflictos que utiliza en situaciones para poder enfrentarlos. Los puntos se organizan para reducir el orden después de un porcentaje y la puntuación más alta indica la posición del conflicto que es más usada con frecuencia. En su validez, lo más importante es su porcentaje. Identifica cómo se compara su puntaje bruto con lo obtenido de una muestra

representativa que ya han respondido a TKI. Todos pueden utilizar los cinco modos de gestión de conflictos; nadie puede describir una forma única de manejar el conflicto. Sin embargo, la mayoría de las formas de usar más fáciles desarrollan más habilidades. Seguidamente se muestra (tabla 2) el formato de encuesta.

Tabla 3.

Formato de encuesta

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA		
Escuela de Ciencias de la Educación		
Maestría en Educación		
Trabajo de Investigación:	Estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11°	
Nombre del Instrumento	Cuestionario de modos de resolución de conflictos	
Autor:	Thomas y Kilmann	Año: 2014 Semestre: N/A
Objetivo:	Analizar los modos de resolución de conflictos de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla en el marco de la convivencia escolar.	
Datos personales		
Nombre	Edad	F
	Sexo	M
Encuesta		
A continuación, se encuentran distintas frases que describen respuestas a situaciones en las que los deseos de uno son diferentes de los de otra persona. Para cada número, el participante rodea en la hoja de respuestas la afirmación A o B; la que se ajuste más a su forma de ser. Intentando responderlas todas.		
1	A	A veces, dejo a otras personas tomar decisiones a la hora de solucionar problemas.
	B	Prefiero insistir en las cosas en las que estamos de acuerdo que discutir aquellas en las que no estamos de acuerdo.
2	A	Intento buscar un punto medio que nos beneficie a todos por igual.
	B	Para solucionar una diferencia, procuro explicar mi postura y tratar de entender la de la otra persona.
3	A	Normalmente persigo insistentemente mis objetivos hasta lograrlos.
	B	Prefiero no herir los sentimientos del otro para mantener nuestra relación.
4	A	Intento buscar un punto medio que nos beneficie a todos por igual.
	B	Algunas veces sacrifico mis propios deseos por los deseos de otra persona.
5	A	Constantemente busco la ayuda del otro para lograr juntos una solución.
	B	Hago lo necesario para evitar situaciones incómodas.

6	A	Intento no generar situaciones desagradables en las que no me sienta a gusto.
	B	Intento que gane mi opinión.
7	A	Intento dejar el asunto para más tarde para poder pensarlo mejor.
	B	Abandono alguno de mis puntos de vista a cambio de otros.
8	A	Normalmente persigo insistentemente mis objetivos hasta lograrlos.
	B	Procuro dejar claro desde el principio, mis preocupaciones y opiniones.
9	A	Siento que no siempre merece la pena preocuparse por las diferencias.
	B	Me esfuerzo para conseguir que las cosas sean como a mí me gustan.
10	A	Normalmente persigo insistentemente mis objetivos hasta lograrlos.
	B	Intento buscar un acuerdo que nos beneficie a todos por igual.
11	A	Procuro dejar claro desde el principio, mis preocupaciones y opiniones.
	B	Prefiero no herir los sentimientos del otro para poder mantener nuestra relación.
12	A	Algunas veces evito tomar una postura que generaría polémica.
	B	Algunas veces acepto los puntos de vista del otro si él/ella me permite mantener algunos de los míos.
13	A	Propongo soluciones que nos gusten tanto a mí como al otro.
	B	Presiono para conseguir mis objetivos.
14	A	Hablo de mis ideas y pregunto a los demás por las suyas.
	B	Trato de mostrar al otro la lógica de mi postura.
15	A	Prefiero tranquilizar al otro para mantener nuestra relación.
	B	Hago lo necesario para evitar situaciones incómodas.
16	A	Intento no ofender los sentimientos de los demás.
	B	Intento convencer a la otra persona de las ventajas de mi postura.
17	A	Normalmente persigo insistentemente mis objetivos hasta lograrlos.
	B	Hago lo necesario para evitar discusiones inútiles.
18	A	Si a la otra persona le hace feliz, podría dejar que mantenga sus puntos de vista.
	B	Dejaré que el otro mantenga alguna de sus posiciones si me permite mantener alguna de las mías.
19	A	Procuro dejar claro desde el principio, mis preocupaciones y opiniones.
	B	Intento dejar el asunto para más tarde para poder pensarlo mejor.
20	A	Intento arreglar enseguida nuestras diferencias.
	B	Intento encontrar una combinación justa de ventajas e inconvenientes para ambos.
21	A	Al negociar algo, intento respetar los deseos de la otra persona.
	B	Siempre tiendo a discutir directamente sobre el problema que me incomoda.
22	A	Intento encontrar una postura intermedia entre la suya y la mía.
	B	Defiendo mis deseos y puntos de vista de manera firme, pero educada y clara.
23	A	A menudo, me preocupa satisfacer los deseos de todos y que todos queden contentos.

	B	Intento dejar el asunto para más tarde para poder pensarlo mejor.
24	A	Si el punto de vista del otro es muy importante para él, intentaré cumplir sus deseos.
	B	Intento conseguir que la otra persona tome una postura intermedia que nos beneficie a ambos.
25	A	Trato de mostrar al otro la lógica de mi postura.
	B	Al negociar algo, intento respetar los deseos de la otra persona.
26	A	Propongo una solución intermedia en la que ambos salgamos satisfechos.
	B	A menudo, me preocupa satisfacer los deseos de todos.
27	A	A veces evito tomar decisiones que generarían discusión.
	B	Si a la otra persona le hace feliz, podría dejar que mantenga sus puntos de vista.
28	A	Normalmente persigo insistentemente mis objetivos hasta lograrlos.
	B	Busco constantemente la ayuda del otro para lograr juntos, colaborando, una solución.
29	A	Propongo un término medio con el que ambos salgamos satisfechos.
	B	Pienso que no siempre merece la pena preocuparse por las diferencias.
30	A	Intento no ofender los sentimientos de los demás.
	B	Para solucionar un conflicto siempre lo hablo con la otra persona.

Nota. Fuente: Thomas y Kilmann (2014).

Validación de instrumentos de recolección de datos.

Los instrumentos de recolección de información están previamente evaluados en su validez y confiabilidad, desde un formato diseñado para ello (Anexo B). Para ello se ha seleccionado el método Delphy (Pérez et al., 2005), en el cual un grupo de expertos han analizado y validado cada uno de los ítems de los dos instrumentos diseñados por la investigadora (grupo focal y diario de campo). A partir de las valoraciones cuantitativas y las observaciones cualitativas se realizó la correspondientes corrección y adaptación de los instrumentos.

Resultados de validación

El análisis de la validación del juicio por expertos se divide en tres apartados específicos, el primero tiene que ver con la caracterización sociodemográfica de los participantes, luego el establecimiento del coeficiente de competencia de los expertos, por último, los resultados de la validación de los instrumentos.

En la tabla 4 se observa que, en su mayoría, participaron expertos con nivel de posgrado, quienes señalaron tener, en promedio dos años y medio de experiencia en investigación. Ahora bien, solo uno de los participantes manifestó pertenecer a un grupo de investigación en el cual se encuentra activo.

Tabla 4.*Caracterización de expertos*

Experto	Lugar de trabajo	Formación académica	Años en investigación	Categoría Minciencias	Grupo de investigación	Universidad
E1	UNAD	Maestría	6	No categorizado	Semillero Edupaz	Universidad del Tolima
E2	UNAD	Maestría	3	No categorizado	Ninguna	Ninguna
E3	Soluciones Educativas Integrales	Especialización	2	No categorizado	Ninguna	Ninguna
E4	I.E. José María Carbonell	Especialización	1	No categorizado	Ninguna	Ninguna
E5	I.E. José María Carbonell	Pregrado	1	No categorizado	Ninguna	Ninguna
E6	I.E. José María Carbonell	Especialización	1	No categorizado	Ninguna	Ninguna
E7	I.E. José María Carbonell	Pregrado	3	No categorizado	Ninguna	Ninguna
E8	I.E. José María Carbonell	Especialización	3	No categorizado	Ninguna	Ninguna

Nota. Elaboración propia.

Posteriormente se exponen los resultados para el cálculo del coeficiente de competencia de los participantes. En el anexo B se muestra el paso a paso de la tabulación de los resultados de la autoevaluación, que dio como resultado que cuatro de los expertos manifiesta tener un nivel alto en el coeficiente de competencia para servir como experto en la validación de los instrumentos. Como también, los otros cuatro expertos, señalan tener un nivel medio de coeficiente de competencia (tabla 5).

Tabla 5.

Coeficiente de competencia de los expertos

Experto	Kc	Ka	K	Cualitativo
E1	0,8	0,8	0,80	Alto
E2	0,8	1	0,90	Alto
E3	0,8	0,8	0,80	Alto
E4	0,8	0,8	0,80	Alto
E5	0,1	0,9	0,50	Medio
E6	0,2	0,9	0,55	Medio
E7	0,3	1,0	0,65	Medio
E8	0,2	0,9	0,55	Medio

Nota. Elaboración propia.

Finalmente, al hacer la tabulación del juicio valorativo de los expertos sobre los instrumentos (anexo C), se obtuvo que en su mayoría (13 ítems) los componentes de los instrumentos fueron señalados como muy adecuados para la recolección de información. Solamente uno (B6), fue señalado como bastante adecuado. En este sentido, los instrumentos fueron validados por los expertos para su implementación.

Estrategia pedagógica de resolución de conflictos desde los lineamientos de competencias ciudadanas y perspectivas del desarrollo humano

A continuación, se presenta la descripción de los componentes de la estrategia de intervención, los cuales son coherentes con las necesidades específicas de la población de estudio.

Tabla 6.

Elementos constitutivos de la estrategia de intervención

Componente Macro	Objetivos Principales	Acciones Específicas
Formación en competencias ciudadanas	<ul style="list-style-type: none"> - Promover valores y habilidades ciudadanas - Fomentar la resolución pacífica de conflictos 	<ul style="list-style-type: none"> - Educación en valores y ética - Desarrollo de habilidades sociales - Capacitación en mediación y diálogo
Fomento del desarrollo humano integral	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer el autoconocimiento y la gestión emocional - Desarrollar resiliencia y autoestima 	<ul style="list-style-type: none"> - Actividades de gestión emocional - Programas de resiliencia - Construcción de identidad y autoestima
Ambientes de aprendizaje inclusivos y participativos	<ul style="list-style-type: none"> - Crear espacios para el diálogo - Promover la inclusión y participación 	<ul style="list-style-type: none"> - Espacios para la participación - Inclusión de la diversidad - Trabajo colaborativo con familia y comunidad
Programas de prevención y atención de conflictos	<ul style="list-style-type: none"> - Prevenir la violencia escolar - Implementar un sistema de mediación y seguimiento 	<ul style="list-style-type: none"> - Políticas anti-bullying - Sistema de alertas y mediación - Evaluación continua
Fortalecimiento del rol del docente como mediador	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitar a docentes en resolución de conflictos - Brindar soporte y liderazgo 	<ul style="list-style-type: none"> - Formación docente continua - Acompañamiento emocional - Promoción del liderazgo docente

Tabla 7.

Estructura de la estrategia de intervención

Temáticas macro	Abordajes de las sesiones
Formación en Competencias Ciudadanas	<p>Educación en valores y ética: Incluir programas que promuevan la reflexión sobre la importancia de los valores como el respeto, la empatía, la solidaridad y la justicia, en la convivencia escolar y social.</p> <p>Desarrollo de habilidades sociales: Fomentar la comunicación</p>

	<p>efectiva, la escucha activa, la cooperación y la capacidad de trabajar en equipo.</p> <p>Resolución pacífica de conflictos: Capacitar a los estudiantes en técnicas de mediación, negociación y diálogo constructivo para resolver disputas de manera no violenta.</p>
Fomento del Desarrollo Humano Integral	<p>Autoconocimiento y gestión emocional: Implementar actividades que ayuden a los estudiantes a reconocer, expresar y gestionar sus emociones de forma adecuada.</p> <p>Fomento de la resiliencia: Desarrollar la capacidad de los estudiantes para afrontar y superar las adversidades y conflictos, aprendiendo de las experiencias y fortaleciendo su bienestar emocional.</p> <p>Construcción de la identidad y la autoestima: Promover la autoestima positiva y el desarrollo de una identidad saludable, reconociendo las diferencias y valorando la diversidad.</p>
Creación de Ambientes de Aprendizaje Inclusivos y Participativos	<p>Diseño de espacios para el diálogo y la participación: Crear oportunidades para que los estudiantes expresen sus opiniones y participen en la toma de decisiones que afecten la vida escolar.</p> <p>Promoción de la inclusión y la diversidad: Establecer un entorno que respete y valore la diversidad cultural, social y personal, eliminando cualquier forma de discriminación.</p> <p>Trabajo colaborativo entre familia y comunidad: Involucrar a las familias y la comunidad en el proceso educativo, fortaleciendo el tejido social y promoviendo una cultura de paz y convivencia.</p>
Implementación de Programas de Prevención y Atención de Conflictos	<p>Prevención de la violencia escolar: Desarrollar políticas y programas específicos para la prevención del <i>bullying</i>, la discriminación y otras formas de violencia en el entorno escolar.</p> <p>Sistema de alertas tempranas y mediación: Establecer un sistema que permita la identificación temprana de conflictos y la intervención oportuna mediante mediadores capacitados.</p> <p>Evaluación y Seguimiento: Implementar mecanismos de evaluación continua para medir la efectividad de la estrategia y realizar ajustes según sea necesario.</p>
Fortalecimiento del Rol del Docente como Mediador	<p>Capacitación docente en resolución de conflictos: Brindar formación continua a los docentes en estrategias de mediación, manejo de grupos y resolución de conflictos.</p> <p>Acompañamiento y soporte: Proveer recursos y soporte emocional a los docentes para enfrentar los desafíos de la convivencia escolar.</p> <p>Liderazgo y ejemplo: Promover que los docentes actúen como modelos de comportamiento positivo y constructivo en la resolución</p>

de conflictos.

Tabla 8.*Temporalidad de la estrategia*

Duración total	12 semanas
Número total de sesiones	24
Unidades	4
Sesiones por unidad	6

Unidad 1: Formación en Competencias Ciudadanas

Objetivo: Desarrollar valores, habilidades sociales y técnicas de resolución pacífica de conflictos.

Sesión 1: Introducción a las competencias ciudadanas y su importancia	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Necesidad de cambios
Objetivos específicos	Desarrollar habilidades sociales
Contenidos	Competencias ciudadanas
Metodología	Se aplicará la comprensión lectora como motivación y formación del autoconocimiento.
Materiales	Lápiz y hojas
Evaluación	De acuerdo a la comprensión lectora evaluar la resolución de interrogantes interpuestas.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: videos introductorios sobre las competencias ciudadanas.

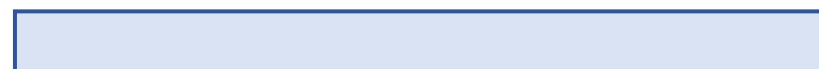
Actividad 2: El docente orientador realizara una lectura
 Actividad 3: Responder interrogantes interpuestas por el docente.

Tiempo estimado por sesión 2 horas

Secuencia de actividades **Inicio:** videos introductorios sobre las competencias ciudadanas



Desarrollo: El docente orientador realizara una lectura



Los estudiantes deben responder las siguientes preguntas:

- ¿Qué enseñanza nos brinda este artículo?
- ¿Consideras que en tu vida personal existen hábitos de pensamiento y de acción que requieren de modificaciones?
¿Cuáles?
- ¿Qué podemos hacer para cambiar esos hábitos?

Cierre: Argumente las siguientes frases:

"Vivir es saber cambiar, porque sin cambio no hay vida".

"Las palabras mueven, pero los ejemplos arrastran".

"Ha de desearse, y de ayudar a realizar, cuanto acerque a los hombres y le haga la vida más moral y llevadera".

"Enséñame que perdonar, es lo más grande del fuerte y que la venganza es la señal del débil"

Estrategias de refuerzo	¿Según la temática estudiada por qué crees que es importante las competencias ciudadanas?
Estrategias de inclusión	En el hogar responde ¿Qué aprendiste de la actividad planteada el día de hoy?
Sesión 2: Educación en valores: respeto, empatía y solidaridad	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Construcción de cuentos educativos.
Objetivos específicos	Promover valores y habilidades ciudadanas.
Contenidos	valores: respeto, empatía y solidaridad
Metodología	Incluir programas que promuevan la reflexión sobre la importancia de los valores como el respeto, la empatía, la solidaridad y la justicia, en la convivencia escolar y social.
Materiales	Cartón, recortes, colores, marcadores, lápices, hojas, pega, sacapuntas, lápiz.
Evaluación	Creatividad e ingenio en la construcción del cuento.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Definir los valores respeto, empatía y solidaridad. Actividad 2: construir un cuento donde se enfoquen estos valores en el desarrollo de la trama. Actividad 3: redactar una moraleja sobres el cuento realizado.
Tiempo estimado por sesión	2 horas

Secuencia de actividades

Inicio: el docente orientador reforzara los valores de:




Desarrollo: dejando volar la imaginación redacta y construye un cuento enfocado en los valores estudiados que se evidencien en el desarrollo de la trama.



Cierre: Redactar una moraleja sobres el cuento realizado

Estrategias de refuerzo	Responde: ¿por qué son importantes los valores sociales en el desenvolvimiento evolutivo de los seres humanos?
Estrategias de inclusión	Los valores familiares son el conjunto de creencias, principios, costumbres, relaciones respetuosas y demostraciones de afecto que se transmiten a través de generaciones; fortalecen los lazos de unión, respeto y confianza.
Sesión 3: Habilidades sociales: comunicación efectiva y escucha activa	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Tarjetas motivacionales.
Objetivos específicos	Promover la autoestima en los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.
Contenidos	Comunicación efectiva. Escucha activa Autoestima.
Metodología	Se dispondrá de la creación de tarjetas de felicitaciones, éxito y motivación, que estén guiados por la propuesta del docente orientador.
Materiales	Cartulina, colores, marcadores, lápiz, sacapuntas, borrador.

Evaluación	Creatividad y lectura del estudiante en la creación de su tarjeta.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Conferencia estudiantil. Actividad 2: Explicar el tema a tratar. Actividad 3: Individualmente construir una tarjeta creativa. Actividad 4: Aplicar una dinámica de repartición para intercambiar las tarjetas entre estudiantes, donde se desconozca quien es el creador de cada una de ellas. Actividad 5: Entregar las tarjetas, leerla en voz alta y por último el grupo debe brindar estrategias para corregir la actitud negativa y adivinar quien la escribió.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: Se realizará la dinámica del globito de la autoestima (https://www.youtube.com/watch?v=hNPjsRWE45I) a los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.  Desarrollo: Explicar la importancia de la autoestima en la resolución de conflictos y en el desarrollo de habilidades sociales. Individualmente construir una tarjeta creativa, donde cada estudiante exprese todo lo bueno tanto física y psicológicamente que posee, detalladamente debe exponer sus emociones, sentimientos, actitudes, virtudes y por último colocar una característica que crea ser negativa y que debe corregir.

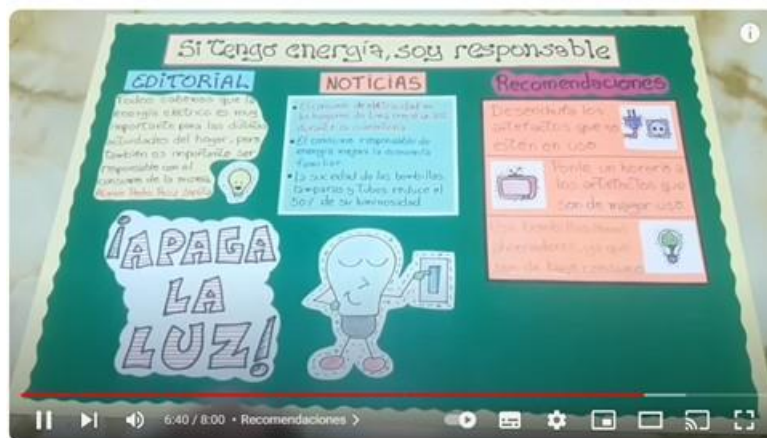


Cierre: El docente orientador debe aplicar una dinámica de repartición de las tarjetas entre estudiantes, donde se desconozca quien es el creador de cada una de ellas. Entregar las tarjetas, leerla en voz alta y por último el grupo debe brindar estrategias para corregir la actitud negativa y adivinar quien la escribió.

Estrategias de refuerzo	Semanalmente durante una semana llevar un mensaje motivacional a un compañero de clases.
Estrategias de inclusión	Fomentar el amor y la autovaloración desde la transformación de los estudiantes para evidenciar el desenvolvimiento sano de los mismos.
Sesión 4: Cooperación y trabajo en equipo	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Periódico escolar.
Objetivos específicos	Fomentar la comunicación efectiva, la escucha activa, la cooperación y la capacidad de trabajar en equipo.
Contenidos	Valores
Metodología	Se construirá cuatro periódicos murales escolares de información sobre los valores y resolución de conflictos escolares. Fomentando la lectura diaria, el desarrollo, la concientización y la

	curiosidad de toda la comunidad escolar en pro del desenvolvimiento sano de los estudiantes.
Materiales	Cartón, papel bond, marcadores, recortes, impresiones, papeles de colores, tizas de colores.
Evaluación	Observar la cooperación y trabajo en equipo de los estudiantes en la evolución y crecimiento educativo.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Seleccionar 4 grupo de educandos. Actividad 2: Brindar el tema a desarrollar. Actividad 3: Creación del periódico mural monográfico. Actividad 4: Publicación de los periódicos.
Tiempo estimado por sesión	3 días
Secuencia de actividades	Inicio: El docente preguntará acerca del término “periódicos Murales”, si saben de qué tratan, si son de su interés, si pudieran utilizarlos a diario para ejercitar la lectura y comprender el contenido que quieren transmitir.

Desarrollo: Se les colocará un video



<https://youtu.be/-Qa-UcbHmLg?feature=shared>

Sobre la creación de un periódico mural y explicación de los tipos de periódico, su función, su ubicación.

Se seleccionarán 4 grupos y se les dará su tema a desarrollar (valores y resolución de conflictos escolares).

El docente orientador mostrará ejemplos de periódico murales

monográficos.

Ejemplo 1:



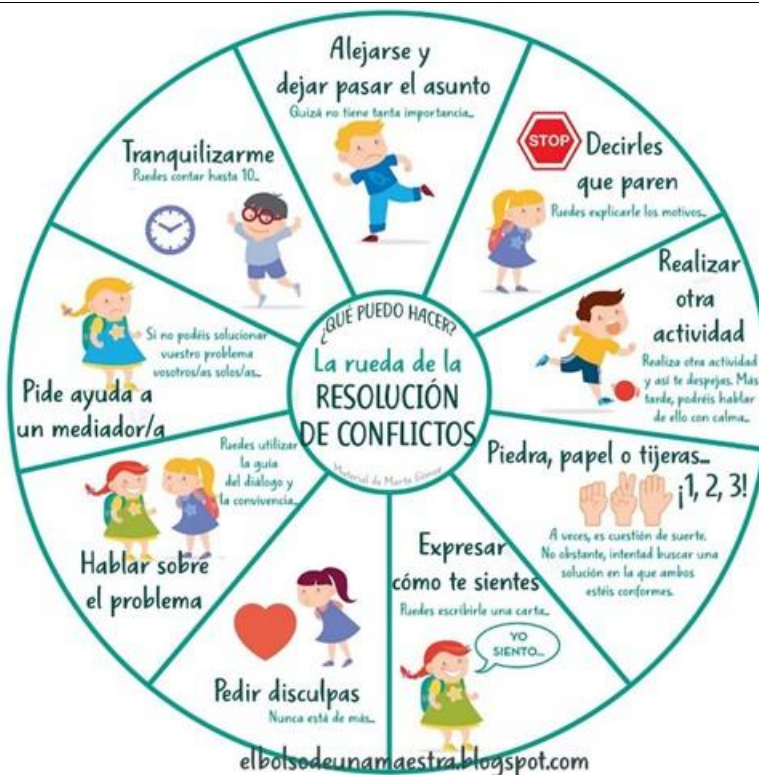
Ejemplo 2:



Cierre: Se dará tres días para que hagan la realización en equipo y en cooperación, para luego publicarlos en zonas estratégicas donde sea visualizado por todos los actores escolares.

Estrategias de refuerzo	Realizar una dinámica escolar “leo y aprendo”, observando quien lee los periódicos y luego interrogar que conocimiento logro de la publicación.
Estrategias de inclusión	Con los periódicos murales la información plasmada está en puntos estratégicos para la visión y concientización de todo el plantel educativo, involucrando directivos, educandos, representantes, bedeles, cocineros, y todos los actores que hacen presencia en la escuela.
Sesión 5: Técnicas de resolución pacífica de conflictos: mediación y negociación	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Exposiciones evolutivas.
Objetivos específicos	Capacitar a los estudiantes en técnicas de mediación, negociación y diálogo constructivo para resolver disputas de manera no violenta.

Contenidos	Técnicas de resolución pacífica de conflictos: mediación y negociación
Metodología	Mediante exposiciones los estudiantes mostraran el poder del empoderamiento, el liderazgo y el desarrollo de las habilidades sociales que se deben desarrollar para mediar o negociar ante un conflicto escolar.
Materiales	Papel bond, marcadores, caballete.
Evaluación	Se evaluará la ponencia, el dominio del tema y el liderazgo estudiantes ante las exposiciones.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Instrucciones Actividad 2: Preparación y creación del rotafolio. Actividad 3: Exposiciones
Tiempo estimado por sesión	2 días
Secuencia de actividades	Inicio: El docente orientador, dará las pautas a los estudiantes sobre la preparación de las exposiciones y los temas en los cuales deben enfocarse (Técnicas de resolución pacífica de conflictos: mediación y negociación).



Desarrollo: estos se reunirán en grupos y prepararán el tema, lo aprenderán y realizarán sus rotafolios.

Cierre: dos días después de dar las pautas para las exposiciones se iniciará con las ponencias.

Estrategias de refuerzo	Los docentes deben evidenciar que las jóvenes pongan en práctica las habilidades sociales planteadas y desarrolladas en las exposiciones.
Estrategias de inclusión	Tanto docentes como estudiantes formaran parte del proceso enseñanza- aprendizaje de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla
Sesión 6: Aplicación práctica: <i>Role-playing</i> en resolución de conflictos	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Personajes en mi aula escolar.
Objetivos específicos	Capacitar a los estudiantes en técnicas de mediación, negociación y diálogo constructivo para resolver disputas de manera no violenta.
Contenidos	Resolución de conflictos (técnicas de mediación, negociación y diálogo constructivo)

	Juego de roles.
Metodología	Por medio del juego del rol cada grupo de estudiantes dramatizará la importancia del rol de los personajes en el desenvolvimiento y resolución de un problema estudiantil señalado por el docente.
Materiales	Vestuario.
Evaluación	Interpretación de los diversos roles estudiantiles por los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	<p>Actividad 1: construir grupos de seis estudiantes y crear un guion sobre algún escenario vivido en la institución, donde se evidencie un conflicto escolar y fomente según los nuevos contenidos como solucionarlo. Luego cada educando seleccionara un personaje del guion.</p> <p>Actividad 2: Interpretación de contexto del personaje escogido.</p> <p>Actividad 3: Realizar un juego de rol donde los estudiantes asumen el papel de personajes del tema.</p> <p>Actividad 4: Discutir cómo se evidencio la solución de los conflictos a través de los temas estudiados.</p>
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	<p>Inicio: Charla introductoria al tema.</p> <p>Desarrollo: Explicación de los temas: Resolución de conflictos (técnicas de mediación, negociación y diálogo constructivo)</p>



Juego de roles: es una forma de aprendizaje experiencial, en la que los alumnos representan diferentes roles y situaciones que se relacionan con un tema o problema específico. El juego de roles se puede utilizar para varios propósitos, como explorar diferentes perspectivas, desarrollar empatía, mejorar las habilidades de comunicación o probar soluciones.

Luego construir grupos de seis estudiantes y crear un guion sobre algún escenario vivido en la institución, donde se evidencie un conflicto escolar y fomente según los nuevos contenidos como solucionarlo. Luego cada educando seleccionara un personaje del guion. Además, debe interpretar el contexto del personaje escogido y realizar un juego de rol donde los estudiantes asumen el papel de personajes del tema.

Cierre: para culminar se discutirá cómo se evidencio la solución de los conflictos a través de los temas estudiados.

Estrategias de refuerzo

Retroalimentación



Estrategias de inclusión

Involucrar todo el contexto estudiantil en la interpretación y dramatización del guion.

Unidad 2: Fomento del Desarrollo Humano Integral

Objetivo: Fortalecer el autoconocimiento, la gestión emocional, y la resiliencia.

Sesión 7: Autoconocimiento: Identificación y expresión de emociones	
Elemento de la Secuencia Didáctica	La rueda de las emociones.
Objetivos específicos	Fortalecer el autoconocimiento
Contenidos	Autoconocimiento.
Metodología	La rueda de las emociones es uno de esos instrumentos que potencia muy bien el autoconocimiento
Materiales	Cartulina, colores, lápiz, marcadores, sacapuntas, borrador.
Evaluación	Evaluar la creación, ingenio y la verdad al realizar el material.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: el docente orientador inicia la clase del autoconocimiento. Actividad 2: cada estudiante realizara su rueda de emociones. Actividad 3: cada uno mostrará su material y compartirá su experiencia en su autoconocimiento.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: el docente orientador dará a bienvenida y aplicará la dinámica “el costurero emocional”.



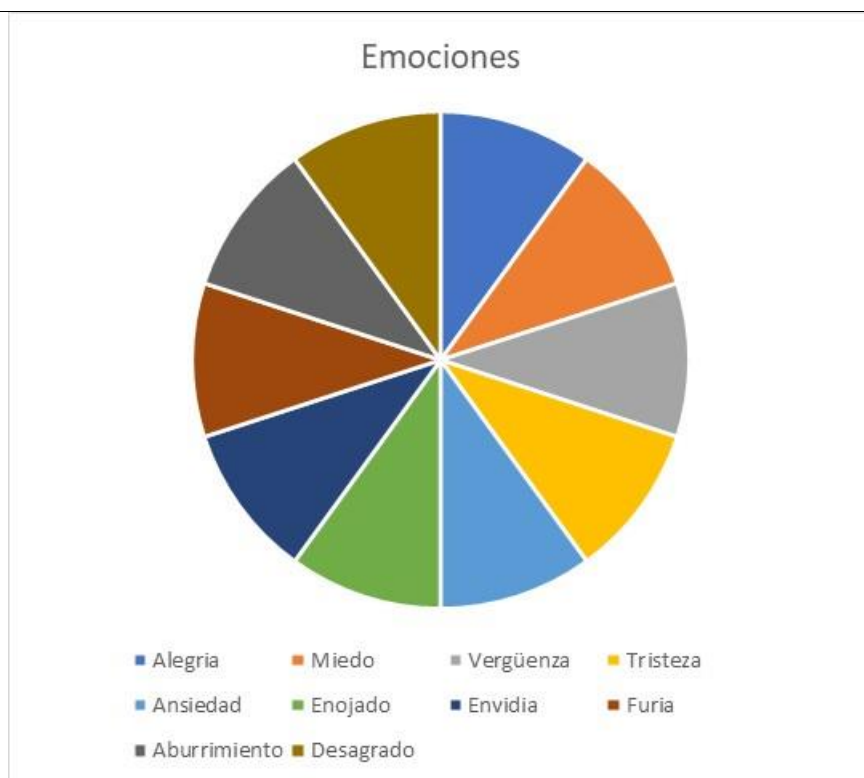
El Costurero Emocional - Metáfora y dinámica para reparar realidades rotas (inter o intrapersonales)

<https://youtu.be/mO4SxWoA9ow?feature=shared>

Desarrollo: El autoconocimiento es saber quién es uno mismo. De una forma más concreta podría decirse que consiste en la capacidad para identificar nuestros estados mentales, los procesos psicológicos, las preferencias y las disposiciones. También es la capacidad para hacer consciencia acerca de lo que ocurre en nuestro mundo interior. Gracias al autoconocimiento se pueden detectar los cambios que se producen en nosotros mismos, así como los estados de ánimo, las contradicciones con el entorno y los malestares. También se puede prever la forma en la que vamos a actuar en determinadas circunstancias.

•

Cierre: Construir la rueda de las emociones, en su cartulina cada participante dibujara un círculo bien grande dividido en 10 partes iguales, luego cada sección la identifico con una emoción (triste, enojado, alegría, vergüenza, envidia, ansiedad, furia, aburrimiento, desagrado y miedo) prosigue, en copiar en cada sección tres hechos que causen la explosión de esa emoción en tu persona y por último decorar con colores.



Estrategias de refuerzo	Cada estudiante mostrará su material y compartirá su experiencia en su autoconocimiento.
Estrategias de inclusión	Pegar su material en su habitación para diariamente observar y poder tener conocimiento de los hechos que activan sus diversas emociones y podrán buscar diversas soluciones para solventar los conflictos de manera pacífica y educada.
Sesión 8: Técnicas de gestión emocional	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Cartelera informativa.
Objetivos específicos	Fortalecer la gestión emocional
Contenidos	Técnicas educativas. Gestión emocional
Metodología	Las cartelera informativa sirven como vehículo de información o comunicación de carácter general o específico.
Materiales	Papel bond, marcadores, papeles de colores, lápiz, sacapuntas, borrador,

	impresiones.
Evaluación	Verificar la publicación de las carteleras en los espacios escolares.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: el docente orientador dará las pautas de cómo realizar una cartelera. Actividad 2: Explicación del contenido y de la actividad a realizar. Actividad 3: Crear grupos para la creación de las carteleras. Actividad 4: Fabricación de carteleras. Actividad 5: Publicación.
Tiempo estimado por sesión	3 días
Secuencia de actividades	Inicio: bienvenida y orientación de algunas técnicas educativas, específicamente el uso de carteleras estudiantiles.

Desarrollo: el docente desarrollara el tema: gestión emocional.



El docente orientador dará las pautas de cómo realizar una cartelera, mostrará ejemplos:



Crear grupo de representantes para la creación de las carteleras.
Fabricación de las carteleras

Cierre: Publicación de las carteleras en toda la institución educativa.

Estrategias de refuerzo

Incentivar a los estudiantes a que lean, analicen y pongan en práctica los temas de las carteleras publicadas recientemente.

Estrategias de inclusión

Gestionar las emociones forman parte de la evolución social de los estudiantes, por eso se exige el compromiso en las actividades escolares educativas.

Sesión 9: Desarrollo de la resiliencia: Enfrentando y superando adversidades	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Boletines informativos.
Objetivos específicos	Desarrollar la capacidad de los estudiantes para afrontar y superar las adversidades y conflictos, aprendiendo de las experiencias y fortaleciendo su bienestar emocional.
Contenidos	Resiliencia. Afrontamiento.
Metodología	Se dispondrá de la creación y multiplicación de folletos que evidencien las habilidades de afrontamiento y la resiliencia en los estudiantes.
Materiales	Hoja blanca, impresión, computador, multiplicar los folletos.
Evaluación	Se evidenciará la creación y multiplicación de los folletos informativo en toda la institución.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Charla educativa sobre resiliencia y el desarrollo de habilidades para el afrontamiento. Actividad 2: Construcción de un boletín informativo (folleto, díptico, tríptico...) Actividad 3: Repartir el folleto a todos los estudiantes de la institución.
Tiempo estimado por sesión	2 días
Secuencia de actividades	Inicio: Charla educativa sobre resiliencia y el desarrollo de habilidades de afrontamiento.

¿QUÉ ES LA RESILIENCIA?



La **resiliencia** es la capacidad de una persona para adaptarse y recuperarse ante situaciones difíciles o traumáticas.

Se trata de una habilidad que nos permite superar situaciones desafiantes y salir fortalecidos de ellas. La **resiliencia** se construye a través de la experiencia y el aprendizaje, y puede ser desarrollada a lo largo del tiempo.

Las **personas resilientes** son capaces de mantener una actitud positiva frente a la adversidad, buscar soluciones creativas a los problemas y tomar acciones para mejorar su situación. La resiliencia puede ser una herramienta importante para mejorar la salud mental y emocional.

Glosario de términos educativos de © www.proferrecursos.com | Material sujeto a derechos de autor 

Desarrollo: Realizar un feedback entre el docente orientador y estudiantes donde se generen aportes que se representaran, más adelante en la creación del folleto.

Algunas preguntas que se pueden usar son:

¿Qué entendió usted por resiliencia?

¿Qué habilidades crees que tiene para afrontarse a diversas situaciones de la vida diaria?

Luego el docente orientador dará dos días para la creación y multiplicación del folleto, tomando en cuenta las anotaciones y los aportes realizados en la charla educativa.

Cierre: Se entregarán los folletos a todos los estudiantes de la institución.

Estrategias de refuerzo	De acuerdo a las aulas, se realizarán talleres educativos sobre el significado del tema del folleto.
Estrategias de inclusión	Mediante la multiplicación de estos folletos se evidenciará que el tema y conocimiento no solo llegue a los estudiantes para afianzar su desenvolvimiento ante la sociedad., sino que también sea multiplicado y entendido por los padres y representantes.
Sesión 10: Actividades prácticas para fomentar la resiliencia	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Debate estudiantil.
Objetivos específicos	Desarrollar resiliencia y autoestima

Contenidos	Resiliencia
Metodología	Debatir a través de argumentos reales que actividades prácticas pueden fomentar la resiliencia en los estudiantes.
Materiales	Lápiz, cuaderno, borrador, sacapuntas.
Evaluación	Evaluar como el debate sobre las actividades formar una opinión crítica y personal sobre la resiliencia.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Organizar un debate donde los estudiantes muestren diversas estrategias para poner en práctica la resiliencia en el aula de clases. Actividad 2: Debate en el aula de clases. Actividad 3: Discutir cómo estas actividades afianzan la resiliencia en los estudiantes.
Tiempo estimado por sesión	2 horas

Secuencia de actividades **Inicio:** el docente orientador brindará la teoría de lo que es un debate, importancia, las pautas que se deben seguir y los criterios que evaluará al realizarlo.

El debate		
Concepto	Importancia	Criterios para evaluar
Un debate escolar es una actividad en la que los estudiantes discuten un tema específico de manera estructurada y argumentativa.	Enseñar a los niños el pensamiento crítico.	<ul style="list-style-type: none"> • Expresa sus ideas con claridad y fluidez. • Acompaña la forma oral con gestos naturales y espontáneos. • Habla con una velocidad adecuada. • Entona de forma matizada y con tono de voz adecuado. • La selección de información fue conveniente

Desarrollo: Luego se organizará un debate en el aula donde los

estudiantes defiendan las diversas estrategias para poner en práctica la resiliencia en el aula de clases. Argumentando el uso de ellas en el salón, moraleja, y contexto.

A continuación, iniciara la discusión.



Cierre: Discutir cómo estas actividades afianzan la resiliencia en los estudiantes.



Estrategias de refuerzo Retroalimentación por parte del docente orientador al finalizar el debate.

Estrategias de inclusión Mediante el debate se evidenciará que el tema y conocimiento llegue a cada uno de los estudiantes de once grado, para afianzar su desenvolvimiento.

Sesión 11: Construcción de la identidad: Valoración de la diversidad personal

Elemento de la Secuencia Didáctica Dramatizaciones formativas.

Objetivos específicos Promover la autoestima positiva y el desarrollo de una identidad saludable, reconociendo las diferencias y valorando la diversidad.

Contenidos La identidad
Valoración de la diversidad personal

Metodología Por medio de las dramatizaciones grupales se evidenciará la comprensión de la construcción de la identidad y la valoración de la diversidad personal.

Materiales Escenografía, vestuarios, maquillaje, sonido.

Evaluación	Evidenciar la participación, desenvolvimiento, compromiso y motivación del estudiante con la institución educativa.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: El docente orientador explicará que es la identidad y el valor de la personalidad de cada ser humano. Actividad 2: Dramatizaciones. Actividad 3: Reflexiones y análisis.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: Presentación y explicación sobre la importancia de la influencia de la identidad y el valor de la personalidad de cada ser humano en el desarrollo emocional de los jóvenes.

¿QUÉ ES LA IDENTIDAD?



La **identidad** se refiere a quién es una persona, cómo se ve a sí misma y cómo se ve en relación con los demás y el mundo en general. Es una construcción compleja que se basa en factores como la personalidad, la cultura, la historia de vida, las experiencias y las relaciones.

La **identidad** es dinámica y puede cambiar a lo largo del tiempo y en diferentes contextos. Es importante para la autoestima, la cohesión social y la adaptación a los cambios en la vida. La identidad puede ser influenciada por factores externos como la discriminación, el trauma y la violencia.

Glosario de términos educativos de © www.proferecursos.com | Material sujeto a derechos de autor 

Desarrollo: Se dará un tiempo de 30 minutos para crear una dramatización de 6 estudiantes en una situación de la institución educativa diaria que evidencie la valoración de la personalidad propia como la del semejante.

Posterior a esto, se darán 15 minutos para elegir vestuario, maquillarse y ensayar la obra.

Para finalizar cada grupo realizará su dramatización.

Cierre: El docente orientador concluirá con una reflexión sobre la identidad y el valor de la personalidad de cada ser humano y su influencia en el desarrollo emocional de los niños.

Estrategias de refuerzo	Colocar en práctica en la escuela a diario, lo aprendido de las reflexiones, análisis y mensaje dejado por las dramatizaciones.
Estrategias de inclusión	Trabajar de forma cooperativa con los docentes y estudiantes.
Aw2	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Charla informativa.
Objetivos específicos	Implementar el fortalecimiento y reconocimiento de habilidades personales para la construcción de la autoestima.
Contenidos	Autoestima Reconocimiento de habilidades personales
Metodología	Una charla informativa brinda información específica a grupos que se reúnen generando una información veraz, comprensible y motivadora.
Materiales	Auditorio, sonido.
Evaluación	Evaluar un cuestionario aplicado después de la ponencia de la charla educativa.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Charla introductoria al tema. Actividad 2: Charla educativa. Actividad 3: aplicación del cuestionario.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: Charla introductoria al tema. Desarrollo: El docente orientador dará una charla educativa donde explica la importancia de desarrollar una autoestima confiable y de calidad, ya que, si respeto mi persona, sé que debo respetar a los demás y se aprende a valorar cada personalidad, señala las ventajas y desventajas de su aplicación en el aula de clases, y las causas y consecuencias que acarrea si no se pone en práctica.

Cierre: Aplicar el cuestionario

Nombre: _____
 Edad: _____ grupo: _____ Fecha: _____

Encierra en un círculo tu respuesta correcta.

1- ¿Cuándo estás solo te portas bien?	sí	no
2- ¿Te gusta tener amigos?	sí	no
3- ¿Le caes bien a los demás?	sí	no
4- ¿Te enojas mucho?	sí	no
5- ¿Te importa lo que hacen los demás?	sí	no
6- ¿Te sientes importante en tu grupo?	sí	no
7- ¿Tienes todos los amigos que quieres?	sí	no
8- ¿Te gusta ser como eres?	sí	no
9- ¿Te gusta como tratas a los demás?	sí	no
10- ¿Se te ocurren buenas ideas?	sí	no
11- ¿Te gusta estar con otras personas?	sí	no
12- ¿Te gustaría ser más simpático de lo que eres?	sí	no
13- ¿Respetas la opinión de los demás?	sí	no
14- ¿Te puedes cuidar solo (a)?	sí	no
15- ¿Sientes que los demás te quieren?	sí	no
16- ¿Te gustaría ser como otras personas?	sí	no
17- ¿Te interesa tratar de agradar a otras personas?	sí	no
18- ¿Haces todo lo que tus amigos te dicen?	sí	no
19- ¿Te llevas bien con los demás niños?	sí	no
20- ¿Cuando tienes un problema tratas de resolverlo?	sí	no
21- ¿Te cuesta perdonar?	sí	no
22- ¿Cambias tus ideas muy a menudo?	sí	no
23- ¿Eres capaz de ver las cosas buenas de la gente que te rodea?	sí	no
24- ¿Cuando haces algo mal te desesperas?	sí	no
25- ¿Te cuesta hablar con personas que no conoces?	sí	no
26- ¿Tú piensas las cosas antes de hacerlas?	sí	no
27- ¿Te preocupas por mejorar las cosas que no haces bien?	sí	no
28- ¿Tus compañeros te buscan para que trabajes con ellos?	sí	no
29- ¿Cuando te equivocas, reconoces que lo hiciste mal?	sí	no
30- ¿Te gustaría ser más simpático con los demás?	sí	no

Evaluarlos cuestionarios bajo los siguientes criterios:

La agrupación de las preguntas de acuerdo a los rasgos seleccionados para explorar las autoestima, es la siguiente:

RASGOS	PREGUNTAS
1- Autocontrol	1 - 4 - 24 - 26
2- Amistad	2 - 7
3- Aceptación desde los otros	3 - 15 - 19 - 28 - 30
4- Aceptación hacia los otros	9 - 17
5- Sociabilidad	11 - 25
6- Autovaloración	6 - 8 - 10 - 12 - 16 - 22
7- Empatía	5 - 13 - 21
8- Valoración a los demás	23
9- Autocrítica	27 - 29
10- Independencia	14 - 18 20

Valoración : 1 pto. : sí
0 pto. : no (excepto preguntas 4-12-16-18-21-24-25: 1 pto.)

Escala:	28-30	muy buena
	23,27	buena
	19,22	regular
	15,18	insuficiente
	0-14	deficiente

Estrategias de refuerzo

Juego, afianzo mi autoestima y mi empatía por los demás.



Juego de Autoestima y Empatía para niños

https://youtu.be/p_bGp56BWsw?feature=shared

Estrategias de inclusión

Mostrar en la institución la valoración autopersonal y por los demás compañeros en cualquier circunstancia o afrontamiento que se presente a lo largo de la vida.

Unidad 3: Ambientes de Aprendizaje Inclusivos y Participativos

Objetivo: Crear un entorno inclusivo y participativo que fomente el diálogo y la participación.

Sesión 13: Diseño de espacios para el diálogo: Técnicas para promover la participación	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Radio estudiantil.
Objetivos específicos	Crear oportunidades para que los estudiantes expresen sus opiniones y participen en la toma de decisiones que afecten la vida escolar.
Contenidos	El diálogo La participación
Metodología	Por medio del radio estudiantil cada grupo de estudiantes en privado anunciará la importancia del rol del dialogo en desarrollo de la autoestima y valoración personal de cada niño, promoviendo la participación.
Materiales	Sonido, parlantes, auditorio o lugar desde donde se transmitirá la información.
Evaluación	Lograr la comprensión, la participación, autovaloración y crecimiento personal de cada estudiante.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Informar que es una radio estudiantil y cómo funciona. Actividad 2: Asignar que preparen en grupo un boceto de una alocución. Actividad 3: Presentación del radio-informa.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: El docente orientador informará que es una radio estudiantil y cómo funciona.



Radios Escolares en BA

(<https://www.youtube.com/watch?v=79mC9ULcBVk>)

Desarrollo: Asignar que preparen en grupo un boceto de una alocución sobre la promoción de la autonomía, la toma de decisiones saludables y la valoración personal propia y ajena.

Cierre: se invitarán a los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla para que formen parte del desarrollo de la radio estudiantil, para que realicen su presentación y publicación de la radio estudiantil.

Estrategias de refuerzo

Dentro del mismo programa de transmisión en vivo se realizarán preguntas sobre el tema de información brindado y se ofrecerá a los alumnos la oportunidad de responder, con la finalidad de evidenciar que el mensaje llegó al oído de los estudiantes.

Tales como:

¿Qué es la autoestima?

¿Por qué debes tomar decisiones propias?

¿Cuándo valoro la personalidad de otro compañero de clases?

¿Qué función cumple la escuela en tu desenvolvimiento social?


Estrategias de inclusión

Todos los actores educativos evidenciarán y escucharán la radio estudiantil y dominarán el tema expuesto, la radio estudiantil es una estrategia que incluye a todos los estudiantes ya que como no es visible sus caras sino solo se escucha la transmisión los estudiantes toman a perder el miedo escénico.

Sesión 14: Fomentando la inclusión: Respeto y valoración de la diversidad cultural y social

Elemento de la Secuencia Didáctica

Taller evolutivo.

Objetivos específicos	Promover la inclusión y participación
Contenidos	Inclusión. Diversidad cultural. Diversidad social.
Metodología	En el taller se impartirá conocimiento, se aprenderá y se transformará la calidad de vida social.
Materiales	Auditorio, sonido, retroproyector.
Evaluación	Evaluar las síntesis a las que se llega en el taller evolutivo.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Bienvenida. Actividad 2: Ponencia de los contenidos. Actividad 3: Video de la inclusión estudiantil. Actividad 4: Responder interrogantes y plantear soluciones.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: bienvenida y dinámica "el tres descompuesto"  Dinamica "el tres descompuesto" trabajo en equipo coordinado https://youtu.be/EMQBz4UJUuc?feature=shared Desarrollo: Ponencia de los contenidos:



Inclusión.
Diversidad cultural.
Diversidad social.

Cierre: Video de la inclusión estudiantil.



EXISTO | Cortometraje para el fomento de la inclusión

<https://youtu.be/ZPWOGCevI-w?feature=shared>

Estrategias de refuerzo	<p>El docente orientador repartirá una hojita con las siguientes interrogantes:</p> <p>Nombra 2 situaciones de exclusión que son constante en tu escuela.</p> <p>¿Notaste que involucras la inclusión en la institución educativa?</p> <p>¿Cómo manifestabas tu diversidad social ante las demás personas?</p> <p>¿Crees que el ambiente estudiantil repercute en las emociones y en la inclusión? ¿Por qué?</p> <p>Escribe 5 posibles soluciones para evitar la exclusión en la escuela.</p>
Estrategias de inclusión	<p>Incentivar y transformar la personalidad, ya que todos tenemos errores y debemos saber solventarlos sin vincular la agresión y exclusión en el ambiente social.</p>

Sesión 15: Estrategias para prevenir la discriminación en el entorno escolar

Elemento de la Secuencia	El muro de la diversidad.
--------------------------	---------------------------

Didáctica	
Objetivos específicos	Establecer un entorno que respete y valore la diversidad cultural, social y personal, eliminando cualquier forma de discriminación.
Contenidos	Inclusión. Discriminación.
Metodología	Crea un muro de la diversidad en el pasillo de la escuela. Los murales Educativos son dibujos, gigantografías, cuentos, afiches, tarjetas, frases, imágenes, textos, reflexiones... que están en la sala durante el periodo que dure la unidad de aprendizaje.
Materiales	Papel bond, marcadores, papeles de colores, lápiz, sacapuntas, borrador, impresiones, cartulina, pinturas...
Evaluación	Evaluar la creatividad y exposición del mural de manera global para fomentar la inclusión y el trabajo en equipo.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Explicar que es un mural educativo, importancia y como se realiza. Actividad 2: Pide a los estudiantes que escriban mensajes positivos sobre la diversidad, pegando imágenes que representen la inclusión. Actividad 3: construir con la cooperación e inclusión de todos los compañeros el mural educativo en un pasillo institucional.
Tiempo estimado por sesión	3 horas
Secuencia de actividades	Inicio: video explicativo sobre la discriminación.



Desarrollo: Explicar que es un mural educativo, importancia y como se realiza.




Pide a los estudiantes que escriban mensajes positivos sobre la diversidad, pegando imágenes que representen la inclusión.

Cierre: construir con la cooperación e inclusión de todos los compañeros el mural educativo en un pasillo institucional.

Ejemplo:



Estrategias de refuerzo	En su cuaderno nombre cinco compañeros que no son tus mejores amigos y que hoy con la dinámica se relacionaron, menciona de qué manera se relacionaron, ¿crees que fue positivo el encuentro? ¿Por qué?
Estrategias de inclusión	Invitar a toda la comunidad escolar a leer e interpretar el mural educativo, con la finalidad de poner en práctica la inclusión social.
Sesión 16: Taller de inclusión: Actividades prácticas	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Talleres educativos
Objetivos específicos	Crear espacios para la inclusión de la diversidad.
Contenidos	Inclusión.
Metodología	Los talleres para estudiantes brindan elementos para entender, comprender y comunicarse de manera más asertiva y así apoya e incentiva el aprendizaje. Se establecen acciones para optimizar y organizar con el fin de apoyar el desarrollo educativo de los jóvenes.
Materiales	Hojas rayadas, lápiz, borrador, sacapuntas.
Evaluación	Corroborar a través de las respuestas del taller lo aprendido y aplicado durante la unidad 3.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Dar la bienvenida a los estudiantes.

	<p>Actividad 2: Agruparlos.</p> <p>Actividad 3: Asignar los talleres.</p> <p>Actividad 4: Resolución de los talleres.</p>
Tiempo estimado por sesión	2 horas.
Secuencia de actividades	<p>Inicio: Dar la bienvenida a los jóvenes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla</p> <p>Desarrollo: Agrupar a los estudiantes de 4 en 4. Asignar los talleres. ¿Qué es la inclusión? ¿Por qué es importante la diversidad en las escuelas? ¿Qué es un aula inclusiva? ¿Cómo puedo apoyar a un estudiante con necesidades especiales? ¿Cómo puedo incluir a un estudiante aislado a mi círculo de amistades? Resolución de los talleres.</p> <p>Cierre: Conclusión final por parte del docente orientador y agradecimiento por todo el tiempo involucrado en el crecimiento personal en pro del fortalecimiento emocional de los jóvenes.</p>
Estrategias de refuerzo	Dibuja un compañero de clases que sientas que en algún momento fue discriminado, y redacta tres soluciones que pudieras realizar para incorporarlo al grupo.
	
Estrategias de inclusión	El proceso de evolución de los estudiantes fortalece el crecimiento

emocional y físico, promoviendo la inclusión de toda la diversidad social presente en la institución.

Sesión 17: Participación de la familia y la comunidad: Involucramiento en el proceso educativo

Elemento de la Secuencia Didáctica	Mi rodaje familiar
Objetivos específicos	Involucrar a las familias y la comunidad en el proceso educativo, fortaleciendo el tejido social y promoviendo una cultura de paz y convivencia.
Contenidos	Ambiente familiar. Buenas costumbres. Apoyo emocional. Tecnología y medios de comunicación
Metodología	A través de un breve video o rodaje, la familia hará una dramatización sobre un buen ambiente familiar, el apoyo a sus hijos y la estabilidad emocional que ofrece un hogar.
Materiales	Celular o cámara, video beam.
Evaluación	Observar el interés de los padres y estudiantes, motivando a la familia a involucrarse en el proceso pedagógico del estudiante. Se evaluará el conocimiento adquirido demostrado en la retroalimentación, la participación y emoción al momento de la ejecución de la actividad.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes. Familiares.
Actividades	Actividad 1: Informar a los padres y estudiantes sobre el rodaje que deben realizar en el hogar. Actividad 2: Desarrollar e informar el contenido. Actividad 3: Grabación del rodaje en el hogar. Actividad 4: Día de cine Actividad 5: retroalimentación.
Tiempo estimado por sesión	Una semana
Secuencia de actividades	Inicio: Debido al auge que tiene la tecnología en los niños, se injiere

crear una pequeña dramatización en el hogar involucrando a todos los miembros activos que allí residen.

El docente explicará:

Concepto y ejemplo sobre familia, las buenas costumbres, la importancia de la estabilidad del hogar y los valores sociales necesario para el buen desenvolvimiento del estudiante ante la sociedad.

La tecnología y los medios de comunicación.

Luego asignará para el hogar una dramatización donde se evidencie la aplicación de las buenas costumbres en el ámbito diario; que implique a todos los miembros de la familia que hacen vida en el hogar donde reside, esta debe ser grabada con un máximo de tres minutos. Este video debe tener a simple vista una enseñanza.

Desarrollo: Se dará una semana para su preparación y ejecución. A la semana se enviarán los videos al docente orientador.

Cierre: Al momento del docente tener los videos de todas las familias involucradas, se invitará a los padres y estudiantes llevar palomitas de maíz y alguna bebida al auditorio escolar con la finalidad de transmitir a través de un video beam cada rodaje.



Estrategias de refuerzo

Al culminar con ellos se realiza una retroalimentación, demostrando lo que se puede lograr si somos estudiantes estables emocionalmente gracias al buen ambiente familiar.

Estrategias de inclusión

Involucrar a toda la familia con el fin de despertar el interés en la estabilidad que brinda el hogar en el proceso evolutivo y emocional de las niñas.

Sesión 18: Planificación de proyectos colaborativos con la comunidad

Elemento de la Secuencia Didáctica

Obra teatral

Objetivos específicos	Trabajar colaborativamente con la familia y comunidad
Contenidos	Resolución de conflictos y mediación.
Metodología	El teatro permite transportar al espectador a otro mundo, hacer que se olvide de los problemas durante la función, llevarle a estados emocionales que abarcan de la risa a la emotividad, sino que también es tanto o más beneficioso para aquellos que están encima del escenario.
Materiales	Escenografía, vestuario, auditorio Sonido.
Evaluación	Visualizar la unión familia- escuela- comunidad y el desenvolvimiento de cada uno de los actores.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes. Familia. Comunidad.
Actividades	Actividad 1: Bienvenida. Actividad 2: Asignar una obra de teatro por cada 10 estudiantes, donde se evidencie los resultados aprendidos sobre la resolución de conflicto y mediación. Actividad 3: Invitar a los padres y comunidad para observar y aprender de las obras teatrales. Actividad 4: La gala.
Tiempo estimado por sesión	1 semanas
Secuencia de actividades	Inicio: Bienvenida y asignación una obra de teatro por cada 10 estudiantes donde se evidencie los resultados aprendidos durante la escuela de padres. Desarrollo: La gala, un día de teatro, donde grupo estudiantil realizará su participación, mostrando los resultados obtenidos durante todo el taller de padres.



Cierre: Al finalizar las obras cada grupo dará su moraleja o la enseñanza que dejó la unidad 3 Ambientes de Aprendizaje Inclusivos y Participativos.


Estrategias de refuerzo	Seguir la implementación de las enseñanzas aprendidas en el día a día escolar.
Estrategias de inclusión	La comunidad y la familia en la escuela es una fortaleza para el aprendizaje y fortalecimiento de la estabilidad emocional del educando.

Unidad 4: Prevención y Atención de Conflictos

Objetivo: Implementar programas de prevención y atención de conflictos en el entorno escolar.

Sesión 19: Políticas de prevención de la violencia escolar: Identificación y acción

Elemento de la Secuencia Didáctica	Conferencia de la ansiedad infantil
Objetivos específicos	Establecer un sistema que permita la identificación temprana de conflictos y la intervención oportuna mediante mediadores capacitados.
Contenidos	Prevención de la violencia escolar
Metodología	Se llevará a cabo conferencia de estudiantes, donde se visualizará un material audio visual, que después se realizarán un mapa mental

	grupal y expondrán lo comprendido.
Materiales	Video beam o retro proyector, auditorio, micrófono, cometas, papel bond, lápiz, marcadores, pinturas, pinceles, colores, recortes, pega.
Evaluación	Los jóvenes construirán el mapa mental de acuerdo con la comprensión del audiovisual visto, para luego exponer su idea principal y secundaria con dicho material de apoyo. Evidenciando así el análisis de la comprensión de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Presentación del programa y explicación sobre la importancia de abordar la prevención de la violencia escolar. Actividad 2: Proyección del material audio visual sobre la prevención de la violencia escolar. Actividad 3: Actividad grupal creación de mapa mental. Actividad 4: Exposiciones grupales. Actividad 5: Retroalimentación.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: Presentación del programa y explicación sobre la importancia de abordar la prevención de la violencia escolar. Desarrollo: Proyección del material audio visual sobre la prevención de la violencia escolar.
	 <p>Prevenición del acoso escolar Convivencia en la Escuela</p>

<https://youtu.be/br7syQcNAXE?feature=shared>

El docente orientador preguntará al grupo acerca de su conocimiento sobre un mapa mental.

Algunas preguntas pueden ser:

1. ¿Qué es un mapa mental?
2. ¿Te identificas con la realización de dibujos?
3. ¿Puedes expresar un sentimiento a través de una imagen?
4. ¿Consideras que es posible exponer un tema a través de imágenes?

Luego del feedback

El docente orientador explicará

1. ¿Qué es un mapa mental?
2. Explicará paso a paso como se realiza.
3. Mostrará algunos ejemplos.

Las siguientes imágenes muestran ejemplos de mapas mentales:

Ejemplo 1



Ejemplo 2



Cierre: Construcción del mapa mental por grupos de 5 estudiantes con un tiempo determinado de 30 minutos, para su elaboración. Para luego exponer su análisis y conclusiones en la conferencia.

Estrategias de refuerzo	Charla retroalimentaría.
Estrategias de inclusión	Promover la participación e integración de todos los entes institucionales en la evolución social de los estudiantes.
Sesión 20: Estrategias anti-bullying: Implementación y seguimiento	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Juego y me divierto
Objetivos específicos	Desarrollar políticas y programas específicos para la prevención del bullying, la discriminación y otras formas de violencia en el entorno escolar.
Contenidos	Anti-bullying
Metodología	Los juegos sientan las bases para el desarrollo de conocimientos y competencias sociales y emocionales clave. A través del juego, los adolescentes aprenden a forjar vínculos con los demás, y a compartir, negociar y resolver conflictos, además de contribuir a su capacidad de autoafirmación.
Materiales	Papel, lápiz, juegos (pelotas, ludos, damas, ajedrez, cometas...).

Evaluación	Se observará el entusiasmo, el respeto y acato a las normas del juego, desenvolvimiento al ganar o perder y la participación.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Informar a los estudiantes sobre una actividad dinámica deportiva anti-bullying. Actividad 2: Citarlos para la explicación de los contenidos e información del día de la actividad deportiva especial. Actividad 3: Día de Juegos y dinámicas grupales.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	<p>Inicio: Orientación por parte del docente sobre El Juego, las normas, reglas y pautas.</p> <p>Desarrollo: el docente orientador definirá: ¿Qué es el Juego? Normas en la aplicación del juego Investigación</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son los juegos colectivos? • ¿Cuáles son los juegos individuales? • ¿Qué juegos te gustaría jugar para incluir a todos tus compañeros? • ¿Los juegos evitan el bullying? ¿Por qué? <p>Debido a las respuestas de estas interrogantes, los docentes preparan un día de actividades físicas donde los invitados especiales serán los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla</p> <p>Cierre: Actividad final, día de juegos deportivos, para afianzar el anti-bullying.</p>



Estrategias de refuerzo	¿Escribe dos juegos donde hayas participado y evitaste la agresión, fuiste tolerante y preocupado por los demás? Describe los hechos.
Estrategias de inclusión	En casa siempre es bueno dar un tiempo para juegos y bromas familiares que liberen el estrés y las tensiones del día a día.
Sesión 21: Sistema de alertas tempranas: Detección e intervención oportuna	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Construcción de cuentos motivacionales.
Objetivos específicos	Establecer un sistema que permita la identificación temprana de conflictos y la intervención oportuna mediante mediadores capacitados.
Contenidos	Detección e intervención oportuna ante conflictos escolares.
Metodología	Un cuento despierta la imaginación, se aprende conceptos nuevos, motiva, incentiva y muestra la relación empática con su entorno.
Materiales	Papeles, lápices, marcadores, colores, recortes, pega.
Evaluación	Construcción de cuentos educativos que fomenten el amor, afecto y la disciplina.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Brindar la teoría.

Actividad 2: Asignar individualmente la creación de un cuento exponencial de un caso de la vida real.

Actividad 3: Construir una pequeña biblioteca en el aula.

Actividad 4: lectura y análisis de los cuentos por parte de las jóvenes de 11 grado.

Tiempo estimado por sesión

1 día

Secuencia de actividades

Inicio: El docente orientador brindara la teoría

¿Qué es un cuento?

Partes de un cuento

Como realizar un cuento.

¿Qué son los conflictos escolares?

¿Cómo solventar los conflictos escolares?

Beneficios de las estrategias para un ambiente de paz en el aula escolar

Desarrollo: Asignar a cada estudiante la creación de un cuento motivacional, que genere una moraleja sobre el efecto que tiene los conflictos escolares (bullying) ante la personalidad y desenvolvimiento social de la víctima, para esta actividad tendrán un día para su fabricación.



Construir una pequeña biblioteca en el aula donde se expongan los cuentos fabricados.

Cierre: Que de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla lean los cuentos y analicen la moraleja que le enseña.

Estrategias de refuerzo	¿Escribe cuál fue el cuento que más te llamo la atención y por qué? Con esta estrategia se evidenciará un sistema de alertas tempranas, que detecte e intervenga oportunamente ante cualquier conflicto escolar, que se han presentado en el aula de grado 11.
Estrategias de inclusión	En el proceso de formación de los jóvenes es necesario mantener una comunicación y afecto amoroso a lo largo del sistema educativo, ya que esto formara personas empoderadas, líderes y sin miedo al éxito.
Sesión 22: Capacitación en mediación para estudiantes y docentes	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Estudiar para enseñar y poner en práctica.
Objetivos específicos	Brindar formación continua a los docentes en estrategias de mediación, manejo de grupos y resolución de conflictos.
Contenidos	Mediación Resolución de conflictos
Metodología	La capacitación del personal es una inversión estratégica que tiene múltiples beneficios para una institución. No solo mejora la inteligencia y los conocimientos, sino que también fortalece la motivación y el compromiso de los docentes y estudiantes, contribuyendo al crecimiento a largo plazo de la escuela.
Materiales	Lápiz, cuaderno, sacapuntas, borrador.
Evaluación	Observar el dominio y puesta en práctica de la capacitación obtenida durante estas 4 unidades educativas, en la mediación para la resolución pacífica de conflictos.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Bienvenida Actividad 2: Entrevista Actividad 3: retroalimentación.
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: Bienvenida y aplicación de presaberes

Nombra dos conflictos escolares:
¿Cómo abordarías un conflicto escolar?

Desarrollo: aplicación de una entrevista, esta forma de evaluación consiste en llevar a cabo una conversación de tipo retroalimentación o seguimiento con el aprendiz, con preguntas relacionadas con el contenido administrado.

¿Qué es la mediación?

¿Cómo incluyes a estudiantes aislados a tu club de amigos?

¿valoras la identidad de tus compañeros? ¿Por qué?

¿estás de acuerdo que todos somos únicos y diferentes y que debemos respetarnos?

¿crees que estas estrategias de intervención propuestas en estas 4 unidades ya trabajadas te enseñaron algo? ¿Qué?



Cierre: retroalimentación por parte del docente guía para seguir incentivando un ambiente pacífico, de paz, de amistad y crecimiento tanto personal como académico en los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla

Estrategias de refuerzo	Escribe una frase motivacional, para ti mismo donde a diario te suba la autoestima y te recuerde el valor hacia las demás personalidades.
Estrategias de inclusión	Evidenciar el logro de la capacitación tanto en docentes como en los alumnos fomentara automáticamente la inclusión y un estado de equilibrio en el grado 11.
Sesión 23: Evaluación y seguimiento: Monitoreo y ajustes de la estrategia	
Elemento de la Secuencia Didáctica	El test de aprendizaje
Objetivos específicos	Implementar mecanismos de evaluación continua para medir la

	efectividad de la estrategia y realizar ajustes según sea necesario.
Contenidos	Estrategias anti-bullying
Metodología	Los test son instrumentos de medición que tienen por objeto examinar las habilidades, competencias y rasgos psicológicos de los estudiantes para evaluar y dar seguimiento sobre un tema en específico.
Materiales	Lápiz, borrador, sacapuntas, test multigrafiado.
Evaluación	Evaluar y dar seguimiento sobre el funcionamiento de las diversas estrategias didácticas aplicadas durante las diversas unidades, para la mediación y solución de los conflictos escolares.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Bienvenida. Actividad 2: explicación de cómo responder el test y los criterios a evaluar. Actividad 3: Aplicar el test
Tiempo estimado por sesión	2 horas
Secuencia de actividades	Inicio: Bienvenida. Desarrollo: explicación de cómo responder el test y los criterios a evaluar. Cierre: Aplicar el test https://es.scribd.com/document/254571564/CUESTIONARIO-CONFLICTOS

Mis conocimientos y opiniones

El siguiente cuestionario le permitirá saber cuánto conoces sobre los conflictos, los mecanismos de abordaje y otros temas asociados.

Marca una respuesta**1. Conflicto es...**

- a. sinónimo de violencia.
- b. situación en la que los involucrados perciben tener intereses incompatibles.
- c. situación que siempre deteriora las relaciones humanas de manera permanente.
- d. situación que se da solo en ambientes negativos donde las personas no dialogan.

2. En relación al conflicto y violencia podemos decir que...

- a. la violencia es una forma de resolver un conflicto.
- b. violencia y conflicto son sinónimos.
- c. violencia y conflicto son términos opuestos.
- d. el conflicto siempre produce violencia.

3. La frase, "Hoy te reemplazo en tu clase, pero el lunes tú cubres mi hora" expresa una respuesta al conflicto de tipo...

- a. competitivo.
- b. complaciente.
- c. evasivo.
- d. comprometedor.

4. La negociación supone...

- a. aceptar la intervención de una tercera persona.
- b. tener voluntad de dialogar con el otro.
- c. hacer prevalecer mi opinión.
- d. ceder en todo lo que la otra persona quiere.

5. Las características deseables de un buen mediador son...

- a. ser buen oyente.
- b. tener solución para todos los problemas.
- c. tener capacidad de análisis.
- d. solo "a" y "c" son ciertas.

6. El consenso implica que...

- a. estén satisfechos con el acuerdo.
- b. haya una persona que decida por el grupo y los demás aceptan porque le han delegado el poder.
- c. se acuerda lo que diga la mayoría, sin tener en cuenta a la minoría.
- d. se busque satisfacer las necesidades e intereses de la mayoría, llegando a un acuerdo entre todos.

7. La responsabilidad de construir una convivencia escolar armoniosa y democrática recae en...

- a. el director.
- b. el director y los docentes.
- c. los estudiantes.
- d. toda la comunidad educativa.

8. Una institución educativa construye y organiza un contexto favorable para la resolución pacífica de conflictos, cuando...

- a. las normas son elaboradas y consensuadas por todos los miembros de la comunidad educativa.

- b. brinda espacios y oportunidades de participación a los estudiantes.
- c. la convivencia se encuentra inserta en los documentos de gestión de la institución educativa.
- d. todas las anteriores.

09.- Los factores que alteran la convivencia escolar son:

- a. Falta de autoridad y agresión y violencia.
- b. Estrés docente e disrupción en el aula.
- c. Desmotivación del estudiante.
- d.-Todas las anteriores.

10.-Los modelos en la gestión de la convivencia escolar son:

- a. Modelo punitivo- sancionador, relacional y desintegrador
- b. Modelo punitivo-sancionador, correlacionado e integrador
- c. Modelo relacional, integrador y punitivo-meritocrático.
- d. Modelo integrador, relacional y punitivo-sancionador

Situación 01:

En el aula de Quinto Grado de Secundaria se observa que en el área de Formación Cívica y Ciudadana, la docente propició una discusión controversial entre los estudiantes sobre las leyes y otras normas que favorecen a las personas con discapacidad, promoviendo mecanismos para la difusión de los derechos de estas personas en la I.E. elaborando un plan de trabajo para ello.

A partir del caso presentado ¿Qué puede concluir Ud. con respecto a las actividades desarrolladas por la docente?

- a. Son actividades apropiadas porque la docente mantuvo un clima de aula adecuado que permitió el cumplimiento de su programación.
- b. Son actividades inapropiadas porque se enfocan en desarrollar habilidades que corresponden al área de comunicación.
- c. Son actividades apropiadas porque promueven el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes y la aplicación de sus competencias ciudadanas.
- d. Son actividades apropiadas porque se ha respetado la estructura lógica de la mediación en la sesión de aprendizaje propuesta.

Situación 02:

Un docente del área de Matemática ha decidido proponer estrategias diferenciadas para los estudiantes según su nivel de rendimiento. Durante el monitoreo, al revisar la unidad didáctica de dicho docente, se precisa que los estudiantes de bajo rendimiento recibirán un acompañamiento personalizado para desarrollar sus capacidades, con problemas de complejidad creciente, mientras que los de mayor rendimiento participarán en actividades retadoras que incluyan juegos de estrategia y retos matemáticos de mayor nivel de complejidad. Además, todas las sesiones finalizan con actividades conjuntas en las que se comparten las diversas estrategias de solución empleadas para las situaciones problemáticas presentadas.

Según lo presentado ¿La programación del docente es pertinente para atender la

necesidad de aprendizaje de sus estudiantes?

- La programación del docente **SÍ** es pertinente porque contribuye a mejorar la autoestima de los estudiantes de mayor rendimiento académico, permitiendo que se dedique a los que tienen dificultades.
- La programación del docente **NO** es pertinente porque debería plantear una batería de actividades matemáticas de mayor tamaño para ser resuelta por los estudiantes de mayor rendimiento académico.
- La programación del docente **NO** es pertinente porque se está generando diferentes oportunidades de aprendizaje para los estudiantes según su nivel de rendimiento académico perjudicando a algunos.
- La programación del docente **SÍ** es pertinente porque reconoce la diversidad en cuanto a niveles de desarrollo de las capacidades y brinda a todos los estudiantes la posibilidad de mejorar en sus desempeños.

Situación 03:

La directora de una Institución Educativa se da cuenta que las calificaciones del área de Matemática de los estudiantes del primer grado de secundaria han bajado en este último bimestre y, en algunos casos, son desaprobatorias. Entonces, conversa con el docente a cargo para conocer lo que está sucediendo y éste le manifiesta que los estudiantes no trabajan las actividades en clase. Sin embargo, preocupada por estos resultados, al día siguiente visita el aula y se entrevista con algunos de estos estudiantes, quienes le manifiestan que el tipo de tareas que deja el docente del área les aburre. Al verificar sus cuadernos, la directora se da cuenta que las actividades formuladas por el docente sólo son para aplicar fórmulas de manera repetitiva.

Según la situación descrita ¿Cuál es la limitación pedagógica que muestra el docente del área?

- Deficiente uso de estrategias para desarrollar dinámicas grupales, perjudicando la promoción de aprendizajes cooperativos.
- Deficiente monitoreo en la revisión de tareas dejadas a los estudiantes, dado que no emplea adecuadamente la técnica del portafolio.
- Deficiencias en la propuesta de actividades de aprendizaje relevantes de alta demanda cognitiva que desafíen a los estudiantes de acuerdo a sus necesidades e intereses.
- Deficiente actualización de contenidos temáticos relacionados a su especialidad y nivel.

Situación 04:

Una docente de aula del Nivel Inicial (5 años) ha planificado trabajar las normas de convivencia en el aula. Para ello, forma grupos y les entrega tarjetas con dibujos relacionados a las normas de convivencia para que los estudiantes identifiquen comportamientos positivos. Concluye la sesión y, al salir del aula, dos estudiantes se agreden. La docente interviene pidiéndoles que recuerden las normas del aula. La directora de la Institución Educativa, quien observó el hecho, considera que la docente debió construir las normas de convivencia con la participación de los estudiantes y quiere que la docente reflexione sobre su práctica pedagógica.

Según la propuesta del MINEDU ¿Cuál de las siguientes estrategias es la más**pertinente para promover la autorreflexión de la docente sobre su práctica pedagógica?**

- Preguntarle a la docente si le parece que su estrategia para definir las reglas de convivencia fue efectiva para lograr el buen comportamiento de sus estudiantes.
- Recordar con la docente la situación y brindarle pautas claras para construir las normas de convivencia en el aula con la participación de los estudiantes.
- Recomendar a la docente que revise bibliografía sobre cómo construir normas de convivencia en el aula con participación de los estudiantes para que cuestione su propia práctica.
- Hacer notar el incidente a la docente y discutir con ella lo que piensa que ocurrió y cómo podría incorporar a los estudiantes en el proceso de construcción de las normas.

Situación 5:

En una I.E. se ha alterado el clima institucional debido al inminente proceso de racionalización de dos plazas por las bajas metas de atención. Ninguno de los profesores quiere salir a pesar de haberse seguido estrictamente con el procedimiento de la excedencia por la COTIE. El director reúne a todo el personal y evalúan diversas alternativas, llegando a la conclusión que para salvar las plazas se tendrá que sobredimensionar las metas de atención, hecho que se ejecuta.

Según el caso presentado, ¿cómo calificaría la acción del director en función de las normas vigentes?

- El director ha incurrido en una falta grave porque al falsear la información ha vulnerado lo dispuesto en el D.S. 004-2013-ED.
- El director ha cometido una falta leve que puede ser sancionado con una amonestación escrita, tal como lo establece el Reglamento de la Ley de Reforma Magisterial.
- El director ha manejado con astucia la situación salvando las plazas presupuestadas y quedando bien con los docentes.
- El director ha demostrado manejo emocional y situacional al resolver un problema institucional de manera participativa y concertada.

Estrategias de refuerzo	Retroalimentación por parte del docente orientador sobre la resolución de los conflictos en el aula de clases.
Estrategias de inclusión	En la comprensión de las diversas estrategias aplicadas para el desarrollo de las 4 unidades se involucra a todos actores que hacen vida en el ámbito escolar.
Sesión 24: Reflexión final y planificación para la sostenibilidad de la estrategia	
Elemento de la Secuencia Didáctica	Con los juegos aprendo.
Objetivos específicos	Promover que los docentes actúen como modelos de comportamiento positivo y constructivo en la resolución de conflictos.
Contenidos	Juego Cognitivo Creatividad Gestión emocional
Metodología	Los juegos cognitivos desarrollan el aprendizaje, motivan la creatividad y la innovación, afianzando las emociones.
Materiales	Lápices, colores, marcadores, juegos geométricos, cartulina de colores.
Evaluación	Evaluar el nivel de felicidad, y tolerancia que se puede tener al momento vivir la dinámica de los juegos.
Recursos	Docente orientador. Estudiantes.
Actividades	Actividad 1: Feedback Actividad 2: Explicación de los contenidos y ejemplificación. Actividad 3: Creación de los juegos. Actividad 4: exposición de los resultados.
Tiempo estimado por sesión	3 días
Secuencia de actividades	Inicio: El docente orientador preguntará a los estudiantes si han resuelto anteriormente pasatiempos. En caso afirmativo preguntará porqué ellos consideran que los pasatiempos podrían ayudar a la evolución emocional de los niños, evitar el conflicto escolar y afianzar en anti-bullying.

Desarrollo: El docente explicará a los estudiantes que son los pasatiempos, ejemplificará alguno de ellos, y mostrará su posible solución.

Creación de los juegos de manera grupal.

Para la realización de estos juegos se deben seguir los siguientes pasos:

-El juego debe fortalecer la felicidad y la creatividad de los estudiantes.

-Debe estar enfocado en el tema de “las emociones” “el anti-bullying” y la “resolución pacífica de conflictos”.



Cierre: Explicación del juego y sus normas.

Estrategias de refuerzo	Concluidos los juegos se aplicarán a los mismos estudiantes, para observar la sostenibilidad de la estrategia.
Estrategias de inclusión	Los estudiantes planearan juegos que motiven las emociones y estén dirigidos para la inclusión de paz y equilibrio de todos los estudiantes de 11 grado.

Nota. Elaboración propia.

Análisis de resultados

Una vez finalizado el proceso de recolección de datos, a partir de los instrumentos seleccionados para abordar la problemática relacionada con la resolución de conflictos escolares, se pudo evidenciar la utilidad de los cuestionarios como herramienta estratégica. Estos permitieron recopilar información precisa y centrarse en los indicadores establecidos para el análisis, tales como la identificación de los tipos de conflicto más frecuentes, las causas que los originan, las emociones implicadas y las formas habituales de respuesta por parte de los estudiantes.

Además, los cuestionarios brindaron la posibilidad de conocer las percepciones individuales sobre el clima escolar, la calidad de las relaciones interpersonales y el nivel de participación en la toma de decisiones. Esta información resultó valiosa para trazar un panorama más amplio sobre las dinámicas de convivencia en el aula y los desafíos que enfrentan los estudiantes en su interacción cotidiana.

El análisis de los datos obtenidos permitió, asimismo, identificar patrones recurrentes y necesidades específicas que requerían atención prioritaria dentro del entorno escolar. Esto facilitó el diseño de estrategias pedagógicas dirigidas no solo a la prevención y mediación de conflictos, sino también al fortalecimiento de competencias socioemocionales, tales como la empatía, la autorregulación y la escucha activa.

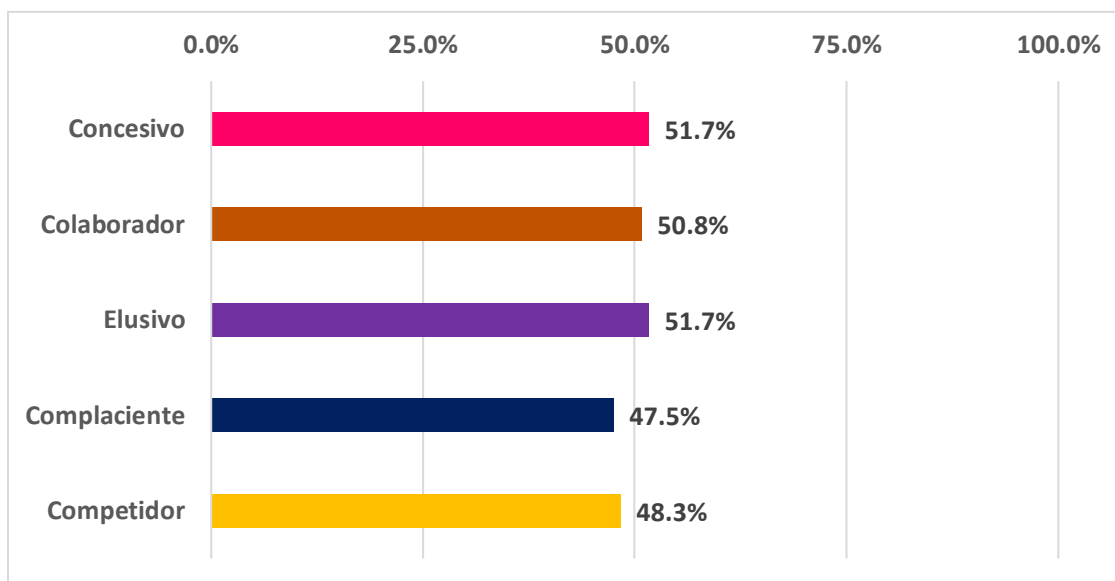
En consecuencia, el uso de cuestionarios no solo fue útil para el diagnóstico inicial, sino que también constituyó una base sólida para la toma de decisiones informadas, orientadas al mejoramiento de la convivencia escolar y a la implementación de acciones transformadoras con el apoyo de toda la comunidad educativa.

Encuesta de modos de resolución de conflictos

La encuesta inicial se aplica como una forma de indagar en la problemática planteada, a través de la cual se puede llegar a obtener datos valiosos que mediante un análisis permiten la implementación de estrategias que mejoren la situación. No obstante, es un instrumento realmente confiable que permite hacer un diagnóstico inicial de la problemática, donde de forma simple los estudiantes responden a una serie de preguntas asociadas con la resolución de conflictos, logrando obtener información precisa, no cabe duda de que es un instrumento de los más utilizados sobre todo en temáticas asociadas a conductas, con la finalidad de poder acceder a los datos y posteriormente tener una mejor claridad de los resultados.

Hallazgos en la aplicación de la encuesta inicial

En consecuencia, para identificar las principales causas de los conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, fue necesario realizar una encuesta diagnóstica inicial. A partir de esta, se evidenció que contar con habilidades efectivas para la resolución de conflictos resulta esencial tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Los conflictos son inevitables en la convivencia humana; por ello, en lugar de intentar evitarlos por completo, es fundamental que todos los miembros de la comunidad educativa desarrollen capacidades para afrontarlos de manera asertiva y constructiva. La manera en que se enfrentan los conflictos refleja aspectos importantes del carácter y la madurez personal (Martínez, 2020).

Figura 3.*Análisis encuesta inicial de modos de manejo conflicto de los estudiantes*

Nota. Elaboración propia.

En la figura 3, se observan los resultados que se obtuvieron mediante las respuestas de los estudiantes, los cuales están sujetos a las valoraciones ajustadas para cada uno de los modos utilizados para el manejo de conflictos. Se destaca, que según las escalas de valoración de Thomas y Kilmann, (2014) se pudo proporcionar una ubicación de los estudiantes entre el 25% y el 75% de las respuestas obtenidas según el instrumento aplicado.

Análisis a la luz de los objetivos

De acuerdo con lo anterior, la encuesta inicial del modo de manejo de conflictos de los estudiantes, se ejecutó en función de cinco características, en primer lugar, “concesivo” donde se obtuvo un resultado de 51,7%; de la misma forma se indagó sobre, si respecto a el manejo de conflicto los estudiantes demuestran ser “colaboradores”, manifestando que solo el 50,8% presentan esta característica; seguidamente en la categoría “elusivo”, se determinó que el 51.7% cumple con este rasgo; posteriormente se encuentra el aspecto “complaciente”, para el cual se

determinó según las respuestas de los estudiantes un 47.5% y finalmente “competidor” resaltando que el 48,3% de la población cumple con esta condición.

En esa medida, es posible determinar que la encuesta inicial evidenció fallas significativas en las formas de manejo del conflicto por parte de los estudiantes. Los resultados obtenidos mostraron que, aproximadamente, solo el 50% de los encuestados presenta un dominio aceptable de las características asociadas a los estilos de resolución de conflictos —como el concesivo, colaborador, elusivo, complaciente y competidor—, lo que indica que la mitad restante requiere fortalecimiento en dichas competencias. En efecto, Zumba et al. (2023) afirman que la cognición no se limita únicamente a la capacidad de analizar y valorar información de manera reflexiva, sino que también implica la generación de soluciones innovadoras ante las necesidades que surgen dentro de los contextos educativos. Esta postura resulta pertinente, ya que guarda estrecha relación con los factores abordados en la encuesta inicial sobre el manejo de conflictos escolares por parte de los estudiantes.

Algunas habilidades claves para resolver conflictos incluyen aquellos modos de manejo problemático de los estudiantes respecto al factor concesivo, donde puede concederse o existir impedimento en la resolución de los conflictos, de la misma manera se evaluó si los estudiantes son colaboradores, al momento de resolver conflictos, cabe agregar que la colaboración hace hincapié en que los estudiantes trabajan juntos para resolver problemas, realizar tareas y aprender unos de otros. Por otra parte, la elusión tiene que ver con aquellos estudiantes que prefieren evitar conflictos o situaciones conflictivas en la institución educativa o evitar meterse en problemáticas entre otros estudiantes. No obstante, el factor complaciente incurre en los conflictos que se generan por complacer a otro, finalmente, también se evaluó el factor

competidor y el manejo de conflictos por esta causa, determinando que muchas veces la competencia genera diferencias.

Cuestionario final de modos de resolución de conflictos de Thomas Kilmann

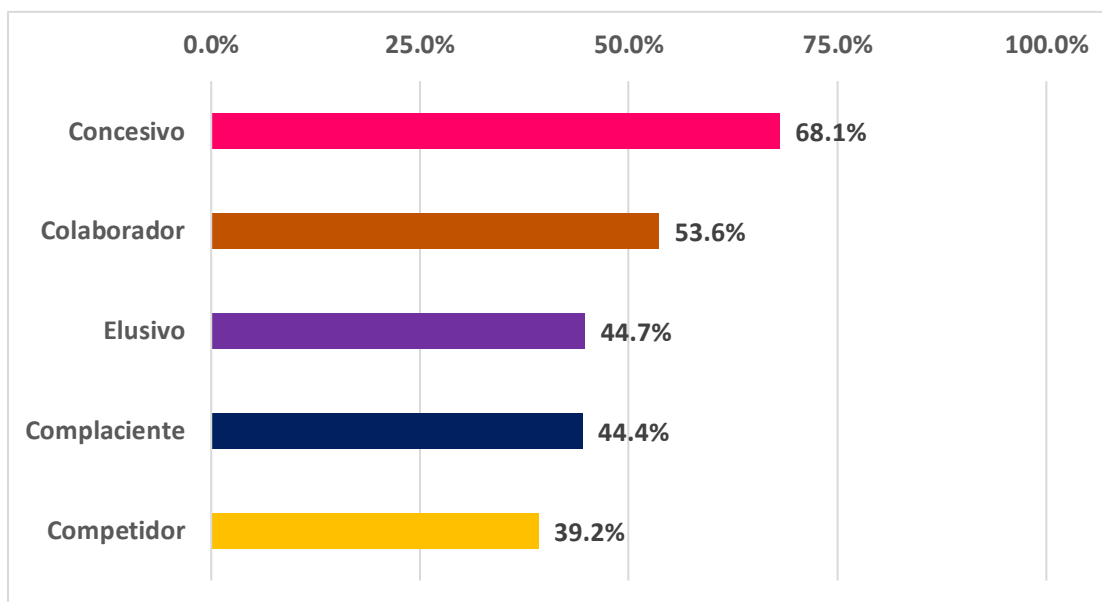
Así como se implementó en primera instancia la encuesta para diagnosticar la situación que presentaba la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, especialmente en los estudiantes de grado 11. En esta oportunidad, tras haber diseñado e implementado una estrategia pedagógica de resolución de conflictos desde los lineamientos de competencias ciudadanas y perspectivas del desarrollo humano, para fortalecer la convivencia pacífica en estudiantes. Fue posible considerar el cuestionario final como una herramienta para verificar si efectivamente la estrategia pedagógica fue efectiva para la mediación de conflictos.

Hallazgos

Para analizar los resultados obtenidos , se hizo referencia al instrumento presentado por Thomas y Kilmann, (2014) donde la valoración es relativa a el resultado total que se obtuvo en cada factor en cuanto al manejo de conflictos en la institución educativa. Cada característica valorada se evalúa desde el 0% al 100% considerándose una valoración por debajo del 25% baja, aproximadamente entre el 25% y el 75% una valoración en un nivel intermedio y sobre el 75% una valoración elevada. Sin embargo, cabe agregar, que en la figura 5, los resultados evidenciados se encuentran en un rango de valor entre el 25% y el 75% en el instrumento, lo que lo ubica en un nivel medio.

Figura 4.

Análisis cuestionario final de modos de manejo del conflicto de los estudiantes



Nota. Elaboración propia.

Análisis a la luz de los objetivos

Como es posible apreciar, los resultados obtenidos reflejan que el modo predominante de manejo de conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla corresponde al estilo “concesivo”, con una representación del 68,1%. Este hallazgo sugiere que la mayoría de los estudiantes tienden a ceder parcialmente con el propósito de alcanzar un punto medio entre las partes involucradas, lo que evidencia una disposición hacia el diálogo y el consenso como herramientas clave para resolver las tensiones que surgen en el contexto escolar. En este sentido, Aguirre (2023) sostiene que la resolución de conflictos implica el desarrollo de un proceso dialógico entre los actores implicados, en el que se valoran los intereses comunes y divergentes para llegar a acuerdos aceptables que propicien soluciones sostenibles.

Este dato es relevante, pues indica que los estudiantes no se alinean exclusivamente con un único estilo de manejo de conflicto, sino que muestran una diversidad de enfoques. Esto se confirma con los puntajes registrados en los estilos “colaborador” (53,6%) y “elusivo” (44,7%), los cuales, aunque con menor porcentaje, reflejan tendencias significativas. La puntuación en la categoría de “colaborador” demuestra que una parte de los estudiantes busca integrar los intereses de todas las partes, siendo asertivos y cooperativos al momento de enfrentar una disputa. Por su parte, el puntaje en el estilo “elusivo” muestra que algunos prefieren evitar el conflicto o posponer su resolución, lo cual también debe ser atendido desde la perspectiva pedagógica.

Estos resultados permiten concluir que existe una base propicia para el fortalecimiento de competencias socioemocionales y comunicativas en los estudiantes. A través de procesos formativos orientados al desarrollo de habilidades de mediación, escucha activa, empatía y negociación, es posible potenciar las tendencias positivas ya identificadas, especialmente el enfoque colaborativo y concesivo, y reducir la evasión o negación de los conflictos. En consecuencia, los datos reflejan una mejora significativa en la forma como los estudiantes entienden y abordan los conflictos, lo que representa un avance frente a las carencias iniciales detectadas en la fase diagnóstica. Estos logros respaldan la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas y consolidan el valor de promover espacios reflexivos para la construcción de una convivencia escolar más pacífica y participativa.

Finalmente, se observa que los estilos de manejo de conflicto que presentan los porcentajes más bajos son el “complaciente”, con un 44,4%, y el “competidor”, con un 39,2%, siendo este último el de menor valorización entre los estudiantes según las respuestas obtenidas. Esta tendencia evidencia que los participantes tienden a evitar posturas que impliquen imponer

su voluntad o renunciar completamente a sus propios intereses. En el caso del enfoque “complaciente”, los estudiantes demuestran una ligera disposición a ceder frente a los demás, priorizando la armonía y la relación interpersonal, aunque ello implique sacrificar sus propios puntos de vista. Por otro lado, la baja puntuación en el estilo “competidor” indica que la mayoría evita recurrir a la confrontación directa o a la defensa inflexible de su posición, prefiriendo alternativas que privilegien la cooperación y la comprensión mutua.

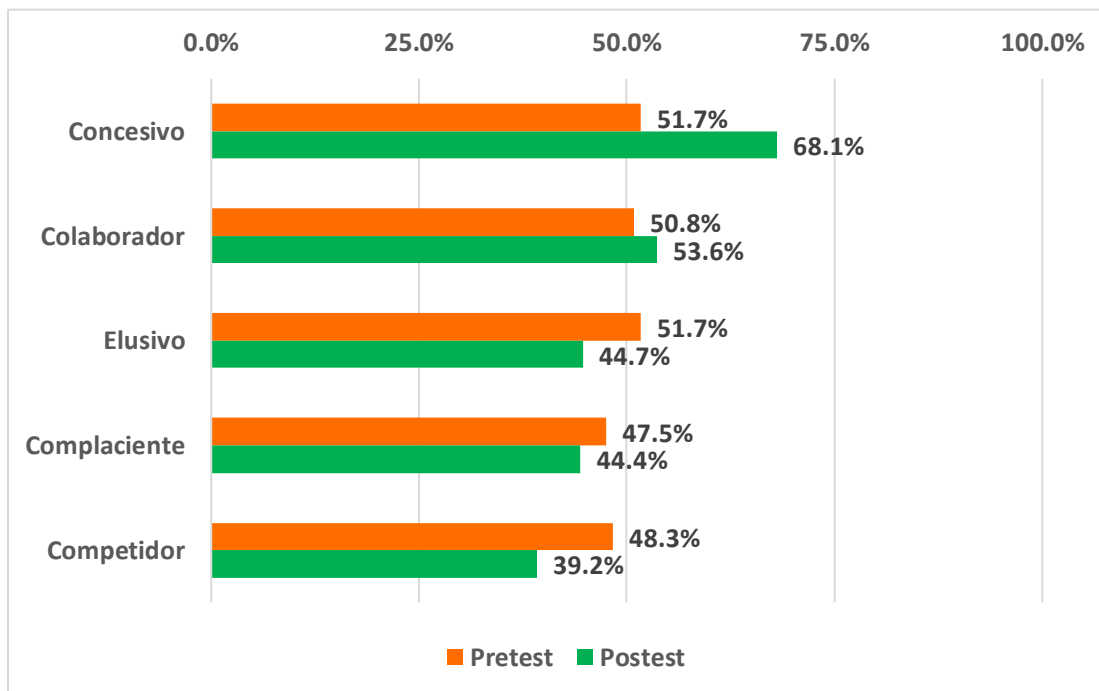
Esta inclinación es especialmente significativa, ya que sugiere un avance hacia una cultura escolar orientada a la resolución pacífica de conflictos y al establecimiento de acuerdos equitativos, más que a la imposición o sumisión unilateral. La baja preferencia por estos dos estilos también puede interpretarse como un resultado positivo derivado de la implementación de la estrategia pedagógica propuesta, que promueve la mediación, el diálogo y la participación activa de los estudiantes en la solución de sus desacuerdos.

En este sentido, los resultados obtenidos no solo reflejan los estilos predominantes en el grupo, sino que también representan un indicador del impacto formativo de la intervención realizada. La estrategia pedagógica orientada al fortalecimiento de habilidades para la convivencia y la resolución de conflictos ha contribuido a que los estudiantes desarrollen mayor conciencia sobre la importancia de abordar los desacuerdos desde una perspectiva constructiva y no confrontativa. En consecuencia, estos hallazgos constituyen una evidencia concreta del proceso de transformación vivido por los estudiantes a lo largo del proyecto, permitiendo visibilizar el cambio de actitudes y comportamientos que favorecen un clima escolar más inclusivo, participativo y democrático.

Análisis comparativo de encuesta inicial y cuestionario final

Figura 5.

Comparación de encuesta inicial y cuestionario final de modos de manejo conflicto de los estudiantes



Nota. Elaboración propia.

La figura 7 evidencia con claridad la evolución positiva en los modos de manejo de conflicto de los estudiantes, al comparar los resultados de la encuesta inicial con los del cuestionario final basado en el modelo de Thomas y Kilmann. El aumento del enfoque “concesivo”, que pasó de un 51,7% a un 68,1%, representa un avance significativo en la disposición de los estudiantes para llegar a acuerdos y evitar enfrentamientos innecesarios. Este cambio es especialmente relevante porque muestra cómo, tras la implementación de la estrategia pedagógica, los estudiantes desarrollaron una mayor capacidad para reconocer la importancia del

diálogo, la empatía y la búsqueda de soluciones consensuadas como alternativa a la confrontación directa.

Igualmente, el estilo “colaborador”, aunque con un incremento más moderado (de 50,8% a 53,6%), refleja una tendencia positiva hacia una actitud más proactiva y constructiva en la resolución de conflictos, donde ambas partes trabajan juntas para encontrar una solución mutuamente satisfactoria. Este aumento, aunque menor en magnitud, es valioso porque sugiere que los estudiantes no solo están dispuestos a ceder (concesivo), sino también a comprometerse activamente en la solución conjunta de los problemas.

Por el contrario, se observó una disminución en los estilos de afrontamiento menos efectivos, lo que refuerza la solidez de la intervención pedagógica. El estilo “elusivo”, que bajó de 51,7% a 44,7%, indica una menor tendencia a evitar los conflictos, lo cual es positivo, ya que la evasión impide el abordaje directo de los problemas. El estilo “complaciente” también mostró una ligera reducción (de 47,5% a 44,4%), lo que puede interpretarse como una mejora en la afirmación personal de los estudiantes, al dejar de ceder pasivamente para mantener la armonía. Finalmente, la mayor caída se presentó en el estilo “competitivo”, que descendió de 48,3% a 39,2%, sugiriendo una disminución en las actitudes confrontativas y autoritarias, en favor de un enfoque más cooperativo.

Estos resultados permiten concluir que la aplicación de la encuesta inicial y el cuestionario final no solo permitió diagnosticar los estilos predominantes de los estudiantes, sino también evaluar el impacto concreto de la estrategia pedagógica implementada. La comparación entre ambos instrumentos demuestra que los estudiantes desarrollaron una mayor disposición hacia estilos de resolución de conflicto más constructivos y menos destructivos, lo cual es un logro importante en términos de convivencia escolar. Como lo señalan Fernández et al. (2018),

fomentar habilidades de convivencia y resolución de conflictos fortalece no solo el clima institucional, sino también la formación ética y emocional de los estudiantes como ciudadanos responsables y empáticos.

En suma, los porcentajes reflejan un cambio significativo en los patrones de comportamiento frente a los conflictos, destacando la efectividad de la estrategia implementada y la importancia de seguir promoviendo espacios formativos que permitan a los estudiantes mejorar su inteligencia emocional, su asertividad y su capacidad para convivir en entornos escolares más armoniosos y respetuosos.

Con relación a esta información, la tabla 9 refleja las estadísticas de muestras emparejadas en función de las cinco características utilizadas (concesivo, colaborador, elusivo, complaciente y competidores) para la encuesta inicial y el cuestionario final, dejando en evidencia ambas medidas para cada indicador. Según Ávalos y Berger, (2021) la reevaluación de un conflicto es una necesidad para que pueda generarse un cambio en beneficio de la adquisición de conocimientos y la mejora del sistema educativo, por lo que se requiere comprender el apoyo general de la colaboración en los procedimientos para apoyar las instituciones educativas y que mejore la capacidad de respuestas conforme a los conflictos.

Tabla 9.

Estadísticas de muestras emparejadas

		Media	N	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Par 1	Concesivo-Pre	6,20	30	1,349	0,246
	Concesivo-Pos	8,17	30	2,167	0,396
Par 2	Colaborador-Pre	6,10	30	1,398	0,255
	Colaborador-Pos	6,43	30	1,633	0,298
Par 3	Elusivo-Pre	6,20	30	1,324	0,242
	Elusivo-Pos	5,37	30	1,497	0,273
Par 4	Complaciente-Pre	5,70	30	1,179	0,215

	Complaciente-Pos	5,33	30	1,647	0,301
Par 5	Competidor-Pre	5,80	30	1,750	0,319
	Competidor-Pos	4,70	30	1,968	0,359

Nota. Elaboración propia.

Análisis a la luz de los objetivos

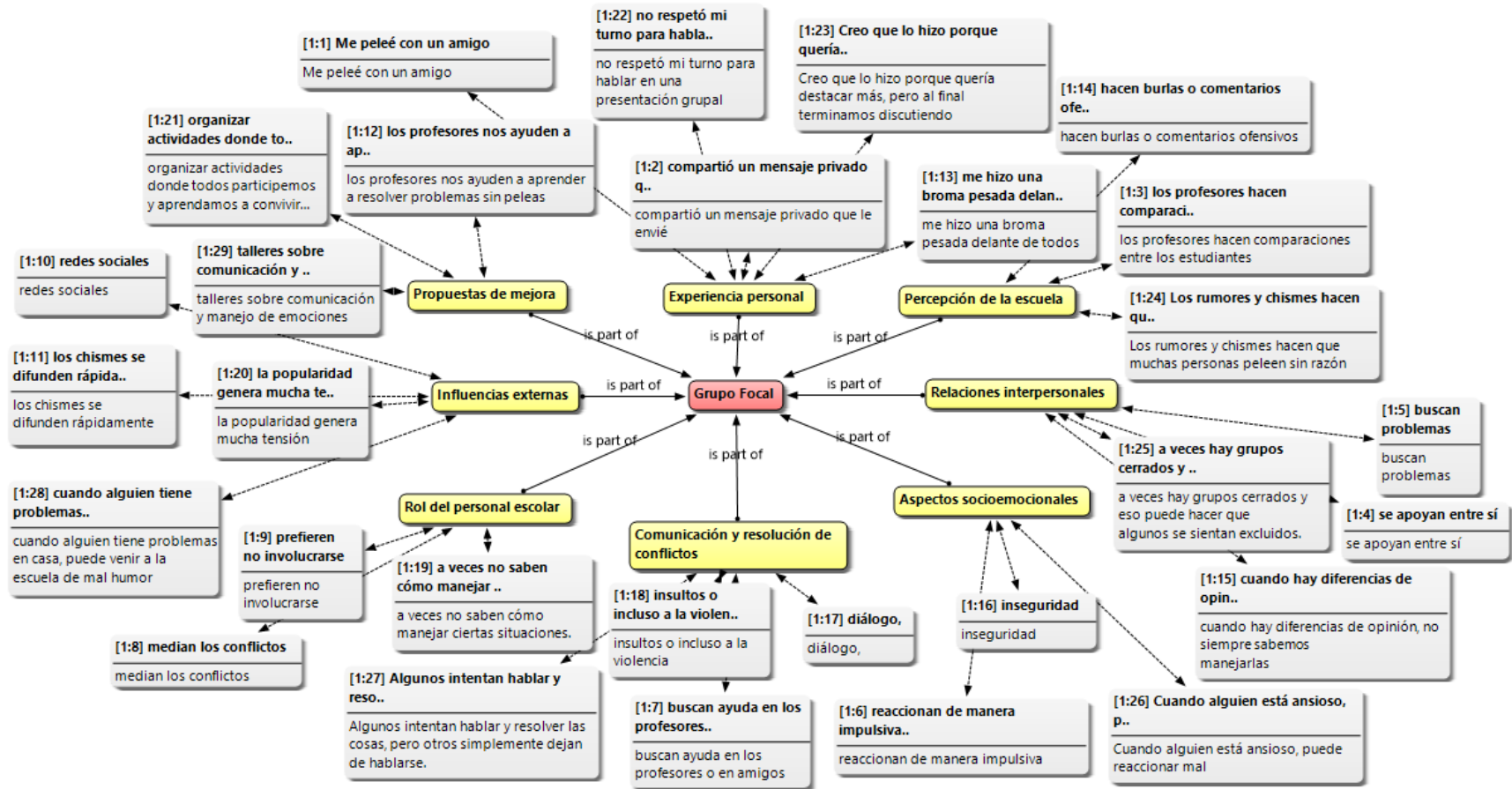
Una vez evidenciada la diferencia en cuanto a la encuesta inicial, el factor concesivo y colaborador obtuvo aumento de su valor positivamente una vez elaborada la estrategia pedagógica para la mediación y resolución de los conflictos en la institución educativa. Ello deja claro que tales estrategias según Penagos y Parada, (2023) indican una experiencia de los procedimientos que revelan el dialogo, la mediación, la conciliación y la educación socioemocional de todos los estudiantes involucrados para efectuar una gestión pacífica de conflictos. Afirmando que efectivamente las estrategias de mediación de conflictos conforman un requerimiento indispensable para las escuelas puesto que son una herramienta que permite erradicar tal situación.

Grupo focal

En esta oportunidad es importante mencionar lo determinante que fue el grupo focal para los resultados de la investigación, debido al cuestionario diseñado para posteriormente analizar las respuestas del referido grupo. Dicho cuestionario estuvo básicamente enfocado en la resolución de conflictos en la institución y las perspectivas de los participantes, tomando en cuenta que esto permite evaluar e identificar los factores que ameritan ser considerados en la estrategia pedagógica para la resolución de conflictos que se presentan en la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, especialmente en los estudiantes de grado 11.

Figura 6.

Red semántica para el análisis de los grupos focales



Nota. Elaboración propia con uso de Atlas.Ti.

Hallazgos grupo focal

En este contexto, el grupo focal fue diseñado con el propósito de recoger las experiencias personales de los estudiantes y su percepción sobre la escuela en relación con los conflictos que se presentan con regularidad. A partir de la entrevista grupal realizada, se identificaron diversos elementos clave, entre ellos las relaciones interpersonales y los aspectos socioemocionales, los cuales influyen significativamente en el estado de ánimo de los estudiantes, así como en la actitud —positiva o negativa— con la que enfrentan las situaciones cotidianas. Asimismo, se abordaron aspectos relacionados con la comunicación y la resolución de conflictos, destacando los roles que asume el personal de la institución para intervenir de manera objetiva en la solución de las problemáticas escolares. No se omitió la consideración de factores externos que, aunque ajenos al contexto inmediato de la escuela, inciden en su dinámica interna. Finalmente, se recopilaron diversas propuestas de mejora surgidas de los propios estudiantes, las cuales constituyen un insumo valioso para la transformación de las prácticas institucionales y el fortalecimiento de una convivencia escolar más armónica e inclusiva.

Por tanto, el grupo focal fue estructurado considerando los aspectos previamente mencionados con el objetivo de profundizar en las situaciones conflictivas que ocurren con frecuencia en la institución y, a partir de ello, identificar mejoras significativas que permitan abordar y mitigar de manera efectiva la problemática detectada. En este sentido, Urbano et al. (2021) sostienen que la paz escolar es un proceso mediante el cual los estudiantes desarrollan habilidades para convivir de forma armónica y resolver conflictos de manera pacífica y respetuosa. Esta perspectiva respalda la intención del grupo focal de no limitarse al diagnóstico, sino también de generar reflexiones y propuestas transformadoras. Así, mediante el análisis de la red semántica construida a partir de los aportes de los grupos focales (ver figura 3), fue posible

evidenciar la estructura conceptual que guio la discusión y, en consecuencia, sustenta los resultados obtenidos en torno al manejo de conflictos escolares.

Análisis a la luz de los objetivos

En función de la estructura metodológica empleada para el grupo focal, es posible determinar que se contemplaron una serie de objetivos clave, entre los cuales destaca la necesidad de identificar ejemplos concretos de conflictos entre estudiantes, profundizando en las causas y circunstancias específicas que los originan. Este enfoque permite comprender la naturaleza de los conflictos escolares desde la vivencia cotidiana de los propios actores, lo que resulta fundamental para diseñar estrategias pedagógicas pertinentes que contribuyan a disminuir su frecuencia y mejorar la convivencia. Asimismo, indagar y sistematizar las percepciones de los estudiantes sobre las situaciones y problemáticas más comunes en el entorno escolar se constituyó como una de las tareas centrales del ejercicio, dado que su voz resulta esencial para construir una comprensión contextualizada y significativa de la realidad escolar. En este sentido, es importante resaltar que sin un conocimiento profundo y directo de las problemáticas que afectan la convivencia en la institución, difícilmente se podrá generar una intervención efectiva ni plantear soluciones pedagógicas coherentes con las necesidades reales de los estudiantes. Por ello, el grupo focal se consolidó como una herramienta investigativa valiosa, no solo para el diagnóstico, sino también como punto de partida para la transformación educativa desde la participación activa de los jóvenes.

De la misma manera, el grupo focal permite evaluar la calidad de las relaciones entre los estudiantes y entender los factores que contribuyen a los conflictos interpersonales en el entorno escolar, ya que entre individuos es bastante común que se generen diferencias, tal como lo afirman García-Vita et al. (2020). En este sentido, dicho grupo posibilita indagar cómo los

aspectos emocionales y socioemocionales —como la ansiedad, la ira o la inseguridad— afectan la dinámica de los conflictos y la convivencia entre los estudiantes. En muchos casos, estos factores tienen una alta incidencia en la manera en que los niños y jóvenes enfrentan los problemas, influyendo directamente en sus habilidades y estrategias para resolverlos. En efecto, las emociones juegan un papel crucial en la forma en que los estudiantes interactúan y responden ante situaciones de tensión. Sentimientos como la frustración, el miedo, la baja autoestima o el resentimiento pueden intensificar los desacuerdos y dificultar la búsqueda de soluciones pacíficas. Cuando un estudiante no cuenta con las herramientas necesarias para reconocer, gestionar y expresar adecuadamente sus emociones, es más propenso a reaccionar de forma impulsiva, agresiva o evasiva.

De acuerdo con la anterior información, la inteligencia emocional se consolida como una competencia clave para la construcción de una convivencia armoniosa en la escuela, al favorecer la empatía, el autocontrol, la toma de decisiones responsables y la comunicación asertiva. Según Goleman (1996), la gestión emocional constituye un pilar esencial para establecer vínculos saludables y resolver los conflictos de forma constructiva. Comprender, entonces, el peso que tienen estos factores en el comportamiento estudiantil permite diseñar intervenciones pedagógicas orientadas no solo a resolver conflictos ya existentes, sino también a prevenirlos, mediante el fortalecimiento del bienestar emocional, la autorregulación, la resiliencia y la sana convivencia como ejes centrales de la formación integral.

Cabe agregar que uno de los objetivos fundamentales del grupo focal es explorar el papel que desempeña el personal escolar en la gestión y resolución de los conflictos, así como conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre el apoyo recibido por parte de docentes, orientadores y directivos. Esta mirada permite identificar fortalezas y vacíos en los procesos

institucionales de acompañamiento. Adicionalmente, el grupo focal busca comprender de qué manera factores externos a la escuela, como los problemas familiares, la violencia intrafamiliar, las dinámicas comunitarias o la influencia de las redes sociales, inciden en la aparición y el manejo de los conflictos entre los estudiantes. Estos elementos, muchas veces invisibilizados en los espacios escolares, pueden repercutir significativamente en el comportamiento, la toma de decisiones y las relaciones interpersonales. Asimismo, se promueve la participación activa del estudiantado en la construcción de soluciones, al recoger sus ideas y sugerencias sobre posibles acciones o estrategias que la institución podría implementar para prevenir conflictos y mejorar la convivencia. Este enfoque participativo no solo fortalece el sentido de pertenencia, sino que también reconoce a los estudiantes como actores claves en la transformación del clima escolar.

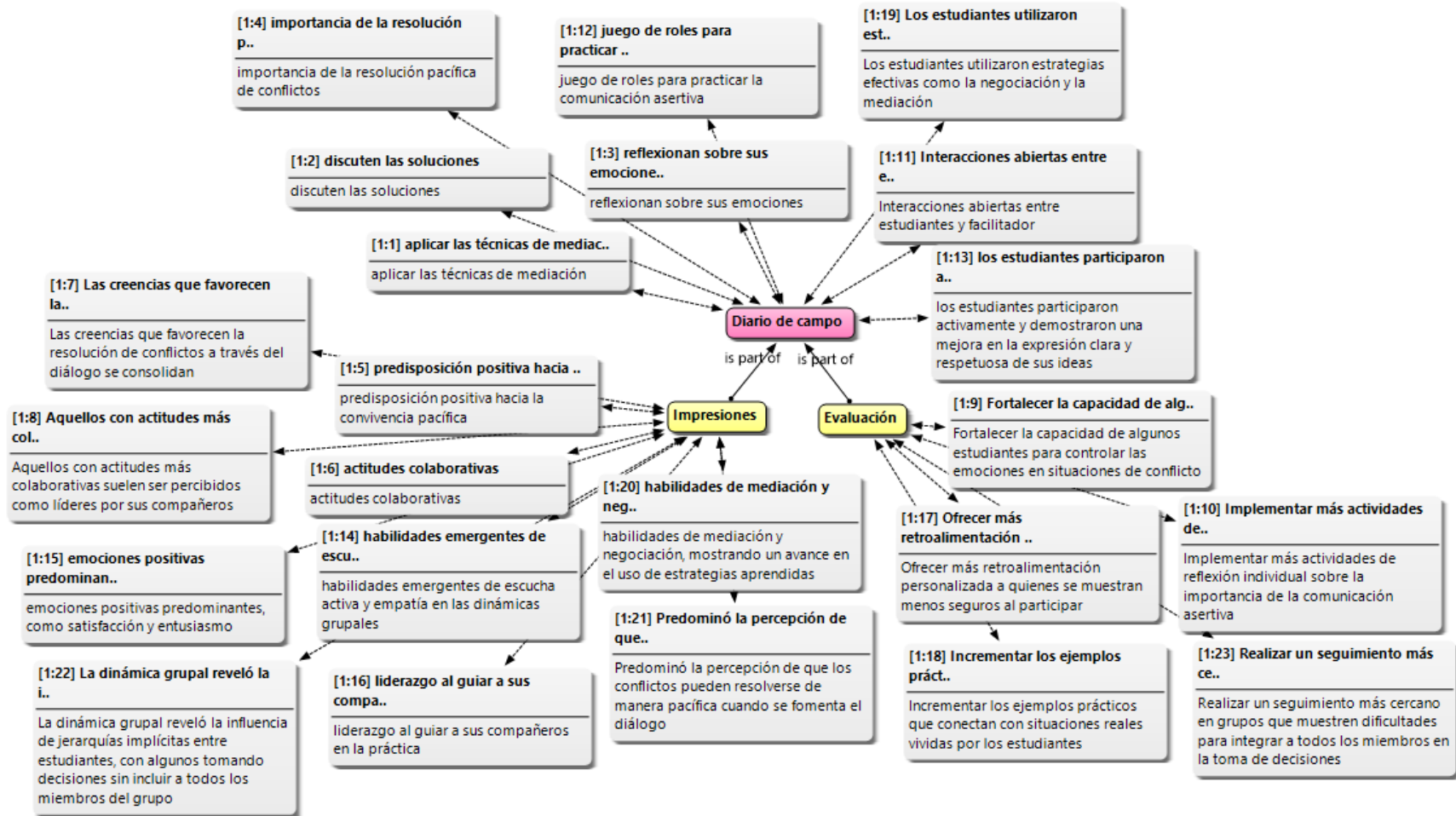
Observación participante

La idea de utilizar un diario de campo como herramienta reflexiva es ampliamente reconocida tanto en la antropología como en diversos contextos educativos, ya que constituye un recurso metodológico que permite documentar, analizar e interpretar de manera sistemática las experiencias vividas durante los procesos de enseñanza-aprendizaje (Yin, 2018). Este instrumento no solo facilita el registro detallado de actividades, decisiones pedagógicas, observaciones y contextos, sino que también promueve una actitud crítica y reflexiva en quienes lo utilizan, al posibilitar el análisis continuo de la práctica docente. En el ámbito educativo, el diario de campo se convierte en un medio para resignificar las experiencias cotidianas dentro y fuera del aula, favoreciendo la integración de la teoría con la praxis. Además, contribuye al fortalecimiento de competencias investigativas, al fomentar una mirada más aguda y sensible frente a las dinámicas sociales, emocionales y culturales que atraviesan los procesos formativos. Su uso permite que la educación trascienda los límites del aula, al vincular la práctica con el

entorno, enriqueciendo así la formación integral de los estudiantes y generando una base sólida para la toma de decisiones fundamentadas y transformadoras en el ámbito pedagógico.

Figura 7.

Red semántica del diario de campo



Nota. Elaboración propia con uso de Atlas.Ti.

Hallazgos del diario de campo

La figura 4, en articulación con el diario de campo, refleja de manera clara el enfoque adoptado en la estrategia pedagógica orientada a la mediación y resolución de conflictos en los estudiantes de grado 11. A partir del análisis de las impresiones registradas, se evalúa el desarrollo de la estrategia, ya que el diario de campo permite recoger percepciones significativas y hacer seguimiento a la información obtenida a través del instrumento aplicado. En esta línea, Castro y Muños (2023) destacan que las aulas representan escenarios con alto potencial para abordar los conflictos derivados de las diferencias entre los estudiantes, convirtiéndose en espacios propicios para el aprendizaje de la convivencia.

Análisis a la luz de los objetivos

Es pertinente destacar que el diario de campo, como se ha señalado anteriormente, permite registrar impresiones y evaluaciones relacionadas con las medidas implementadas para la resolución de conflictos. En este contexto, se incorporan técnicas de observación que dan cuenta de aspectos como la discusión de posibles soluciones, las formas de reacción emocional y la gestión de estas emociones. Dichos elementos reflejan el esfuerzo por favorecer la integración entre los estudiantes y evidencian la necesidad de fortalecer desde la educación el desarrollo de habilidades para la resolución de conflictos, como base para mejorar la convivencia escolar. En consecuencia, es fundamental comprender la importancia de establecer acuerdos razonables, desarrollar competencias para resolver situaciones conflictivas y promover una adecuada gestión emocional como parte del proceso formativo.

De ese modo, la red semántica presentada para el diario de campo tomó en consideración una cantidad de factores, destacando la importancia de la resolución de los problemas donde también interfiere la regulación de las emociones, siendo la capacidad de modificar la intensidad

y duración de una emoción a fin de poder expresarla sin impulsividad, es decir, sin exagerarla ni reprimirla; ello permite tener mayor tolerancia a la frustración, así como tener paciencia para esperar recompensas. El conflicto en la escuela según Ñaupari (2021) se genera por medio de emociones como el enojo, la frustración, la vergüenza, los celos, la impotencia, el odio, entre otras; por eso es necesario el desarrollo de capacidades, como las establecidas dentro del diario de campo, que permiten adecuar, desde el pensamiento y el comportamiento, la respuesta que se da frente a emociones provocadas por una situación de conflicto.

De esa forma se estimula, una predisposición positiva frente a la comunicación pacífica, actitudes colaborativas, las circunstancias que logran favorecer las situaciones de conflictos, los participantes que demuestran actividades más colaborativas, el fortalecimiento de capacidades de algunos estudiantes, implementar más actividades, las interpretaciones abiertas y los juegos de roles como mecanismos de práctica, entre otras características que lograron implantar la estrategia pedagógica que requería la institución para disminuir la problemática planteada.

Hallazgos de la estrategia pedagógica de mediación y resolución de conflictos implementada

La estrategia implementada para la mediación y resolución de conflictos en los estudiantes de grado 11° se estructuró a partir de componentes fundamentales que respondieron de manera directa y pertinente a las necesidades detectadas en la población objeto de estudio. Estos componentes no solo constituyeron el eje central de la intervención, sino que también ofrecieron herramientas concretas para la transformación de los patrones de comportamiento frente a los conflictos escolares.

El primer componente corresponde a la formación en competencias ciudadanas, concebida con el propósito de promover valores democráticos, habilidades ciudadanas y la

resolución pacífica de conflictos. Esta formación fue clave para fortalecer en los estudiantes una conciencia crítica sobre su rol en la convivencia escolar y su capacidad para construir relaciones sanas y respetuosas. Las acciones estratégicas implementadas dentro del componente de gestión emocional y resolución de conflictos estuvieron orientadas a transformar las dinámicas de convivencia escolar, promoviendo una cultura de paz, diálogo y corresponsabilidad. Estas acciones se centraron en tres líneas fundamentales: en primer lugar, la educación en valores y ética, que, como eje transversal, permitió fomentar la reflexión crítica y la vivencia de principios esenciales como el respeto por la diferencia, la tolerancia frente a diversas formas de pensar y sentir, la responsabilidad individual y colectiva, y la justicia como base para la equidad. Esta formación ética fue crucial para cimentar una convivencia basada en el reconocimiento mutuo, el cuidado del otro y la dignidad humana.

En segundo lugar, el desarrollo de habilidades sociales a través de dinámicas participativas, juegos de roles, dramatizaciones y actividades colaborativas, fortaleció competencias como la escucha activa, la empatía, la cooperación y la comunicación asertiva. Estas habilidades no solo facilitaron la resolución pacífica de desacuerdos, sino que también promovieron el sentido de pertenencia, la cohesión grupal y la construcción de vínculos basados en el respeto mutuo.

En tercer lugar, la capacitación en mediación y diálogo, desarrollada mediante talleres prácticos, guías y ejercicios estructurados, ofreció a los estudiantes herramientas para abordar los conflictos desde una perspectiva transformadora y no violenta. Se enfatizó el valor del diálogo como vía para el entendimiento y la negociación, así como la importancia de reconocer y legitimar la diversidad de perspectivas presentes en las relaciones interpersonales.

Por su parte, el segundo componente de la estrategia pedagógica se centró en el fomento del desarrollo humano integral, partiendo de la comprensión de que muchos de los conflictos escolares tienen su origen en dimensiones subjetivas que suelen estar invisibilizadas en la vida institucional, tales como vacíos emocionales, baja autoestima, inseguridad personal o dificultades en la autorregulación. Desde esta mirada, el enfoque no solo se dirigió a la solución de los conflictos evidentes, sino también a la atención de las causas profundas que los generan y perpetúan. Las acciones diseñadas en este marco incluyeron actividades de gestión emocional, como círculos de la palabra, bitácoras emocionales, técnicas de respiración y expresión artística, que permitieron a los estudiantes identificar, expresar y regular sus emociones de forma consciente y empática. Estas prácticas favorecieron una toma de decisiones más reflexiva y una actitud menos impulsiva frente a situaciones de tensión o confrontación.

Asimismo, se implementaron programas de resiliencia orientados a fortalecer la capacidad de afrontar la adversidad, superar obstáculos y transformar las dificultades en oportunidades de crecimiento. A través de narrativas personales, historias inspiradoras y dinámicas de resolución de retos, se promovió la confianza en sí mismos y el desarrollo de la autonomía. Finalmente, se trabajó en la construcción de identidad y autoestima mediante ejercicios de reconocimiento personal, autorretratos emocionales, escritura creativa y elaboración de proyectos de vida, los cuales facilitaron la valoración de las fortalezas individuales, el descubrimiento de talentos y la afirmación de valores personales. Estos elementos resultaron esenciales para establecer relaciones más respetuosas y empáticas con los demás, así como para desarrollar una conciencia crítica de sí mismo y del entorno social en el que se insertan.

En síntesis, los componentes de gestión emocional y resolución de conflictos, junto al fomento del desarrollo humano integral, no solo incidieron en la transformación de las relaciones

dentro del aula y de la comunidad educativa, sino que también sembraron las bases para la formación de sujetos con pensamiento crítico, habilidades de autorregulación emocional y un profundo compromiso con la construcción de una convivencia democrática, inclusiva y respetuosa de la diversidad. Estos procesos pedagógicos, además de intervenir directamente en la mejora del clima escolar, promovieron una formación ética y ciudadana coherente con los desafíos actuales de la sociedad, en donde el respeto, la empatía y la resolución pacífica de los conflictos se consolidan como pilares fundamentales de una cultura para la paz.

En conjunto, estos componentes integraron una propuesta pedagógica transformadora, centrada en el ser y el convivir, que se alineó con los principios de la educación para la paz y la formación ciudadana. Su implementación no solo generó un impacto positivo en las formas de relacionarse entre los estudiantes, sino que también evidenció el poder de la educación como herramienta para prevenir la violencia, fomentar el respeto por la diferencia y construir entornos escolares más seguros, participativos y equitativos.

De la misma manera, la estrategia contempló el componente de ambientes de aprendizaje inclusivos y participativos, con el fin de crear espacios seguros y democráticos para el diálogo, promover activamente la inclusión y garantizar la participación de todos los actores del entorno educativo. Este componente fue esencial para consolidar un clima escolar favorable, donde cada estudiante pudiera sentirse escuchado, valorado y respetado en su singularidad. En este sentido, se implementaron diversas acciones pedagógicas con el propósito de transformar la convivencia escolar desde una mirada inclusiva, participativa y corresponsable. Una de las primeras medidas fue la creación de espacios de participación que permitieron a los estudiantes expresar sus opiniones, necesidades y propuestas en torno a la convivencia, lo cual fortaleció significativamente su sentido de pertenencia y compromiso con el entorno escolar. Asimismo, se

promovió la inclusión de la diversidad mediante estrategias pedagógicas que reconocieron y valoraron las diferencias culturales, sociales, étnicas y de género, incentivando una mirada crítica frente a las desigualdades y a las prácticas discriminatorias. Este proceso se vio fortalecido por el trabajo colaborativo con la familia y la comunidad, bajo la premisa de que la escuela no puede actuar de manera aislada. De este modo, se reconoció que el abordaje integral de los conflictos requiere de la participación activa de los entornos familiares y comunitarios como aliados fundamentales en los procesos formativos.

A la par, se incorporó un componente centrado en programas de prevención y atención de conflictos, cuyo objetivo fue anticiparse a los hechos de violencia escolar y establecer mecanismos eficaces de mediación, intervención y seguimiento. Esta iniciativa representó una apuesta por transformar la gestión del conflicto en una oportunidad educativa, entendida no solo como una respuesta reactiva, sino como una herramienta formativa. Entre las acciones más relevantes se incluyó el diseño e implementación de políticas anti-bullying que ofrecieron lineamientos claros para identificar, denunciar y sancionar las conductas de intimidación escolar, al tiempo que promovieron una cultura institucional de respeto y de cero tolerancia frente a la violencia. De igual forma, se crearon sistemas de alertas tempranas y mediación, que facilitaron la detección oportuna de señales de riesgo, la intervención temprana y el acompañamiento de los casos desde un enfoque restaurativo, garantizando el respeto por los derechos de todos los involucrados. Además, se desarrolló una evaluación continua del clima escolar mediante herramientas de seguimiento y evaluación participativa, las cuales posibilitaron el monitoreo de avances, la identificación de obstáculos y la toma de decisiones informadas para el mejoramiento progresivo de la estrategia.

Estos componentes, integrados de manera coherente y articulada, dieron lugar a una propuesta educativa con enfoque transformador, cuyo propósito no se limitó únicamente a intervenir en los síntomas del conflicto escolar, sino también en sus causas estructurales. De esta forma, se promovió una convivencia escolar fundamentada en el respeto, la justicia social y la participación activa de toda la comunidad educativa. Adicionalmente, se incorporó un componente clave enfocado en el fortalecimiento del rol del docente como mediador, partiendo del reconocimiento de que los educadores son actores fundamentales en la promoción de una cultura de paz y en la transformación positiva de los conflictos. El objetivo central fue capacitarlos en la resolución de conflictos, brindarles soporte emocional y fortalecer su liderazgo en el entorno escolar.

Para el cumplimiento de este propósito, se desarrollaron acciones estratégicas como la formación docente continua, orientada al desarrollo de competencias pedagógicas, socioemocionales y comunicativas necesarias para abordar de manera efectiva las situaciones conflictivas desde una perspectiva reflexiva y restaurativa. También se promovió el acompañamiento emocional a los docentes, brindando espacios de contención, escucha activa y asesoramiento que les permitieran reconocer y gestionar sus propias emociones en el ejercicio de su labor. Finalmente, se estimuló el liderazgo docente, reconociendo su papel como modelos positivos, facilitadores del diálogo y agentes de cambio dentro de la cultura institucional.

Estas acciones se desplegaron a través de diversas temáticas formativas que no solo fortalecieron las capacidades del cuerpo docente, sino que también tuvieron un impacto directo en los procesos de enseñanza-aprendizaje del estudiantado. Entre las temáticas abordadas se encuentran la educación en valores y ética, mediante programas orientados a reflexionar críticamente sobre el respeto, la empatía, la solidaridad y la justicia como pilares fundamentales

de la convivencia armónica; el desarrollo de habilidades sociales, incentivando prácticas como la comunicación efectiva, la escucha activa, la cooperación y el trabajo en equipo como herramientas para prevenir los conflictos; y la resolución pacífica de conflictos, por medio de la formación en técnicas de mediación, negociación y diálogo constructivo, fomentando la autonomía y la responsabilidad en la resolución de disputas. También se promovieron temáticas relacionadas con el autoconocimiento y la gestión emocional, con actividades dirigidas tanto a estudiantes como docentes para identificar, expresar y canalizar adecuadamente sus emociones; el fomento de la resiliencia, promoviendo la capacidad de enfrentar y superar adversidades transformándolas en oportunidades de aprendizaje; y la construcción de identidad y autoestima, fortaleciendo la autoimagen, el reconocimiento de las diferencias individuales y el respeto por la diversidad como ejes centrales del desarrollo integral.

En síntesis, esta estrategia pedagógica integró de manera sistémica acciones preventivas, formativas y restaurativas que respondieron a las necesidades de la comunidad educativa, al tiempo que impulsaron una transformación profunda de la convivencia escolar, orientada a construir entornos educativos más humanos, democráticos, pacíficos y equitativos.

En coherencia con estos contenidos, se incorporaron también sesiones centradas en el diseño de espacios para el diálogo y la participación, la promoción de la inclusión y la diversidad, el trabajo colaborativo con familias y comunidad, la prevención de la violencia escolar, la implementación de sistemas de alertas tempranas, y el seguimiento y evaluación permanente. Asimismo, se garantizaron espacios dedicados a la capacitación docente en resolución de conflictos, al acompañamiento emocional y profesional, y a la promoción del liderazgo pedagógico y ético como parte de la construcción de comunidades educativas resilientes.

La estrategia fue ejecutada a través de un plan compuesto por 24 sesiones distribuidas en un período de 12 semanas, durante las cuales se utilizaron metodologías activas, recursos didácticos diversos, herramientas digitales, estrategias colaborativas y procesos de evaluación formativa. Todo ello con el firme propósito de transformar la convivencia escolar mediante acciones pedagógicas fundamentadas en el respeto, la participación, la inclusión y la justicia restaurativa, articulando la teoría con la práctica en escenarios reales y significativos para la comunidad educativa.

Discusión de resultados

Hoy en día, la coexistencia con los demás es un componente fundamental de la vida humana y siempre se manifiesta en las estructuras sociales. Las instituciones educativas no están exentas de este factor, ya que la convivencia en las escuelas, definida por la intensidad, cantidad y calidad de la interacción, influye en el crecimiento de sus miembros, en particular de los alumnos. La escuela está concebida como un espacio privilegiado que facilita la comprensión de muchos asuntos vinculados al ámbito de la educación institucional (Leyton-Leyton, 2020). En este contexto, es una entidad singular de enseñanza. A escala global, se señala que el aprendizaje de convivir en equipo es uno de los cuatro fundamentos de la educación, lo que constituyó el inicio para el incremento en el cuidado de la convivencia en los centros educativos.

En esta sección se puede apreciar la caracterización de diversos elementos vinculados con la convivencia en la escuela y todo lo relacionado con la construcción de las medidas de conductas pacíficas entre los miembros de la comunidad educativa según lo indicado por Molina-Isaza y Nova-Herrera (2023), considerando el entorno de convivencia escolar y el contexto del respeto y las responsabilidades. Como estructura interconectada, abarca diversas dimensiones presentes en la dinámica educativa, tales como los valores de los demás, el

ambiente, la diversidad cultural, la implicación y el crecimiento socioemocional. La diversidad de los asuntos refleja la complejidad de la coexistencia en el entorno escolar. Además, es crucial señalar que según Loubiès et al., (2020) el conflicto es intrínseco en las relaciones humanas y, por ende, está presente de manera constante en la convivencia escolar, lo que lo transforma en una oportunidad de aprendizaje.

Simultáneamente, es importante destacar que no modificar el conflicto puede llevar a la violencia (Chinguel, 2021), por lo que resulta fundamental enfrentarlo de forma pacífica y educativa. Así, se puede comprender que el conflicto se origina en la relación y tiene una correspondencia directa con la coexistencia. Además, es importante señalar las carencias emocionales más comunes, que en numerosas ocasiones son las causantes de la violencia en los centros educativos, impactando significativamente en la vida de los estudiantes. Basándose en el estudio, es posible deducir que para alcanzar una convivencia efectiva en el día a día escolar, es imprescindible aplicar modelos de prevención de la violencia, estrategias de conciliación y mediación escolar, reflexionar sobre la relación entre el poder y la autonomía del estudiante, y edificar, con la colaboración de la comunidad educativa, unos estándares básicos de convivencia, que se traducen en pactos, acuerdos y normativas (Ávalos y Berger, 2021).

En otras palabras, se busca potenciar la cultura de la coexistencia escolar pacífica, que requiere acciones deliberadas hacia una estructura educativa que favorece entornos y climas escolares en donde es posible un adecuado desarrollo humano. El estudio de los hallazgos destaca que la escuela se convierte en un espacio de encuentros y desencuentros, donde no se rechaza el conflicto, sino que, en cambio, posee la habilidad de aceptar la diferencia, identificar la conflictividad del ser humano y formular propuestas de emancipación que se ubican en una perspectiva positiva de éste. Así, se consigue según Urbano et al., (2021) estimular las

relaciones entre alumnos y docentes, en el contexto de principios como el respeto, la igualdad, la justicia, la libertad, el diálogo, el bienestar colectivo y la paz.

Sin embargo, cabe resaltar que se indagó sobre factores realmente importantes para los estudiantes en el marco de las medidas para la resolución de los conflictos escolares; por tanto, los estudiantes que se muestran concesivos son capaces de hacer favores, de otorgar y de añadir efectivamente la toma de decisiones en el momento de resolver una eventualidad conflictiva. Respectivamente, según Loubiès et al., (2020) la institución educativa puede tratar la solución del conflicto mediante espacios y vivencias que promuevan el diálogo, la coordinación, el acuerdo y la deliberación entre los alumnos, reconociendo al otro en su diversidad y en su dignidad humana, con el fin de fomentar la habilidad para perdonar y conciliar. Para alcanzar este objetivo, se profundizaron las estructuras que promuevan su establecimiento, se cultivaron en los alumnos las capacidades y disposiciones para negociar, mediar, concertar y consensar, siempre que la institución educativa sea una comunidad portadora de una moral, definida por la pluralidad, la tolerancia, la fraternidad y la libertad.

Progresivamente, los resultados emitidos en la investigación también reflejaron el factor colaborador, siendo uno de los aspectos que más destacó, ya que una vez aplicada la estrategia didáctica se pudo verificar que los participantes aumentaron ese nivel prosocial, demostrando que se logró estimular la participación de los alumnos en actividades propias para mejorar los conflictos en la escuela. Destacando que según Pinho De Oliveira, (2020), un estudiante colaborador, es aquel que posee la madurez suficiente para brindar apoyo a sus compañeros y orientarlo positivamente para evitar que este tome decisiones equivocadas que lo lleven a generar problemas en la escuela. Si se manejan este tipo de circunstancias de forma correcta, sin violencia y mediante el diálogo y el respeto recíproco, se pueden obtener resultados beneficiosos.

Las discrepancias de intereses u opiniones son imprescindibles para generar determinados cambios y facilitan la mejora de los fundamentos de la convivencia, en este caso en el entorno educativo.

Es importante destacar que los conflictos, en cualquier contexto, son procesos inherentes a la vida diaria y no constituyen un daño en sí mismos; todo depende de cómo se gestionen (Cuadra-Martínez et al., 2021). En términos generales, cuando se presentan conflictos en los salones de clases, los profesores, líderes, padres o guías asumen posturas autoritarias, sin tener en cuenta la habilidad de los estudiantes para alcanzar algún tipo de consenso. En última instancia, los docentes dirigen a los alumnos conflictivos a la dirección o solicitan a sus padres o guías para que solucionen el conflicto que surgió en el colegio, sin que la situación se solucione de forma real. En el extremo contrario, se pasan por alto los conflictos y se deja a los estudiantes que los "solucionen entre sí", sin la intervención de ningún intermediario, lo que frecuentemente provoca agresiones o la total sumisión de uno de los involucrados. Pero difícilmente se aplican estrategias pedagógicas como la planteada, que busca erradicar la problemática, haciendo entender mediante alternativas didácticas que se deben mitigar los conflictos escolares.

En efecto, cualquiera de las dos opciones previas impide que los estudiantes aprendan a solucionar sus conflictos de manera serena y pacífica, y se pierde la oportunidad de que adquieran competencias comunicativas esenciales. Por lo que, resulta crucial gestionar los conflictos que emergen en el salón de clases de forma correcta, para instruir a los estudiantes que, mediante el diálogo y la comprensión, se pueden lograr soluciones constructivas que favorezcan a todos los participantes, de esa forma se fomenta su crecimiento personal, bienestar y alegría. En consecuencia con lo anterior Martínez (2020), afirma que, la mediación es un

método de solución de conflictos muy eficaz para enfrentar los desafíos novedosos y constantemente variables de la sociedad contemporánea.

En esta misma línea de pensamiento, la mediación constituye una herramienta que favorece la coexistencia pacífica, abriendo la vía para una nueva cultura fundamentada en el diálogo como táctica de resolución de conflictos. Su capacidad para generar aprendizaje para todos mediante la mediación es evidente y se utiliza en todos los aspectos de las relaciones interpersonales. La conciliación según lo sostenido por Sotomayo y Águila (2021), es un procedimiento donde participan todas las partes involucradas, y asisten especialistas cuyo propósito es fomentar el diálogo y las soluciones. Por ese motivo la estrategia aplicada fue orientada a la conciliación de los conflictos en los estudiantes de grado 11 con la finalidad de prevenir y luchar contra los principales desafíos de coexistencia que surgen en contextos educativos.

Conclusiones

A través de la realización de este estudio, se han identificado diversas acciones y medidas que permiten fortalecer las habilidades y competencias de todos los actores de la comunidad educativa, con miras a la implementación efectiva de una estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en los estudiantes de grado 11. Se resalta la importancia de consolidar una cultura de paz y convivencia en el entorno escolar, comprendiendo no solo qué acciones deben llevarse a cabo, sino también cómo deben articularse para alcanzar los objetivos y resultados propuestos de manera colectiva. De acuerdo con el estudio realizado podemos dejar en claro los siguientes aspectos:

Sinergia entre actores de la comunidad educativa

Es fundamental comprender que la mejora de la convivencia escolar no puede recaer únicamente en una sola persona, por más competente y comprometida que sea. Aunque un docente cuente con habilidades sólidas para la mediación de conflictos y la formación en valores, su labor aislada no basta para generar transformaciones profundas y sostenibles en el entorno educativo. En este sentido, se hace indispensable un esfuerzo colectivo, corresponsable y articulado por parte de toda la comunidad educativa. Cada uno de sus integrantes —docentes, directivos, estudiantes y familias— debe asumir un rol activo en la construcción de una cultura escolar fundamentada en el respeto, la empatía, el diálogo y la cooperación. Promover de manera intencionada estos principios y prácticas no solo favorece un clima escolar positivo, sino que también aporta significativamente a la formación integral de los estudiantes como ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con la paz y la convivencia armónica.

Además, es importante destacar que la educación para la paz se ha convertido en una necesidad urgente a nivel global como respuesta a las múltiples formas de violencia que atraviesan los contextos educativos y sociales. En el caso de Colombia, esta necesidad ha cobrado una especial relevancia, dando lugar a iniciativas que buscan sembrar una cultura de paz desde las aulas. No obstante, aún persisten múltiples desafíos y acciones pendientes para consolidar este propósito. Entre ellas, se destaca la implementación de estrategias didácticas efectivas y el compromiso activo de las instituciones educativas en la disminución de los conflictos escolares. En este sentido, se reconoce que la construcción de una convivencia armónica debe ser abordada desde una estructura que permita la reflexión y la acción tanto a nivel individual, como grupal e institucional. De ahí la relevancia de las estrategias pedagógicas, entendidas como un conjunto de acciones planificadas y orientadas al logro de metas comunes, que en este caso involucraron de manera activa y corresponsable a toda la comunidad educativa.

Educación en valores

A través del presente estudio fue posible promover valores universales compartidos, orientados a fortalecer el proceso educativo en una institución específica. Este enfoque implicó no solo el aprendizaje de dichos valores, sino también la intención de formar ciudadanos capaces de afrontar circunstancias complejas e inexploradas con independencia y sentido de responsabilidad. En este contexto, la responsabilidad se vincula al reconocimiento del valor de los otros, al compromiso cívico y a la capacidad de colaborar para resolver problemas comunes, con miras a construir comunidades más equitativas, solidarias y pacíficas. No obstante, este objetivo puede quedar relegado a una mera aspiración cuando las instituciones educativas no logran responder a las necesidades fundamentales de sus estudiantes, ni profundizar en las causas

que originan los conflictos escolares, lo cual limita el alcance real de cualquier propuesta formativa basada en la cultura de paz.

En lo que respecta al conflicto, es fundamental dejar de percibirlo exclusivamente como un problema y comenzar a entenderlo como una parte inherente de la convivencia humana. Por ello, es indispensable aprender a gestionarlo de manera adecuada, ya que en ninguna circunstancia debería derivar en violencia. La búsqueda de alternativas que transformen los patrones destructivos en caminos constructivos debe fomentar la conciencia sobre los efectos negativos de la violencia, promover la toma de decisiones responsables y justas, así como fortalecer la autonomía de las partes involucradas para que puedan resolver sus diferencias de manera pacífica.

En consonancia con lo anterior, fue posible identificar las principales causas de conflicto entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla. Para ello, se aplicó un cuestionario a los participantes, diseñado con preguntas orientadas a obtener datos precisos sobre las percepciones y consideraciones de cada estudiante respecto al conflicto. Este instrumento se constituyó en un mecanismo clave para indagar de manera profunda en la problemática existente en la institución y, a partir de los resultados, diseñar estrategias orientadas a mejorar la situación.

Por otro lado, se analizaron los modos de resolución de conflictos utilizados por los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, en el contexto de la convivencia escolar. A partir de la aplicación del cuestionario de Thomas Kilmann, se dio paso a la fase propositiva, en la cual se comenzaron a sugerir posibles formas de resolución de conflictos. Para ello, se implementó un grupo focal con el propósito de conocer la experiencia personal de cada estudiante, su percepción de la escuela, las relaciones

interpersonales, aspectos socioemocionales, la comunicación, el manejo de conflictos, el rol del personal escolar, las influencias externas y las propuestas de mejora esperadas.

Luego se diseñó e implementó una estrategia pedagógica de resolución de conflictos desde los lineamientos de competencias ciudadanas y perspectivas del desarrollo humano, para fortalecer la convivencia pacífica en estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, en esta oportunidad se implementó el diario de campo como una herramienta efectiva para incorporar las impresiones de los estudiantes y las evaluaciones de la estrategia generada. Destacando que, mediante el diario de campo se tomó en cuenta el comportamiento de los estudiantes a través de la observación de sus acciones y en efecto se pudo tomar nota de la percepción de los estudiantes ante la estrategia propuesta.

Se evaluaron los cambios comportamentales, en los valores y en la educación emocional frente a los conflictos que se presentan en los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla. Para ello, se consideraron los mismos factores analizados en la encuesta inicial —concesivo, colaborador, elusivo, complaciente y competidor—, esta vez aplicados mediante un cuestionario basado en el instrumento de evaluación propuesto por Thomas y Kilmann. Este instrumento permitió identificar las estrategias predominantes en la gestión de conflictos por parte de los estudiantes, así como observar posibles transformaciones en su manera de afrontarlos tras la implementación de la estrategia pedagógica. Los resultados obtenidos demostraron que la intervención orientada a la mediación y resolución de conflictos fue efectiva, evidenciándose una mejora significativa en los factores concesivo y colaborador, lo que refleja el compromiso de los participantes en la disminución de los problemas generados por los conflictos escolares. Asimismo, se pudo constatar que la diferencia era estadísticamente significativa, confirmando la hipótesis planteada por el autor. En este sentido, se valoró el

impacto positivo del trabajo formativo desarrollado en el fortalecimiento de los procesos de convivencia escolar y el desarrollo humano, reafirmando la importancia de intervenir desde la pedagogía en la construcción de ambientes escolares más armónicos e inclusivos.

Aportes para una educación para la paz

La estrategia de solución de conflictos en el campo de la educación para la paz ofrece herramientas valiosas para fomentar la resolución pacífica de conflictos, fortalecer la comunicación efectiva, el respeto mutuo y el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes. A través de la participación activa en la búsqueda de soluciones, se promueve en los niños y jóvenes el sentido de responsabilidad y autodisciplina, al tiempo que se construye una cultura pacífica que no solo transforma el entorno escolar, sino que tiene el potencial de irradiarse hacia la sociedad en su conjunto. En este proceso, la reconciliación emerge como un elemento esencial, pues permite abordar los conflictos desde una perspectiva transformadora, sentando las bases para una convivencia más armónica y cooperativa.

En concordancia con lo anterior, los beneficios específicos de la mediación escolar son múltiples y de gran alcance. En primer lugar, brinda un espacio seguro en el que las partes involucradas en un conflicto pueden dialogar y alcanzar acuerdos que previenen la escalada de tensiones hacia manifestaciones de violencia. Este entorno protegido permite a los estudiantes desarrollar habilidades clave, como la comunicación asertiva, la escucha activa, la comprensión de distintas perspectivas y el trabajo colaborativo para la resolución de problemas. Además, la mediación fortalece la empatía y el respeto al enseñar a los estudiantes a reconocer y valorar los sentimientos y necesidades de los demás. En definitiva, la implementación sostenida de la mediación escolar no solo aporta soluciones inmediatas, sino que contribuye a instaurar una

cultura de paz en la que el diálogo, la cooperación y la valoración de la diversidad se convierten en pilares fundamentales de la vida escolar y comunitaria.

Educación socioemocional y manejo de conflictos

En cuanto a la educación emocional y la resolución de conflictos, estas se reconocen como habilidades esenciales que impactan de manera directa tanto la vida personal como profesional de los individuos. Estas competencias implican la capacidad de reconocer, comprender y regular las propias emociones, así como de enfrentar de manera constructiva las diferencias de opinión y las situaciones complejas. Existe una relación directa entre la inteligencia emocional y la resolución de conflictos, ya que una comprensión profunda de las emociones facilita una comunicación más efectiva, el desarrollo de la empatía y la capacidad de negociación. Este vínculo fue evidente en los logros obtenidos a través de la estrategia pedagógica implementada, la cual propició una transformación positiva en la convivencia escolar, promoviendo el diálogo, la escucha activa y la búsqueda conjunta de soluciones.

Las personas con alta inteligencia emocional tienden a ser más creativas y eficaces en la resolución de conflictos, ya que son capaces de ponerse en el lugar del otro, comprender distintas perspectivas y buscar acuerdos que beneficien a todas las partes involucradas. Esta capacidad trasciende el ámbito escolar y se extiende a otros escenarios de la vida cotidiana, como el entorno familiar y social, en donde el manejo adecuado de las emociones y la resolución pacífica de diferencias resultan fundamentales para establecer relaciones saludables, prevenir tensiones innecesarias y construir comunidades más justas y solidarias.

En contextos educativos, estas habilidades son esenciales para crear ambientes propicios para el aprendizaje, fortalecer la cohesión grupal, mejorar la comunicación entre pares y con docentes, e incluso para ejercer un liderazgo transformador. De igual forma, en el ámbito

familiar y social, favorecen la convivencia armónica, el respeto mutuo y la construcción de vínculos sólidos y empáticos. En definitiva, el desarrollo de la educación emocional y la capacidad para resolver conflictos de forma pacífica representa una inversión significativa en el bienestar personal y colectivo, además de ser una herramienta indispensable para la formación de ciudadanos responsables, autónomos y comprometidos con la paz.

El docente como mediador y conciliador

El docente, en su rol de mediador y conciliador, desempeña una función clave en la construcción de ambientes escolares pacíficos, inclusivos y respetuosos. Más allá de su labor como transmisor de conocimientos, el educador se convierte en un facilitador de procesos emocionales y sociales, orientando a los estudiantes en el reconocimiento, expresión y autorregulación de sus emociones. Desde el enfoque de la educación emocional, su intervención permite que los conflictos escolares no se perciban únicamente como situaciones negativas, sino como oportunidades pedagógicas para el desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales, tales como la empatía, la asertividad, la escucha activa y la toma de decisiones responsables. Al promover el diálogo y la comprensión mutua, el docente contribuye al fortalecimiento de una cultura de paz, en la que se valoran las diferencias y se privilegia la convivencia armónica. Desde esta perspectiva, el docente se posiciona como un agente de cambio y transformación social, capaz de sembrar valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la justicia en sus prácticas pedagógicas. Su intervención, sostenida por principios de la pedagogía crítica y la educación emocional, impulsa la creación de una cultura escolar más humana, justa y equitativa.

Recomendaciones y perspectivas

Es importante destacar que, en el desarrollo de cualquier investigación, siempre surgen nuevas ideas, como en este caso, la creación de una estrategia didáctica para la mediación de conflictos en los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla, en la ciudad de Ibagué. No obstante, se considera que existen otros aspectos por explorar dentro del contexto institucional que podrían ser abordados en un proyecto a largo plazo. Esto implicaría no solo centrar la propuesta en un grado específico, sino ampliar su ejecución a todos los niveles educativos dentro de la institución.

En este sentido, las siguientes recomendaciones se proponen como directrices para investigaciones futuras o para instituciones similares, con el objetivo de optimizar los elementos analizados o ampliar el alcance del programa. En primer lugar, se sugiere dar continuidad a la estrategia didáctica de mediación de conflictos escolares, implementándola de manera transversal en toda la institución, con el fin de fortalecer la cultura de paz y la convivencia escolar. Esto garantizaría que tanto los estudiantes como el resto de la comunidad educativa puedan desarrollar una cultura sólida en torno a la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, es fundamental asegurar que las instituciones educativas, a través de su administración pedagógica, brinden espacios de capacitación continua para los docentes, de modo que puedan implementar adecuadamente las actividades contempladas en la estrategia, desde la básica primaria hasta la media. También se recomienda incorporar las actividades de la estrategia en la escuela de padres, con el propósito de garantizar la participación activa de las familias en el proceso formativo y de transformación de la convivencia escolar.

De igual forma, es necesario incluir la estrategia de mediación en el Manual de Convivencia Escolar de manera oficial, mediante el trabajo articulado con el Comité de

Convivencia, para asegurar su implementación efectiva y su impacto significativo en la comunidad educativa. En ese mismo marco, se sugiere asignar mediadores escolares al Comité de Convivencia Escolar, permitiendo que los estudiantes participen en la elección de mediadores de paz. Este grupo tendría como responsabilidad la promoción de una cultura pacífica dentro del aula y la vigilancia del cumplimiento de los acuerdos establecidos. Finalmente, se plantea fortalecer los acuerdos de aula, promoviendo el seguimiento continuo por parte de los docentes directores de grupo, quienes deben revisar, ajustar y enriquecer dichos acuerdos según las dinámicas y necesidades específicas de cada grupo, en función de mejorar la convivencia en el aula.

Adicionalmente, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en aspectos que no fueron abordados en su totalidad en el presente estudio. Aunque el enfoque principal se centró en los estudiantes, es pertinente considerar a los docentes como agentes fundamentales de transformación, así como al entorno familiar, ya que muchas de las reacciones de los individuos reflejan los modelos que observan en su contexto cercano.

Finalmente, se hace necesario establecer una política de seguimiento permanente a la estrategia implementada, mediante la medición periódica de indicadores que permitan identificar avances, desafíos y oportunidades de mejora. Esto facilitará la actualización constante de las acciones pedagógicas frente a los conflictos escolares, favoreciendo la consolidación de una cultura de paz sostenible en la escuela.

Referencias bibliográficas

- Acosta, C., Tabares, L. Á., Castillo, P., López, M., Luque, L., Ortiz, A., y Vargas, N. (2021). Estrategias y Mecanismos para la Construcción de una Cultura de Paz en la Educación Secundaria en Bogotá, Colombia. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 10(1), 245-258. <https://doi.org/10.15366/riejs2021.10.1.015>
- Aguirre, K. (2023). *Programa de resolución de conflictos para mejorar la comunicación asertiva en docentes de una institución educativa de Babahoyo, 2023* [Universidad Cesar Vallejos]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/120132>
- Almanza, M., y Pacheco, L. (2021). *La lúdica como estrategia pedagógica en la resolución de conflictos en el aula* [Universidad de la Costa]. <https://hdl.handle.net/11323/8944>
- Álvarez, A., Gélvez, A., y Mosquera, J. (2020). Conflicto Escolar en la Educación Rural del Nororiente de Colombia. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 9(2), 5-15. <https://doi.org/https://doi.org/10.37843/rted.v9i2.135>
- Amar, V. (2020). Un camino para la educación para la paz: Una investigación narrativa. *Revista de Paz y Conflictos*, 13(1). <https://doi.org/10.30827/revpaz.v13i1.11362>
- Aparicio-Gómez, O.-Y., Ostos-Ortiz, O.-L., y Von Feigenblatt, O. F. (2023). Competencia digital y desarrollo humano en la era de la Inteligencia Artificial. *Hallazgos*, 20(40), 217-235. <https://doi.org/10.15332/2422409X.9254>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (6a. ed). Editorial Episteme.
- Arias, L. (2024). *Rol de la psicología educativa en los modelos y metodologías de aprendizaje en el Caso Colombiano* [Universidad del Rosario]. https://www.researchgate.net/publication/386111744_Rol_de_la_psicologia_educativa_en_1

os_modelos_y_metodologias_de_aprendizaje_en_el_Caso_Colombiano_Arias_Laurent_20
24

Ascorra, P., Cárdenas, K., y Álvarez, F. (2020). Gestión de la convivencia escolar a nivel intermedio: Diseño y validación de una escala. *Revista Evaluar*, 20(3), 1-19.

<https://doi.org/10.35670/1667-4545.v20.n3.31700>

Ávalos, A., y Berger, C. (2021). Normas de convivencia escolar: Descripción y análisis de un proceso participativo. *Estudios Pedagógicos*, 47(1), 409-429.

<https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100409>

Barona, A., Buriticá, L., y Gómez, J. (2020). *El cómic como recurso didáctico en el diseño de estrategias pedagógicas para la convivencia escolar* [Universidad Católica de Pereira].

<http://hdl.handle.net/10785/6879>

Barrera-Gálvez, R., Solano-Pérez, C., Arias-Rico, J., Jaramillo-Morales, O., y Jiménez-Sánchez, R. (2019). La Inteligencia Emocional en Estudiantes Universitarios. *Educación y Salud Boletín Científico de Ciencias de la Salud del ICSa*, 7(14), 50-55.

<https://doi.org/10.29057/icsa.v7i14.4437>

Barros, D., Lastre, G., García, E., y Ruiz, L. (2020). Cultura de paz y formación ciudadana como bases de la educación en Colombia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(11), 284-298.

<https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.4278369>

Batthyány, K., y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Universidad de la República.

Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación* (3ª). Pearson Educación.

Bisquerra, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa* (2ª). Editorial La Muralla.

Ble, L., y Cornelio, E. (2023). Educación inclusiva para un entorno de paz. *Eirene Estudios De*

- Paz Y Conflictos*, 6(10), 179-208.
- Bravo, B., y Márquez, M. (2020). *Consecuencias psicológicas del bullying en adolescentes* [Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/18304>
- Bravo, E., Brigido, M., Hernandez, M., y Mellado, V. (2022). Las emociones en ciencias en la formación inicial del profesorado de infantil y primaria. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, 97(36.1). <https://doi.org/10.47553/rifop.v97i36.1.92426>
- Brochero, E., y Gutiérrez, A. (2023). *Ruta pedagógica mediada por las Tic, como estrategia para el fortalecimiento de la convivencia Escolar* [Corporación Universitaria de la Costa CUC Barranquilla]. <https://hdl.handle.net/11323/10655>
- Bustamante, I., y Taboada, H. (2022). Convivencia escolar: una revisión bibliográfica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 1-14.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1579
- Caballero-León, L. M. (2020). Comprensión de la Violencia Escolar en Colombia. *Pensamiento y Acción*, 29, 105-120. <https://doi.org/10.19053/01201190.n29.2020.12101>
- Canta, J. L., y Quesada, J. (2021). Eluso del enfoque del estudio de caso: Una revisión de la literatura. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(19), 775-786. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.236>
- Carbonnel, A., Ruz, D., Osorio, A. M., y Hernández, C. (2019). Modelo pedagógico de educación científica escolar. *Perfiles Educativos*, 41(166), 58-74.
<https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.166.59032>
- Cardozo, A., Morales, A., y Martínez, P. (2020). Peace and citizenship construction in Middle and High Education in Colombia. *Educação e Pesquisa*, 46, 1-21.

<https://doi.org/10.1590/s1678-4634202046214753>

- Carreño, M., y Rozo, H. (2020). Estrategias para desarrollar la convivencia y la paz desde la educación. *Academia y Virtualidad*, 13(2), 35-56. <https://doi.org/10.18359/ravi.4501>
- Castro, L., y Muños, L. (2023). Mediación y resolución de conflictos como pilares en el fomento de la cultura paz desde las tendencias investigativas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 1-16. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4782
- Chávez, D., y Norzagaray, C. (2021). Building citizenship in the university: A proposal for coexistence and conflict resolution skills. *Revista Vértice Universitario*, 23(92). <https://doi.org/10.36792/rvu.v92i92.39>
- Chinguel, I. (2021). *Empatía y Convivencia Escolar en Estudiantes de Primaria del Centro Educativo Particular Santa María Reina, Chiclayo* [Universidad Cesar Vallejos]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/74152>
- Colombia. Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. República de Colombia. <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/10228/1547471/CONSTITUCION-Interiores.pdf>
- Conopoima, Y. (2021). El papel de la familia en la formación de valores ambientales. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 4(3), 78-88. <https://doi.org/https://doi.org/10.62452/a5pryq45>
- Creswell, J. W. (2014). *Research design : qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Cuadra-Martínez, D., Castro-Carrasco, P., Paulino, L., Pérez-Zapata, D., Véliz-Vergara, D., y Menares-Ossandón, N. (2021). Teorías Subjetivas De La Convivencia Escolar: ¿Que Dicen

- Los Padres. *Psicología Escolar e Educativa*, 25, 1-9. <https://doi.org/10.1590/2175-35392021221423>
- Cucaita, M. (2021). *Estrategia pedagógica mediada por tic que propicie mejores espacios de convivencia escolar en una institución educativa de carácter público*. [Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB)]. <http://hdl.handle.net/20.500.12749/14228>
- Díaz, Y., y Martínez, N. (2022). Educación en valores para la convivencia escolar. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.491>
- Díez, E. J., y Muñoz-Cortijo, L. (2022). La educación social en la escuela: una revisión actualizada. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 403-419. <https://doi.org/10.6018/rie.454511>
- Fernández, E. (2024). *Las emociones morales y su vínculo con los fenómenos de discriminación cultural: Estudio de narrativas en séptimo grado de Insvicar* [Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. <https://repository.unad.edu.co/jspui/bitstream/10596/60585/1/elfernandezs.pdf>
- Fernández, I., Ibáñez, E., Ballestas, S., y Beltrán, C. (2018). Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar mediante las TIC. *Cultura. Educación y Sociedad*, 9(3), 343-350. <https://doi.org/https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.39>
- Fernández, M. T. (2021). La musicoterapia y las emociones como recurso para la resolución de conflictos en el aula. *Revista de Investigación en Musicoterapia*, 4, 45-55. <https://doi.org/10.15366/rim2020.4.003>
- Fierro-Evans, C., y Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1-19. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas->

vol18-issue1-fulltext-1486

Flores, A., y Herrera, I. (2021). Convivencia escolar. Dimensión y evolución. *Luciérnaga Comunicación*, 13(25), 1-17. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v13n25a5>

Flores, C., Vera, J., y Tánori, J. (2023). School climate and teaching action to intervene in events of school violence, results of the National School Coexistence Program in Northwest Mexico. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 22(48). <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v22.n48.2023.001>

Forero-Londoño, O. (2011). La violencia escolar como régimen de visibilidad. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8), 399-413. <https://doi.org/https://doi.org/10.11144/Javeriana.m4-8.vcep>

Fregoso-Borrego, D., Vera-Noriega, J. Á., Duarte-Tánori, K. G., y Peña-Ramos, M. O. (2021). Familia, escuela y comunidad en relación a la violencia escolar en secundaria: Revisión sistemática. *Entramado*, 17(02), 42-58. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.7574>

García-Vita, M. del M., Añaños, F. T., y Medina García, M. (2020). Educación social escolar en la construcción de cultura y educación para la paz: propuestas metodológicas de intervención socioeducativa. *Campos en Ciencias Sociales*, 8(2). <https://doi.org/10.15332/25006681/6012>

García, P. (2021). Caracterización de las prácticas y estrategias de resolución de conflictos en relación a la convivencia escolar y clima en el aula. *Revista Educación las Américas*, 11(1), 44-56. <https://doi.org/https://doi.org/10.35811/rea.v11i1.141>

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.

- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª). McGraw-Hill.
- Herrera, O., y Frausto, M. (2021). Violencia escolar y mediación pedagógica en estudiantes de educación básica. *Revista Innova Educación*, 3(2), 1-16.
<https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.02.010>
- Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla. (2024). *Proyecto Educativo Institucional*. Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.
- Jiménez, E. (2020). La educación para la paz. Una reflexión sobre el concepto educación en Paulo Freire y de los estudios de paz. *ANALYSIS*, 26(5), 1-22.
<https://doi.org/https://doi.org/10.63413/analysis.317>
- Larios, E. (2021). The management of school coexistence in basic education in Mexico: From the perspective of educational marketing. *Apuntes Universitarios*, 11(2), 1-28.
<https://doi.org/10.17162/au.v11i2.630>
- Laurens, L. L. (2025). Liderazgo Transformacional e Inteligencia Emocional en la Gestión Directiva Educativa. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 5(12), 13-26.
<https://doi.org/10.53595/rlo.v5.i12.116>
- Leyton-Leyton, I. (2020). Convivencia escolar en Latinoamérica: una revisión de literatura latinoamericana (2007-2017). *Revista Colombiana de Educación*, 1(80).
<https://doi.org/10.17227/rce.num80-8219>
- Loubiès, L., Valdivieso, P., y Vásquez, C. (2020). Desafíos a la formación inicial docente en convivencia escolar. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(1). <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000100223>
- Lozano, A. (2021). Educación para la paz y educación transnacional en América Latina. *Revista*

CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana, Número 11(11), 82-95.

<https://doi.org/10.35600/25008870.2021.11.0185>

Martínez, C. (2022). La mediación como estrategia de convivencia escolar. *Revista de Investigación Educativa y Pedagógica*, 7, 1-17.

<https://doi.org/https://doi.org/10.21897/assensus.2945>

Martínez, D. (2020). La mediación como estrategia de resolución de conflictos pacífica en el ámbito escolar. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(1), 222-244. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1276>

Merchán, M., Cadena, R., y Napa, C. (2019). La mediación de conflictos escolares. Incidencia en el desarrollo de la inteligencia emocional. *Revista Conrado*, 15(69), 399-404.

<http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v15n69/1990-8644-rc-15-69-399.pdf>

Misad, K., Misad, R., y Dávila, O. (2022). The school climate from the directive management in Latin America: a review of the academic production. *Gestionar: revista de empresa y gobierno*, 2(2), 1-18. <https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.02.001>

Molerio, O., Otero, I., y Nieves, Z. (2007). Aprendizaje y desarrollo humano. *Revista Iberoamericana de Educación*, 44(3), 1-9. <https://doi.org/10.35362/rie4432244>

Molina-Isaza, L., y Nova-Herrera, A. J. (2023). La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar. *Praxis*, 18(1), 15-32.

<https://doi.org/10.21676/23897856.3878>

Montoya-Jimenez, J., Meneses-Sánchez, D., y Vargas-Salazar, S. (2022). *Justicia restaurativa y convivencia escolar como eje articulador de la cultura de paz en la escuela* [Universidad Católica de Oriente]. <https://hdl.handle.net/20.500.12516/2176>

Moreno, M., Ramírez, L., y Escobar, J. (2019). Revisión de educación en valores para el nivel

superior en Latinoamérica. *Revista Educación*, 32.

<https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.35636>

Moya, J., y Hernández, J. (2020). Una metamorfosis educativa para alcanzar el desarrollo humano sostenible. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(3), 149-173. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i3.15971>

Nanjarí-, R., Cataldo, M., Celedón, N., y Vidal, M. (2021). El juego y la convivencia escolar en niños y niñas: una revisión. *Foro Educacional*, 37. <https://doi.org/10.29344/07180772.37.2892>

Ñaupari, J. (2021). *Consecuencias del acoso escolar en estudiantes de secundaria: una revisión sistemática de la literatura científica escrita en Hispanoamérica, 2010-2020* [Universidad Cesar Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/70511>

Núñez, J., y Quiñonez, E. (2020). *Música y danza tradicional como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la convivencia escolar* [Universidad de la Costa]. <https://hdl.handle.net/11323/6125>

Olivares, D., Segovia, I., y Lupiáñez, J. (2021). Evolución de la resolución de problemas en el currículo chileno de primaria. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 25(3), 1-22. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v25i3.13614>

Olivera-Carhuaz, E., y Yupanqui-Lorenzo, D. (2020). School violence and family functionality in adolescents at risk of dropping out of school. *Revista Científica de la UCSA*, 7(3), 3-13. <https://doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2020.007.03.003>

ONU. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. ONU.

Osorio, E. (2024). *Las habilidades socioemocionales y la cultura inclusiva en contextos de educación básica primaria* [Universidad Simón Bolívar].

<https://hdl.handle.net/20.500.12442/16083>

Palomino, M. L., y Dagua, A. (2009). Los problemas de convivencia escolar: percepciones, factores y abordajes en el aula. *Revista de Investigaciones UNAD*, 8(2), 199-221.

<https://doi.org/10.22490/25391887.643>

Penagos, C., y Parada, H. (2023). *Plan de mejoramiento de la convivencia escolar mediante la estrategia “entre pares” para la resolución de situaciones tipo I en el Colegio San Benito Abad Ied* [Universidad de La Sabana]. <http://hdl.handle.net/10818/56707>

Pérez, A., Valcárcel, N., y Colado, J. (2005). *Método Delphy*. Universidad Pedagógica Enrique José Varona.

Pérez, C., Cuastumal, L., Obando, L., y Hernández, E. (2020). Factores socioambientales de la violencia urbana y la convivencia escolar: panorama de tres instituciones educativas en Pasto (Colombia). *Territorios*, 43.

<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.7356>

Piña, L., Zuleta Pérez, M., y Bermudez Bueno, W. (2020). Educación para la paz y espacios de convivencia desde la perspectiva de los derechos humanos. *Advocatus*, 35, 135-155.

<https://doi.org/10.18041/0124-0102/a.35.6902>

Pinedo, I. A. (2020). Miedo, asco proyectivo y política de la exclusión: el impacto de las emociones en la construcción de la ciudadanía democrática. *Papel Político*, 25.

<https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo25.mapp>

Pinho De Oliveira, M. F. (2020). La educación para la paz en las instituciones escolares. Consideraciones al contexto venezolano. *Ciencia e Interculturalidad*, 27(02), 42-51.

<https://doi.org/10.5377/rci.v27i02.10430>

Prieto, M. (2022). Educación para la paz y convivencia sin violencia. Una propuesta en el nivel

- básico desde la Terapia Narrativa. *Investigación & Desarrollo*, 30(01), 170-197.
<https://doi.org/10.14482/indes.30.1.370.114>
- Puertas, P., Zurita-Ortega, F., Chacon-Cuberos, R., Castro-Sanchez, M., Ramirez-Granizo, I., y Gonzalez, G. (2019). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84-91. <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>
- Pulido, E., Cudris, L., Tirado, M., y Jiménez, L. (2020). Mediación de conflictos y violencia escolar: resultados de intervención a través de un estudio cuasi-experimental. *reop*, 31(3), 45-63. <https://doi.org/https://doi.org/10.5944/reop.vol.31.num.3.2020.29261>
- Pure, M., y Sánchez, M. (2022). La interacción entre docente-alumno y alumno-alumno ante los conflictos en un aula de una institución educativa de nivel inicial de Pueblo Libre. *Educación*, 31(61), 149-168. <https://doi.org/10.18800/educacion.202202.008>
- Ramos, D., y Díaz, J. (2023). *Propuesta didáctica en el marco de la cátedra de la paz y resolución de conflictos* [Universidad Tecnológica De Pereira].
<https://hdl.handle.net/11059/14884>
- Rivas-Castillo, C. (2020). Políticas públicas en materia de violencia escolar en América Latina. *Revista Científica de FAREM-Esteli*, 34, 135-153.
<https://doi.org/10.5377/farem.v0i34.10013>
- Rodríguez-Figueroa, H. (2021). Convivencia escolar: revisión del concepto a partir de dos estudios de caso. *Sinéctica*, 57. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-003](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-003)
- Rosero, J. (2020). Training of school mediators in areas affected by armed conflict: the case of Escuela Normal Superior in La Cruz-Nariño. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 13(1).
<https://doi.org/10.22335/rlct.v13i1.1315>
- Sánchez, M., Fernández, M., y Díaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de

- información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista Científica UISRAEL*, 8(1), 107-121. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Shell, R. (2001). Teaching ideas: bargaining styles and negotiation: the Thomas-Kilmann conflictmode instrument in negotiation training. *Negotiation Journal*, 17(2), 155-174. <https://doi.org/10.1111/j.1571-9979.2001.tb00233.x>
- Smith, D. (1979). Estudio de los conflictos y educación para la paz. *Perspectivas*, 9(2), 178-185. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000032215_spa
- Soto, J., y Rodelo, M. (2020). La cultura de la exclusión en el discurso político de los universitarios colombianos. *Cedotic*, 5(1), 1-23. <https://revistas.uniatlantico.edu.co/index.php/CEDOTIC/article/view/2056/3213>
- Sotomayor, D., y Aguila, A. (2021). Estrategia pedagógica para formar la competencia resolución de conflictos en estudiantes de Sociología. *MENDIVE*, 19(1), 67-85. <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v19n1/1815-7696-men-19-01-67.pdf>
- Stake, R. (1995). *Investigación con estudio de casos* (2ª). Ediciones Morata.
- Thomas, K. W., y Kilmann, R. H. (2014). *Instrumento Thomas-Kilmann de modos de conflicto*. CPP, Inc.
- Torrego, J. C., Gomariz, M. Á., Caballero, P. Á., y Monge, C. (2022). Cuestionario de convivencia escolar desde un modelo integrado para profesores. *Aula Abierta*, 51(1), 93-104. <https://doi.org/10.17811/rifie.51.1.2022.93-104>
- Torrego, J., y Galán, A. (2008). Investigación evaluativa sobre el programa de mediación de conflictos en centros escolares. *Revista de Educación*, 369-394. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2008/re347/re347-17.html>

- Torres-Zapata, Á., Pérez-Jaimes, A., Brito-Cruz, T., y Estrada-Reyes, C. (2022). Rendimiento y clima escolar en la unidad de aprendizaje de bioquímica. *Información tecnológica*, 33(2). <https://doi.org/10.4067/S0718-07642022000200225>
- Tubino, F. (2010). Formación humanista para el desarrollo humano. En *El futuro de las humanidades: las humanidades del futuro* (pp. 187-195). Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://doi.org/10.18800/9789972429361.016>
- Urbano, C. Y., Villota, M. M., y Ramírez, L. F. (2021). Educación para la Paz, Convivencia Escolar y Resolución de Conflictos: Una revisión de programas de intervención. *Ciudad Paz-ando*, 14(2), 32-48. <https://doi.org/10.14483/2422278X.18217>
- Valiente, C., Arguedas, M., Marcos, R., y Martínez, M. (2020). Fortaleza psicológica adolescente: relación con la inteligencia emocional y los valores. *Aula Abierta*, 49(4), 385-394. <https://doi.org/10.17811/rifie.49.4.2020.385-394>
- Velázquez, H. (2023). Estrategias institucionales con perspectiva de paz y derechos humanos para atender violencias escolares. *Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana, Número 17*(17), 95-112. <https://doi.org/10.35600/25008870.2023.17.0271>
- Vélez, A. (2022). *Estrategias pedagógicas para la resolución de conflictos en el grado 2º del colegio San Miguel* [Facultad de Educación, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/0fc16f0a-572a-4492-bb9c-f4f9c34965ef/content>
- Villarreal, E. M., y Zayas, F. (2021). Desarrollo humano y Educación: una perspectiva de la educación enfocada al desarrollo humano. *Revista Vértice Universitario*. <https://doi.org/10.36792/rvu.vi90.31>
- Yacuzzi, E. (2005). El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos

causales, validación. *Serie Documentos de Trabajo, Universidad del CEMA*, 296, 1-38.

<https://hdl.handle.net/10419/84390>

Yin, R. (2018). *Case study research and applications* (6th ed.). SAGE Publications, Inc.

Zumba, E., Montes, F., Morocho, J., y Peña, C. (2023). El aula como espacio de negociación y conflicto y los estilos de aprendizaje en alumnos de Educación Básica. *Revista Imaginario Social*, 6(2), 1-17. <https://doi.org/10.59155/is.v6i2.106>

Anexo

Anexo A.

Consentimiento informado

Consentimiento informado

Reciba un cordial saludo. Está siendo invitado como informante clave dentro de una investigación adelantada por la investigadora Narda Carime Cruz en un estudio denominado: Estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11°. La intención es que usted participe resolviendo un cuestionario y participando en un grupo focal para obtener sus percepción y opiniones sobre la convivencia escolar, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- Su participación es totalmente libre y autónoma, con lo cual está en la libertad de decidir si participa o no, como también de retirarse cuando lo desee.
- La mera participación no conlleva beneficios materiales o económicos.
- La información aquí recolectada es únicamente de carácter académico y se usará con fines investigativos.
- Se mantendrá en todo momento el anonimato de los participantes.
- El tratamiento de los datos personales se realiza bajo los lineamientos de la normatividad legal vigente sobre *abeas data*, Ley 1581 de 2012 y Decreto 1377 de 2013.

Finalmente, para acceder a participar, debe aceptar que ha sido informado sobre los alcances y objetivos del estudio.

Fecha: _____ Firma: _____

Anexo B.*Formato de validación por juicio de expertos – método Delphy***Introducción**

Reciba un cordial saludo, el presente instrumento de recolección de información ha sido diseñado para establecer su juicio como experto sobre un cuestionario dirigido a un grupo focal y un diario de campo. Estos fueron elaborados en el marco de la investigación titulada Estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11°. Los instrumentos tienen la intención de:

- Identificar las principales causas de conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.
- Observar el comportamiento socioemocional y posibles causas de conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.

De antemano, se agradece su participación y honestidad en sus respuestas

Datos personales

Nombre	
Formación académica	<input type="radio"/> Pregrado <input type="radio"/> Especialización <input type="radio"/> Maestría <input type="radio"/> Doctorado <input type="radio"/> Posdoctorado
Años de experiencia en investigación	
Categoría de investigador Minciencias	<input type="radio"/> Investigador junior <input type="radio"/> Investigador emérito <input type="radio"/> Investigador sénior <input type="radio"/> Investigador asociado
Grupo de investigación al que pertenece	
Universidad	

Coeficiente de competencia

Coeficiente de conocimiento

A continuación, se presenta una escala de valores en donde deberá calificar con una “X”, de 0 a 10 el nivel de conocimientos sobre el tema central a ser tratado en el instrumento a evaluar. Donde 0 equivale a que no posee conocimiento alguno y 10 significa que tiene pleno conocimiento sobre la temática.

Se solicita que sea objetivo y totalmente alejado de algún tipo de modestia que influya en colocarse un valor diferente al real.

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Coeficiente de argumentación

Ahora se desea saber de dónde provienen los argumentos o fundamentos para la emisión de sus juicios valorativos respecto al instrumento de recolección de información adaptado y propuesto. Marque con una “X” en grado de influencia de cada fuente.

Fuentes de argumentación	Grado de influencia de cada una de las fuentes en sus criterios		
	A (alto)	M (medio)	B (bajo)
Análisis teóricos realizados por usted			
Su experiencia obtenida			
Trabajos de autores nacionales			
Trabajos de autores extranjeros			
Su propio conocimiento del estado del problema en el extranjero			
Su intuición			

Validación por juicio de expertos

En este apartado se solicita a los expertos asignar valoraciones a cada una de las adaptaciones realizadas sobre los instrumentos de recolección de información, con el fin de establecer la validación del mismo. El método incluye la valoración cuantitativa con una codificación con la siguiente escala de valores:

No adecuado	Poco adecuado	Adecuado	Bastante adecuado	Muy adecuado
V1	V2	V3	V4	V5

Finalmente se proporciona un espacio de valoración cualitativa, en donde se pueden colocar observaciones o cambios sugeridos a los ítems valorados.

Cada instrumento cuenta con un encabezado, con las letras del abecedario.

En la primera columna se encuentran los códigos que corresponde a la letra del instrumento y el número de ítem a valorar (Ej: A#).

La segunda columna corresponde a los ítems que contiene el instrumento, para el caso del número cero se asignó las escalas. No obstante, desde el número 1 empiezan las preguntas, afirmaciones o reactivos del instrumento.

En la tercera columna, están los cinco espacios para señalar la valoración, de 1 a 5.

En la cuarta y última columna se encuentra el espacio para aportar valoraciones u observaciones cualitativas sobre cada ítem o el instrumento en general.

En caso de alguna duda, podrá verificar los instrumentos definitivos para comprender la estructura del instrumento definitivo. Sin embargo, para dar orientación de cómo está propuesto el instrumento, se presenta la siguiente síntesis de la construcción de las preguntas.

A. Cuestionario dirigido al grupo focal							
Código	Ítems	V1	V2	V3	V4	V5	Valoración cualitativa
A1	Experiencia personal (EP) ¿Puedes describir una situación reciente en la que hayas tenido un conflicto con un compañero de clase? ¿qué crees que lo causó?						
A2	Percepción de la escuela (PE)						

	¿Cuáles son los principales problemas o situaciones en la escuela que, en tu opinión, generan más conflictos entre los estudiantes?						
A3	Relaciones interpersonales (RI) ¿Cómo describirías la calidad de las relaciones entre los estudiantes en tu escuela? ¿qué factores crees que contribuyen a los conflictos?						
A4	Aspectos socioemocionales (AS) ¿Cómo crees que las emociones y sentimientos, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿De qué manera afectan a la convivencia en la escuela?						
A5	Comunicación y resolución de conflictos (CRC) ¿Cómo suelen resolver los estudiantes sus conflictos? ¿consideras que tienen suficientes habilidades para hacerlo de manera pacífica?						
A6	Rol del personal escolar (RPE) ¿Qué papel juegan los profesores y el personal de la escuela en la resolución de conflictos entre estudiantes? ¿te sientes apoyado por ellos?						
A7	Influencias externas (IE) ¿Crees que factores externos a la escuela (como problemas familiares o redes sociales) influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿cómo?						
A8	Propuestas de mejora (PM) ¿Qué crees que podría hacer la escuela para reducir los conflictos entre los estudiantes?						
B. Diario de campo							
Código	Ítems	V1	V2	V3	V4	V5	Valoración cualitativa
B1	Pregunta que orientan la observación						

	¿Qué situaciones o comportamientos recurrentes entre los estudiantes parecen generar conflictos o tensiones en el entorno escolar?						
B2	Pregunta que orientan la observación ¿Cómo interactúan los estudiantes entre sí durante actividades grupales o en espacios comunes como el recreo o el comedor?						
B3	Pregunta que orientan la observación ¿Qué estrategias o acciones emplea el personal escolar para mediar o resolver conflictos, y cuál es la reacción de los estudiantes ante estas intervenciones?						
B4	Ejes temáticos para tomar impresiones Identificar patrones de comportamiento o situaciones específicas que desencadenen conflictos, permitiendo una mejor comprensión de las dinámicas que afectan la convivencia.						
B5	Ejes temáticos para tomar impresiones Observar las relaciones interpersonales y cómo se manifiestan en diferentes contextos, evaluando si las interacciones son mayormente positivas, neutrales o conflictivas.						
B6	Ejes temáticos para tomar impresiones Analizar la efectividad de las intervenciones del personal escolar y la percepción de los estudiantes sobre estas acciones, proporcionando información sobre el rol del personal en la gestión de la convivencia escolar.						

Gracias por su valiosa colaboración

Anexo C.*Tabulación para el cálculo del coeficiente de competencia***Cálculo del coeficiente de conocimiento**

Experto	Valoración	Kc
E1	8	0,8
E2	8	0,8
E3	8	0,8
E4	8	0,8
E5	1	0,1
E6	2	0,2
E7	3	0,3
E8	2	0,2

Cálculo del coeficiente de argumentación

Experto	Análisis teóricos realizados por usted	Su experiencia obtenida	Trabajos de autores nacionales	Trabajos de autores extranjeros	Su propio conocimiento del estado del problema en el extranjero	Su intuición
E1	Medio	Medio	Medio	Medio	Alto	Medio
E2	Alto	Alto	Medio	Medio	Alto	Medio
E3	Medio	Medio	Bajo	Medio	Bajo	Bajo
E4	Medio	Medio	Medio	Bajo	Medio	Bajo
E5	Alto	Medio	Alto	Medio	Medio	Alto
E6	Medio	Alto	Alto	Medio	Alto	Medio
E7	Alto	Alto	Medio	Alto	Alto	Medio
E8	Alto	Medio	Alto	Alto	Medio	Alto

Experto	Análisis teóricos realizados por usted	Su experiencia obtenida	Trabajos de autores nacionales	Trabajos de autores extranjeros	Su propio conocimiento del estado del problema en el extranjero	Su intuición	Total Ka
E1	0,2	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,8
E2	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1
E3	0,2	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,8
E4	0,2	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,8
E5	0,3	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9
E6	0,2	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9
E7	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1
E8	0,3	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9

Anexo D.*Tabulación para la validación de los instrumentos por juicio de expertos***Valoraciones de los expertos**

Ítems	V5	V4	V3	V2	V1	Total
	Muy adecuado	Bastante adecuado	Adecuado	Poco adecuado	No adecuado	
A1	1	6	1			8
A2	3	3	2			8
A3	5	1	2			8
A4	3	3	2			8
A5	3	4	1			8
A6	3	4	1			8
A7	4	3	1			8
A8	5	1	2			8
B1	2	4	2			8
B2	1	4	3			8
B3	4	1	3			8
B4	1	5	2			8
B5	2	2	4			8
B6		6	2			8

Frecuencias acumuladas

Ítems	V5	V4	V3	V2	V1
	Muy adecuado	Bastante adecuado	Adecuado	Poco adecuado	No adecuado
A1	1	7	8	8	8
A2	3	6	8	8	8
A3	5	6	8	8	8
A4	3	6	8	8	8
A5	3	7	8	8	8
A6	3	7	8	8	8
A7	4	7	8	8	8
A8	5	6	8	8	8
B1	2	6	8	8	8
B2	1	5	8	8	8
B3	4	5	8	8	8
B4	1	6	8	8	8
B5	2	4	8	8	8
B6	0	6	8	8	8

Frecuencias relativas calculadas de las valoraciones

Ítems	V5	V4	V3	V2
	Muy adecuado	Bastante adecuado	Adecuado	Poco adecuado
A1	0,1250	0,8750	1,0000	1,0000
A2	0,3750	0,7500	1,0000	1,0000
A3	0,6250	0,7500	1,0000	1,0000
A4	0,3750	0,7500	1,0000	1,0000
A5	0,3750	0,8750	1,0000	1,0000
A6	0,3750	0,8750	1,0000	1,0000
A7	0,5000	0,8750	1,0000	1,0000
A8	0,6250	0,7500	1,0000	1,0000
B1	0,2500	0,7500	1,0000	1,0000
B2	0,1250	0,6250	1,0000	1,0000
B3	0,5000	0,6250	1,0000	1,0000
B4	0,1250	0,7500	1,0000	1,0000
B5	0,2500	0,5000	1,0000	1,0000
B6	0,0000	0,7500	1,0000	1,0000

Puntos de corte y valoración final de los expertos

	V5	V4	V3	V2	Suma	Promedio	N-P	Valoración
	Muy adecuado	Bastante adecuado	Adecuado	Poco adecuado				
A1	-1,15	1,15	3,49	3,49	6,98	1,75	-0,33	Muy adecuado
A2	-0,32	0,68	3,49	3,49	7,34	1,84	-0,42	Muy adecuado
A3	0,32	0,68	3,49	3,49	7,98	2,00	-0,58	Muy adecuado
A4	-0,32	0,68	3,49	3,49	7,34	1,84	-0,42	Muy adecuado
A5	-0,32	1,15	3,49	3,49	7,81	1,95	-0,54	Muy adecuado
A6	-0,32	1,15	3,49	3,49	7,81	1,95	-0,54	Muy adecuado
A7	0,00	1,15	3,49	3,49	8,13	2,03	-0,62	Muy adecuado
A8	0,32	0,68	3,49	3,49	7,98	2,00	-0,58	Muy adecuado
B1	-0,67	0,68	3,49	3,49	6,99	1,75	-0,33	Muy adecuado
B2	-1,15	0,32	3,49	3,49	6,15	1,54	-0,12	Muy adecuado
B3	0,00	0,32	3,49	3,49	7,30	1,83	-0,41	Muy adecuado
B4	-1,15	0,68	3,49	3,49	6,51	1,63	-0,21	Muy adecuado
B5	-0,67	0,00	3,49	3,49	6,31	1,58	-0,16	Muy adecuado
B6	-3,40	0,68	3,49	3,49	4,26	1,07	0,35	Bastante adecuado
Puntos de corte	-0,63	0,71	3,49	3,49	98,89			
N	1,412							

Anexo E.*Formatos de grupos focales diligenciados*

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA				
Escuela de Ciencias de la Educación				
Maestría en Educación				
Trabajo de Investigación:	Estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11°			
Nombre del Instrumento	Cuestionario dirigido al grupo focal			
Autor:	Narda Carime Cruz	Año: 2024	Semestre: A	
Objetivo:	Identificar las principales causas de conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.			
Aspectos Sociodemográficos:	Grupo: <u>02</u>			
	Nombre	Edad	15 años	
	Dulce María Aguiar	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	16	
	Sandra Yiveth Álvarez Lozano	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	15 años	
	Clara Inés Álvarez Morales	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	16 años	
	Ángel Manuel Álzate Polania	Sexo	F	
			M	x
	Nombre	Edad	15 años	
Angie Sofía Amaya	Sexo	F	x	
		M		
Información de recolección	Entrevistador: Narda Carime Cruz Mendoza			
	Fecha de la entrevista: 12 de julio de 2024			
	Hora de inicio de la entrevista: 8:00 am			
	Hora de finalización de la entrevista: 9:00 am			

Preguntas		
Objetivo	Categoría de análisis	Pregunta
Identificar ejemplos concretos de conflictos entre estudiantes, comprendiendo las causas y circunstancias específicas que los generan.	Experiencia personal (EP)	¿Puedes describir una situación reciente en la que hayas tenido un conflicto con un compañero de clase? ¿qué crees que lo causó?
Respuesta: Me peleé con un amigo porque compartió un mensaje privado que le envié y eso generó chismes entre nuestros compañeros. Me sentí traicionado y eso afectó nuestra relación.		
Recoger las percepciones de los estudiantes sobre las situaciones y problemas más comunes en la escuela que desencadenan conflictos.	Percepción de la escuela (PE)	¿Cuáles son los principales problemas o situaciones en la escuela que, en tu opinión, generan más conflictos entre los estudiantes?
Respuesta: A veces los profesores hacen comparaciones entre los estudiantes y eso genera competencia y envidia.		
Evaluar la calidad de las relaciones entre los estudiantes y entender los factores que contribuyen a los conflictos interpersonales en el entorno escolar.	Relaciones interpersonales (RI)	¿Cómo describirías la calidad de las relaciones entre los estudiantes en tu escuela? ¿qué factores crees que contribuyen a los conflictos?
Respuesta: Hay muchos estudiantes que se apoyan entre sí, pero también hay algunos que siempre buscan problemas.		
Investigar cómo los aspectos emocionales y socioemocionales, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, afectan la dinámica de los conflictos y la convivencia entre los estudiantes.	Aspectos socioemocionales (AS)	¿Cómo crees que las emociones y sentimientos, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿De qué manera afectan a la convivencia en la escuela?
Respuesta: La ira hace que muchos reaccionan de manera impulsiva y dicen cosas sin pensar.		
Analizar cómo los estudiantes suelen manejar los conflictos y evaluar sus habilidades y estrategias de resolución de conflictos.	Comunicación y resolución de conflictos (CRC)	¿Cómo suelen resolver los estudiantes sus conflictos? ¿consideras que tienen suficientes habilidades para hacerlo de manera pacífica?
Respuesta: Hay quienes buscan ayuda en los profesores o en amigos, pero no todos lo hacen.		
Explorar el papel del personal escolar en la gestión y resolución de conflictos, así como la percepción de los estudiantes sobre el apoyo recibido.	Rol del personal escolar (RPE)	¿Qué papel juegan los profesores y el personal de la escuela en la resolución de conflictos entre estudiantes? ¿te sientes apoyado por ellos?

Respuesta: Hay docentes que realmente se preocupan y median los conflictos, pero otros prefieren no involucrarse.		
Entender cómo los factores externos a la escuela, como los problemas familiares o las redes sociales, pueden influir en los conflictos entre los estudiantes.	Influencias externas (IE)	¿Crees que factores externos a la escuela (como problemas familiares o redes sociales) influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿cómo?
Respuesta: Las redes sociales muchas veces hacen que los conflictos crezcan, porque los chismes se difunden rápidamente.		
Obtener ideas y sugerencias de los estudiantes sobre posibles acciones o estrategias que la escuela podría implementar para reducir los conflictos y mejorar la convivencia.	Propuestas de mejora (PM)	¿Qué crees que podría hacer la escuela para reducir los conflictos entre los estudiantes?
Respuesta: Sería bueno que los profesores nos ayuden a aprender a resolver problemas sin peleas.		

Gracias por tu colaboración

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA				
Escuela de Ciencias de la Educación				
Maestría en Educación				
Trabajo de Investigación:	Estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11°			
Nombre del Instrumento	Cuestionario dirigido al grupo focal			
Autor:	Narda Carime Cruz	Año: 2024	Semestre: A	
Objetivo:	Identificar las principales causas de conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.			
Aspectos Sociodemográficos:	Grupo: 02			
	Nombre	Edad	15 años	
	Cristóbal David Calderón	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	16	
	Angie Lucia Criollo Cárdenas	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	15 años	
	Anyi Paola Diaz Ascencio	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	16 años	
	María Alejandra Diaz Oviedo	Sexo	F	
			M	x
Nombre	Edad	15 años		
Cristian David Figueroa Bolaños	Sexo	F	x	
		M		
Información de recolección	Entrevistador: Narda Carime Cruz Mendoza			
	Fecha de la entrevista: 13 de agosto			
	Hora de inicio de la entrevista: 8:00 am			
	Hora de finalización de la entrevista: 9:00 am			
Preguntas				
Objetivo	Categoría de análisis	Pregunta		
Identificar ejemplos concretos de conflictos entre estudiantes, comprendiendo las causas y circunstancias específicas que los generan.	Experiencia personal (EP)	¿Puedes describir una situación reciente en la que hayas tenido un conflicto con un compañero de clase? ¿qué crees que lo causó?		
Respuesta: Discutí con un amigo porque me hizo una broma pesada delante de todos. Me sentí avergonzado y eso generó tensión entre nosotros por varios días.				

Recoger las percepciones de los estudiantes sobre las situaciones y problemas más comunes en la escuela que desencadenan conflictos.	Percepción de la escuela (PE)	¿Cuáles son los principales problemas o situaciones en la escuela que, en tu opinión, generan más conflictos entre los estudiantes?
Respuesta: Hay compañeros que hacen burlas o comentarios ofensivos sin darse cuenta de que pueden herir a otros.		
Evaluar la calidad de las relaciones entre los estudiantes y entender los factores que contribuyen a los conflictos interpersonales en el entorno escolar.	Relaciones interpersonales (RI)	¿Cómo describirías la calidad de las relaciones entre los estudiantes en tu escuela? ¿qué factores crees que contribuyen a los conflictos?
Respuesta: La mayoría trata de llevarse bien, pero cuando hay diferencias de opinión, no siempre sabemos manejarlas.		
Investigar cómo los aspectos emocionales y socioemocionales, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, afectan la dinámica de los conflictos y la convivencia entre los estudiantes.	Aspectos socioemocionales (AS)	¿Cómo crees que las emociones y sentimientos, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿De qué manera afectan a la convivencia en la escuela?
Respuesta: La inseguridad hace que algunos ataquen a otros para sentirse mejor consigo mismos.		
Analizar cómo los estudiantes suelen manejar los conflictos y evaluar sus habilidades y estrategias de resolución de conflictos.	Comunicación y resolución de conflictos (CRC)	¿Cómo suelen resolver los estudiantes sus conflictos? ¿consideras que tienen suficientes habilidades para hacerlo de manera pacífica?
Respuesta: Algunos resuelven sus conflictos con diálogo, pero otros recurren a insultos o incluso a la violencia.		
Explorar el papel del personal escolar en la gestión y resolución de conflictos, así como la percepción de los estudiantes sobre el apoyo recibido.	Rol del personal escolar (RPE)	¿Qué papel juegan los profesores y el personal de la escuela en la resolución de conflictos entre estudiantes? ¿te sientes apoyado por ellos?
Respuesta: Sí nos apoyan, pero a veces no saben cómo manejar ciertas situaciones.		
Entender cómo los factores externos a la escuela, como los problemas familiares o las redes sociales, pueden influir en los conflictos entre los estudiantes.	Influencias externas (IE)	¿Crees que factores externos a la escuela (como problemas familiares o redes sociales) influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿cómo?
Respuesta: La presión de las redes sociales sobre la apariencia y la popularidad genera mucha tensión entre los estudiantes.		
Obtener ideas y sugerencias de los estudiantes sobre posibles acciones o estrategias que la escuela podría implementar para reducir los conflictos y mejorar la	Propuestas de mejora (PM)	¿Qué crees que podría hacer la escuela para reducir los conflictos entre los estudiantes?

convivencia.		
Respuesta: La escuela podría organizar actividades donde todos participemos y aprendamos a convivir mejor.		

Gracias por tu colaboración

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA				
Escuela de Ciencias de la Educación				
Maestría en Educación				
Trabajo de Investigación:	Estrategia pedagógica para la mediación y resolución de conflictos en estudiantes de grado 11°			
Nombre del Instrumento	Cuestionario dirigido al grupo focal			
Autor:	Narda Carime Cruz	Año: 2024	Semestre: A	
Objetivo:	Identificar las principales causas de conflictos entre los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Técnica Empresarial Alberto Castilla.			
Aspectos Sociodemográficos:	Grupo: <u>02</u>			
	Nombre	Edad	15 años	
	Laura Juliana Flórez Cardozo	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	16	
	Juan Andrés Gil Calderón	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	15 años	
	Alizon Vaneza Guzmán Hernández	Sexo	F	x
			M	
	Nombre	Edad	16 años	
	Julián David Méndez Tique	Sexo	F	
			M	x
	Nombre	Edad	15 años	
Carlos Daniel Molano Carvajal	Sexo	F	x	
		M		
Julián David Méndez Tique	Edad	16 años		
	Sexo	F		
		M	x	
Información de recolección	Entrevistador: Narda Carime Cruz Mendoza			
	Fecha de la entrevista: 24 de octubre			
	Hora de inicio de la entrevista: 8:00 am			
	Hora de finalización de la entrevista: 9:00 am			
Preguntas				
Objetivo	Categoría de análisis	Pregunta		
Identificar ejemplos concretos de conflictos entre estudiantes, comprendiendo las causas y	Experiencia personal (EP)	¿Puedes describir una situación reciente en la que hayas tenido un conflicto con un compañero de clase? ¿qué crees que lo		

circunstancias específicas que los generan.		causó?
Respuesta: Tuve un problema con un compañero porque no respetó mi turno para hablar en una presentación grupal. Me interrumpió varias veces y eso me molestó. Creo que lo hizo porque quería destacar más, pero al final terminamos discutiendo.		
Recoger las percepciones de los estudiantes sobre las situaciones y problemas más comunes en la escuela que desencadenan conflictos.	Percepción de la escuela (PE)	¿Cuáles son los principales problemas o situaciones en la escuela que, en tu opinión, generan más conflictos entre los estudiantes?
Respuesta: Los rumores y chismes hacen que muchas personas peleen sin razón.		
Evaluar la calidad de las relaciones entre los estudiantes y entender los factores que contribuyen a los conflictos interpersonales en el entorno escolar.	Relaciones interpersonales (RI)	¿Cómo describirías la calidad de las relaciones entre los estudiantes en tu escuela? ¿qué factores crees que contribuyen a los conflictos?
Respuesta: En general, nos llevamos bien, pero a veces hay grupos cerrados y eso puede hacer que algunos se sientan excluidos.		
Investigar cómo los aspectos emocionales y socioemocionales, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, afectan la dinámica de los conflictos y la convivencia entre los estudiantes.	Aspectos socioemocionales (AS)	¿Cómo crees que las emociones y sentimientos, como la ansiedad, la ira o la inseguridad, influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿De qué manera afectan a la convivencia en la escuela?
Respuesta: Cuando alguien está ansioso, puede reaccionar mal ante comentarios que normalmente no le afectarían.		
Analizar cómo los estudiantes suelen manejar los conflictos y evaluar sus habilidades y estrategias de resolución de conflictos.	Comunicación y resolución de conflictos (CRC)	¿Cómo suelen resolver los estudiantes sus conflictos? ¿consideras que tienen suficientes habilidades para hacerlo de manera pacífica?
Respuesta: Algunos intentan hablar y resolver las cosas, pero otros simplemente dejan de hablarse.		
Explorar el papel del personal escolar en la gestión y resolución de conflictos, así como la percepción de los estudiantes sobre el apoyo recibido.	Rol del personal escolar (RPE)	¿Qué papel juegan los profesores y el personal de la escuela en la resolución de conflictos entre estudiantes? ¿te sientes apoyado por ellos?
Respuesta: Algunos profesores intentan ayudar, pero no siempre tienen tiempo para hacerlo.		
Entender cómo los factores externos a la escuela, como los	Influencias externas (IE)	¿Crees que factores externos a la escuela (como problemas familiares o redes

problemas familiares o las redes sociales, pueden influir en los conflictos entre los estudiantes.		sociales) influyen en los conflictos entre los estudiantes? ¿cómo?
Respuesta: Sí, porque cuando alguien tiene problemas en casa, puede venir a la escuela de mal humor y desquitarse con otros.		
Obtener ideas y sugerencias de los estudiantes sobre posibles acciones o estrategias que la escuela podría implementar para reducir los conflictos y mejorar la convivencia.	Propuestas de mejora (PM)	¿Qué crees que podría hacer la escuela para reducir los conflictos entre los estudiantes?
Respuesta: Debería haber más talleres sobre comunicación y manejo de emociones.		

Gracias por tu colaboración